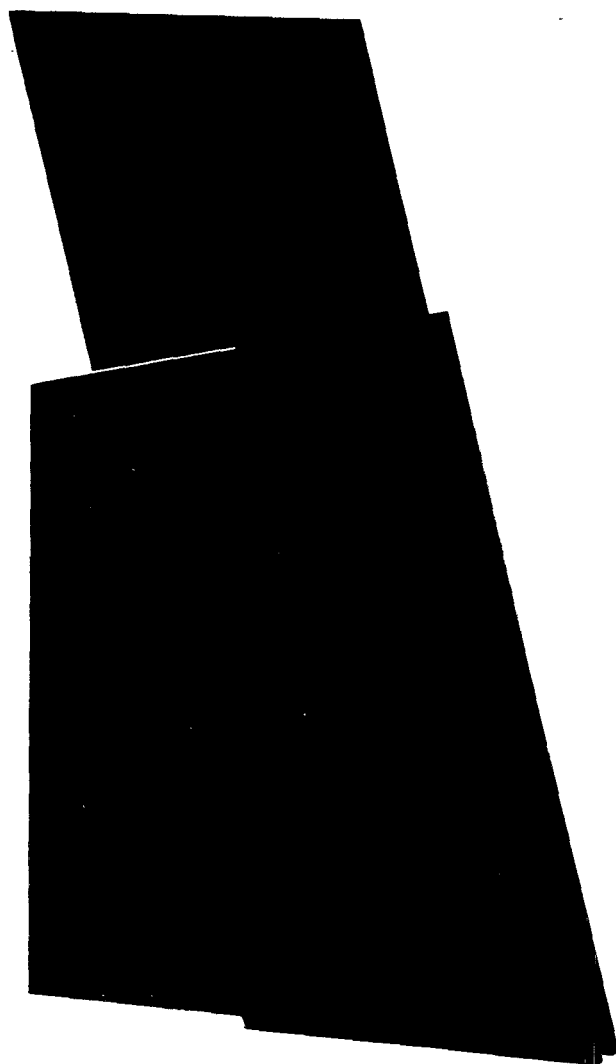


Los migrantes y la reestructuración espacial de la Comunidad de Madrid entre 1981 y 1991

Informe monográfico del Tomo 3 de los
Censos de Población y Vivienda de 1991



**Comunidad
de Madrid**

Consejería de
Economía

Los migrantes y la reestructuración espacial de la Comunidad de Madrid entre 1981 y 1991

Informe monográfico del Tomo 3 de los
Censos de Población y Vivienda de 1991

Informe realizado por Francisco Zamora López
con la colaboración de Cristina Rodríguez Veiga

**Comunidad
de Madrid**

Consejería
de Economía
Departamento
de Estadística

Indice

Introducción	5
1. Los migrantes de la Comunidad de Madrid: perspectiva teórica e histórica	9
1.1. Definir el migrante	9
1.2. Perspectiva histórica y comparativa	18
1.3. Aspectos teóricos de las migraciones	23
1.3.1. Reestructuración regional y desconcentración	24
1.3.2. Causas de las migraciones	26
1.3.3. Características de los migrantes	29
1.3.4. Consecuencias de las migraciones	34
2. Los migrantes de 1961 a 1991	37
2.1. Evolución reciente de las migraciones	37
2.2. Trayectorias migratorias	45
2.3. Comparación de los migrantes según distintas definiciones	57
3. Características de los migrantes	60
3.1. Sexo, edad y estado civil	60
3.2. Nivel de estudios y actividad económica	75
Conclusiones	88
Referencias bibliográficas	90

INTRODUCCION

"Most people who write about migration are not interested in migration at all. They are interested in its consequences... The only discipline in which migration is studied for the pure love of it is demography,..."

Joseph S. Berliner

La evolución de las migraciones de la Comunidad de Madrid en los últimos años, pone de relieve una ruptura de las pautas migratorias que prevalecieron en un pasado reciente. El saldo migratorio de la Comunidad de Madrid se derrumba, pasando de +244.900 en el quinquenio 1971-1975, a -67.089 en 1981-1985, y vuelve a recuperarse en 1986-1990 con +69.595 (ZAMORA LOPEZ, 1993). Al mismo tiempo, el municipio de Madrid no solamente sigue siendo receptor de migrantes procedentes del exterior sino que también genera un gran número de emigrantes con destino al exterior de la Comunidad de Madrid. La capital es igualmente el origen de un flujo importante de migrantes con destino principalmente a la corona metropolitana, pero también a los municipios no metropolitanos de la Comunidad.

La Comunidad de Madrid, cuyo mayor exponente es su capital que le da nombre, debe gran parte de su crecimiento demográfico pero también de su potencial económico, artístico e intelectual, a la llegada, principalmente pero no sólo, en las décadas de los

sesenta y setenta, de forasteros que la eligieron para vivir y para morir, construyendo y moldeando la región que es hoy. Estos flujos migratorios se fueron diversificando y las llegadas a la capital se trasladaron a los municipios periféricos, que crecieron de manera muy rápida como sustitutos a ésta, la cual parecía haber perdido su capacidad de acogida.

A pesar de valiosos intentos (GARCIA BARBANCHO, 1967 y 1975; CABRE et.al., 1985; COTORRUELO et.al., 1988), puede sostenerse sin ambigüedades que el estudio de las migraciones no se ha desarrollado lo suficiente en España, como para disponer de un análisis en el tiempo según las principales variables: sexo, edad, origen y destino; sin hablar de otras, de indudable interés para la comprensión del comportamiento de los migrantes, como pueden ser la actividad económica o la relación con el hogar. A un nivel espacial más desagregado, comunidades o provincias, y a pesar de haberse realizado estudios monográficos, el conocimiento de los mecanismos íntimos de las migraciones se limita la mayoría de las veces a los movimientos con el exterior del ámbito, ignorando los movimientos en el interior de éste. De forma esquemática y antes de desarrollarlo más adelante, se pueden relacionar las migraciones exteriores con las modificaciones, en términos de volumen y estructura, de la población del ámbito de estudio, y vincular las migraciones en el interior de este con un proceso de estructuración espacial. La importancia que reviste el conocimiento de la distribución espacial para los agentes políticos, económicos y sociales es entonces suficiente para justificar la necesidad de un estudio y análisis de las migraciones internas.

El Censo de Población de 1991 es la ocasión para profundizar en el conocimiento de las migraciones, y para ello se ha añadido una serie de preguntas relativas a las migraciones que permiten aportar nuevos elementos de análisis. La Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid, deseando sacar todo el partido de la información contenida en el Censo, ha realizado una explotación casi exhaustiva de los datos que supone una aportación valiosa y sin precedentes en nuestro país, al estudio de las

migraciones internas y de la realidad socioeconómica en general.

En esta monografía, el espacio y el autor imponen sus límites y numerosos análisis, preguntas y elementos importantes serán dejados de lado, a pesar de su propio interés y del de los lectores. La abundancia de datos y las facilidades que tienen los investigadores para acceder a ellos suplirán, con toda certeza, las lagunas de este informe, en el cual la única pretensión es facilitar e ilustrar una primera lectura de los datos, así como resaltar una serie de conclusiones acerca de la intensidad, de la dirección y de las características de los flujos migratorios en el seno de la Comunidad de Madrid y de los inmigrantes censados en 1991 que han llegado a ella entre 1981 y 1991. La ausencia actual de datos relativos a los emigrantes que ya no residen en la Comunidad de Madrid en el momento del Censo de 1991, limita, provisionalmente, el análisis del conjunto de los migrantes, aunque, en breve, esta información estará disponible y completará valiosamente la aportación de la presente monografía que sólo pretende acercar a los datos disponibles.

En la primera parte de esta monografía, se analizan los distintos tipos de preguntas que incluye el Censo de Población y Viviendas de 1991 para captar a los migrantes, así como las ventajas y límites que presentan cada una de éstas, y se desarrollan algunos aspectos teóricos de las migraciones. También se realiza un breve estudio retrospectivo y comparativo de las migraciones de la Comunidad de Madrid, para enmarcar las evoluciones actuales en una perspectiva más amplia.

En la segunda parte, se estudia el período 1981-1991, centrándose esencialmente sobre el origen y el destino de los migrantes, es decir, las trayectorias migratorias, procurando resaltar algunos aspectos del proceso de distribución espacial que se está produciendo en la Comunidad de Madrid. Por otra parte, se comparan los migrantes definidos según las distintas preguntas formuladas en el Censo de 1991.

En la tercera parte, se analizan las características de los migrantes en función de su origen y destino, con el fin de detectar posibles relaciones entre población migrante y trayectorias migratorias. Igualmente, se intentarán comparar las poblaciones migrantes con las poblaciones sedentarias correspondientes, resaltando así las semejanzas y diferencias que aparecen entre unas y otras. La población sedentaria se define aquí como aquella que no es migrante según la pregunta considerada, o sea, que un individuo que el 1 de marzo de 1981 residía en un municipio distinto al de residencia el 1 de marzo de 1991, es decir, migrante en este período, y que ya residía en éste al 1 de abril de 1986, será sedentario según la pregunta relativa al municipio de residencia el 1 de abril de 1986. La ventaja de tomar la población sedentaria y no la población total para compararla con la migrante, reside en el hecho que la población total está constituida por sedentarios y migrantes, por lo que la comparación, para ser efectiva y no sesgada, debe considerar a poblaciones homogéneas y distintas según la variable que se quiere analizar, aquí el ser o no migrante. El análisis intentará centrarse en los migrantes de los últimos cinco años. Las razones de esta elección son varias. En primer lugar, es necesario limitarse a una serie de datos más reducida que la existente, ya que pretender abarcar la totalidad de esta información es una empresa que excede con creces los límites de la presente monografía. En segundo lugar, el período contemplado, 1986-1991, permite realizar comparaciones con el anterior, 1981-1986, recogido en el Padrón de 1986. En tercer lugar, la amplitud de cinco años reduce el sesgo ligado a los efectos de la mortalidad y de las salidas del campo de observación, que afecta en mayor medida el período de diez años, por lo que facilita el análisis de las migraciones, y elimina el posible efecto de coyunturalidad que puede afectar a las observaciones realizadas sobre un solo año.

1. LOS MIGRANTES DE LA COMUNIDAD DE MADRID: PERSPECTIVA TEORICA E HISTORICA

1.1. Definir el migrante

Las migraciones son uno de los fenómenos demográficos que más problemas plantea desde un doble punto de vista, disponibilidad de los datos y metodológico, y además presentan varias particularidades que las diferencian tanto de los nacimientos como de las defunciones.

En primer lugar, la migración es un acontecimiento repetible que puede realizar un individuo, el migrante, en el curso de su vida. En segundo lugar, se establecen diferencias entre distintos tipos de migraciones, en función de la duración o del cruce de fronteras administrativas, por ejemplo, que dan lugar a diversas tipologías (NACIONES UNIDAS, 1972, COURGEAU, 1988a, ZAMORA LOPEZ, 1993). De tal modo, si se asimila nacido y nacimiento o fallecido y defunción, no tiene el mismo sentido hablar de migrante y migración. En tercer lugar, el sistema de recogida de la información es, en el caso de los nacimientos y de las defunciones, el Movimiento Natural de la Población, cuyo grado de cobertura y exhaustividad es prácticamente del cien por ciento, mientras que para las migraciones se trata, principalmente, de la Estadística de Variaciones Residenciales, y para los migrantes, de los Censos y Padrones de Habitantes. Estas fuentes no son exhaustivas, aunque las últimas sean de mejor calidad que la primera. A ésto se añade el hecho que los migrantes se contabilizan en función de un determinado tipo de pregunta que puede variar de una operación censal a otra y que algunos de ellos

no se recogen como tal en el caso de haber fallecido o de haberse marchado en el intervalo de tiempo contemplado por las preguntas censales o padronales.

El Censo de 1991 proporciona migrantes según distintas definiciones y es, desde este punto de vista, la más completa de las operaciones censales realizadas hasta la fecha. Las preguntas que se han formulado son las siguientes:

*** PREGUNTA 13. Lugar de nacimiento:**

1. En este municipio
2. En otro municipio de España:
 - Municipio
 - Provincia
3. En el extranjero:
 - País

*** PREGUNTA 14. Lugar de residencia habitual hace un año (1 de marzo de 1990):**

1. No había nacido
2. Residía en este municipio, en el mismo domicilio
3. Residía en este municipio, en otro domicilio
4. Residía en otro municipio de España:
 - Municipio
 - Provincia
5. Residía en el extranjero:
 - País

*** PREGUNTA 15. Lugar de residencia habitual hace cinco años (1 de abril de 1986):**

1. No había nacido
2. Residía en este municipio, en el mismo domicilio
3. Residía en este municipio, en otro domicilio

4. Residía en otro municipio de España:

- Municipio

- Provincia

5. Residía en el extranjero:

- País

*** PREGUNTA 16. Lugar de residencia habitual hace diez años (1 de marzo de 1981):**

1. No había nacido

2. Residía en este municipio, en el mismo domicilio

3. Residía en este municipio, en otro domicilio

4. Residía en otro municipio de España:

- Municipio

- Provincia

5. Residía en el extranjero:

- País

*** PREGUNTA 17. Sólo para personas que en los últimos 10 años han residido en otro municipio. Indique el año en que fijó por última vez su residencia en este municipio y el lugar de procedencia.**

. Año

1. Procedía de otro municipio de España:

- Municipio

- Provincia

5. Procedía del extranjero:

- País

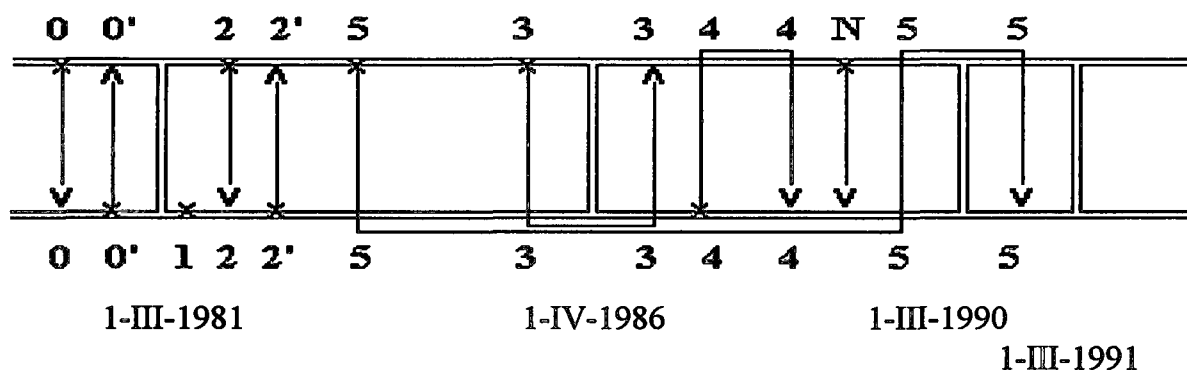
Otras preguntas, como la 9 en la cual sólo se pregunta a los extranjeros y apátridas el año de su última llegada a España, o la 10, que se refiere a los transeuntes, podrían dar alguna información complementaria acerca de los migrantes, pero no han sido explotadas

aquí, por lo que no se hará referencia a ellas.

La pregunta 13 se hacía también en el Censo de 1981 y el Padrón de 1986. Por el contrario, en el Censo de 1981 la pregunta más operativa, en cuanto a migrantes se refiere, era del tipo de la 16 de 1991, mientras que en el Padrón de 1986 era del tipo de la 17 de 1991, por lo que este último Censo permite una comparación entre los dos tipos de migrantes así como una comparabilidad con las operaciones censales anteriores.

A continuación se sintetizan, en una representación gráfica, los dos tipos de migrantes definidos según las preguntas relativas a la residencia en una fecha anterior y según la última migración. Si llamamos M1 a los que se definen migrantes según la pregunta 16, o sea, individuos que residían hace 10 años, el 1-III-1981, en un municipio distinto del actual al 1-III-1991, y si M2 son migrantes del tipo de la pregunta 17, o sea, individuos que en los últimos 10 años, entre el 1-III-1981 y el 1-III-1991, han residido en otro municipio y a los que se pide el año en el que fijaron por última vez su residencia en el actual, entonces se puede estudiar en que casos o situaciones determinadas, unos u otros serán considerados o no, migrantes. Se ha definido una serie de movimientos entre una residencia habitual en el ámbito de referencia (RH) y otra residencia distinta en el exterior del ámbito de referencia (RD), identificados de 0 a 5, representados en el gráfico siguiente.

RESIDENCIA DISTINTA (RD)



RESIDENCIA HABITUAL (RH)

- *0. Cambia de residencia antes de la fecha de referencia, 1-III-1981, y reside desde entonces en el municipio de residencia actual (RH): M1 no migrante, M2 no migrante.
- *0'. Cambia de residencia antes del 1-III-1981 y reside en un municipio distinto, fuera del ámbito de referencia (RD): M1 no migrante, M2 no migrante.
- *1. Ha residido siempre en RH: M1 no migrante, M2 no migrante.
- *2. Cambia de residencia entre el 1-III-1981 y el 1-III-1991, y reside en RH: M1 migrante, M2 migrante.
- *2'. Cambia de residencia entre el 1-III-1981 y el 1-III-1991, y reside en RD: M1 no migrante, M2 no migrante.
- *3. Ha cambiado dos veces de residencia, RD → RH → RD, entre el 1-III-1981 y el 1-III-1991, y reside en RD: M1 no migrante, M2 no migrante.
- *4. Ha cambiado dos veces de residencia, RH → RD → RH, entre el 1-III-1981 y el 1-III-1991, y reside en RH: M1 no migrante, M2 migrante.
- *N. Ha nacido, entre el 1-III-1981 y el 1-III-1991, en un municipio distinto al de residencia actual: M1 no migrante, M2 migrante (en el caso de la explotación realizada por la Comunidad de Madrid, en algunos casos se han considerado migrantes y en otros no. Ver las notas metodológicas del Tomo III).
- *5. Ha cambiado tres veces de residencia, RD → RH → RD → RH, entre el

1-III-1981 y el 1-III-1991, y reside en RH: M1 migrante, M2 migrante.

Si se deja de lado la pregunta relativa al lugar de nacimiento, la 13, cuyo valor analítico para el estudio de las migraciones es bastante limitado, tanto las preguntas 14, 15, 16 o 17, presentan ventajas y desventajas. Así, por ejemplo, en las preguntas 14, 15 y 16, los niños nacidos en el intervalo considerado, entre el 1 de marzo de 1990, 1 de abril de 1986 o 1 de marzo de 1981, respectivamente, y el 1 de marzo de 1991, y que han migrado (caso N del gráfico), no se consideran migrantes ya que en la fecha de referencia no habían nacido y, por consiguiente, no tienen un lugar de residencia habitual asignado en las fechas de referencia. Por el contrario, la pregunta 17 sí que los considera como migrantes ya que toma en cuenta el año de llegada y no una residencia en una fecha de referencia anterior.

Entre los migrantes que escapan a la observación, sea cual sea el tipo de pregunta, están los inmigrantes fallecidos antes de la operación censal, así como aquellos migrantes que han salido del campo de observación, o sea, migrantes que han llegado en el curso de un período de referencia y que se han ido antes del Censo (casos 2'y 3 del gráfico). Cuanto mayor sea la amplitud del período de referencia, mayor será el número de migrantes de este tipo, fallecidos o salidos del campo de observación. A este respecto, la pregunta 14 es la que ofrece el mayor grado de fiabilidad al considerar un solo año, aunque se pierde la perspectiva histórica que ofrecen las demás preguntas, y se introduce un posible efecto de coyunturalidad que puede desvirtuar el análisis.

Se aprecia cómo los individuos que han migrado varias veces, casos 3, 4 y 5 del gráfico, son recogidos de manera distinta en función del tipo de movimientos que han realizado. No se consideran migrantes, sea cual sea la pregunta, en el caso 3 dado que salen del ámbito de referencia. En el caso 4, no se consideran migrantes según las preguntas 14, 15 o 16, pero sí según la 17. En el caso 5, se consideran migrantes según

las preguntas 14, 16 y 17 pero no según la 15. Por otra parte, aún cuando un individuo haya realizado varias migraciones, éstas se contabilizan como una sola en cada pregunta; ahora bien, la comparación de las respuestas a las distintas preguntas permite poner de relieve un cierto número de migraciones múltiples, aunque éstas sean siempre inferiores a las realmente realizadas.

A estos problemas de definición se añade un "efecto telescópico" señalado por Courgeau que supone que cuanto mayor es la amplitud del período migratorio considerado, mayor es la tendencia de las personas a situar la fecha de la migración cerca de la de referencia, o sea, del momento de la operación censal. Por otra parte, este autor considera que las preguntas relativas a la residencia en una fecha determinada anterior (preguntas 14, 15 o 16), y sobre todo la que toma en cuenta un solo año (pregunta 14), son mejores que las basadas en la última migración (pregunta 17) (COURGEAU, 1988a).

En esta monografía, se ha privilegiado el estudio de las migraciones según una desagregación espacial que no considera cada uno de los municipios de la Comunidad de Madrid por separado, lo que hubiese supuesto tratar un volumen considerable de información difícilmente analizable aquí, sino un número reducido de zonas que permite, sin embargo, poner de relieve algunos elementos importantes. Las zonas generalmente utilizadas son:

0. Comunidad de Madrid:

1. Municipio de Madrid:

1.1. Almendra Central

1.2. Periferia Noroeste

1.3. Periferia Este

1.4. Periferia Sur

2. Corona Metropolitana:

2.1. Zona Norte

2.2. Zona Este

2.3. Zona Sur

2.4. Zona Oeste

3. Conjunto de los municipios no metropolitanos.

Si la mayoría de estas zonas supone pocos problemas de análisis, no ocurre lo mismo con las zonas del municipio de Madrid. Efectivamente, por un lado, solo se considera migrante a un individuo que ha cambiado de municipio y, por otro lado, no se tiene información acerca del distrito de residencia anterior, por lo que se desconoce el número de migrantes cuyo origen es alguna de las cuatro zonas del municipio de Madrid, sea cual sea su destino, y sólo se conoce a los migrantes cuyo origen es el municipio de Madrid en su conjunto. De la misma manera, aunque en el Censo se pregunte acerca de los cambios de domicilio en el seno de un mismo municipio, si se tiene en cuenta que se desconoce la dirección anterior, tampoco se puede elaborar una matriz de flujos entre las zonas de la capital. Por el contrario, sí se dispone de los migrantes cuyo destino es alguna de éstas zonas, dado que se pregunta acerca del lugar de residencia actual y que es una información explotada.

El análisis de las migraciones presenta otras dificultades ligadas al hecho que si el cambio de municipio es lo que determina la migración, también interviene el cambio de zona de observación al considerar ámbitos de mayor entidad. Así, cuando se trabaja con zonas geográficas constituidas por varios municipios, caso de la Zona Norte de la Corona Metropolitana, por ejemplo, para dar cuenta de la aportación migratoria a esta zona, sería necesario restar al conjunto de los migrantes de cada municipio que la constituye, aquellos que han cambiado de municipio en su seno, es decir, conservar únicamente los que proceden del exterior de esta zona. De esta forma, los cambios de municipio de residencia en el interior de una zona de referencia no se consideran como migraciones. Este procedimiento se generaliza a ámbitos mayores, conjunto de la Corona

Metropolitana y conjunto de la Comunidad de Madrid. En el primer caso, solo deberían tomarse en cuenta los migrantes procedentes o con destino en la capital, el conjunto de los municipios no metropolitanos o del exterior de la Comunidad de Madrid, mientras que en el segundo caso, solo se contabilizarían a los migrantes con origen o destino en el exterior de la Comunidad. Los movimientos en el seno de estas zonas tienen características distintas de los que se producen con el exterior de ellas: las primeras responden a un proceso de redistribución local de la población y no inciden en la estructura o el volumen de éstas, mientras que las segundas suponen una modificación tanto de la estructura como del tamaño de la población de referencia y se insertan en un proceso más amplio de urbanización caracterizado por actuar sobre zonas más alejadas, otras Comunidades o extranjero, por ejemplo.

Los migrantes pueden medirse de distintas maneras. La primera de ella es el número proporcionado por las distintas preguntas a las que se ha hecho referencia anteriormente, con sus ventajas e inconvenientes respectivos. Otra medida, bastante sencilla y no por ello desprovista de interés, es el saldo migratorio, ya sea derivado de la ecuación compensadora, de la diferencia entre inmigrantes y emigrantes o de la diferencia entre la población observada en el momento "t+n" y la población observada en "t" envejecida hasta "t+n" mediante probabilidades de paso o defunciones reales. Si como apunta un autor, el migrante neto no existe (ROGERS, 1990), es, sin embargo, un elemento importante de estimación indirecta, además de proporcionar una información interesante por un coste mínimo, aunque se tenga que manejar con ciertas reservas. Entre las medidas que tienen en cuenta los flujos migratorios están las tasas específicas de emigración por sexo y edad, o número de emigrantes de la zona de salida de un sexo y una edad determinada dividido por la población total correspondiente de la misma zona, o sea, la que está sometida al riesgo de emigrar. En el caso de los inmigrantes, dado que la población expuesta al riesgo de inmigrar a una zona determinada es la que no reside en ella, o sea, la del resto del mundo, no se calcula la tasa específica de inmigrar sino un

índice de atracción que se obtiene de la misma manera que la tasa específica de emigración, o sea, que considera la población de la zona de referencia. Entrar en más detalle en cuanto a las medidas de las migraciones sale del marco de esta monografía, considerando, por otra parte, que existe una buena y extensa literatura al respecto (NACIONES UNIDAS, 1972; TUGAULT, 1973; SHRYOCK, et.al., 1976; CHAIRE QUETELET, 1985; ROGERS y WILLEKENS, 1986; COURGEAU, 1988a; BOGUE, et.al., 1993)

1.2. Perspectiva histórica y comparativa

A principios de siglo, la población de la Comunidad de Madrid asciende a 773.000 habitantes, mientras que en el último Censo ésta se eleva a cerca de cinco millones (ver Cuadro I.1). En el mismo tiempo, la población del actual municipio de Madrid pasa de 540.000 a poco más de tres millones de habitantes, mientras que la del conjunto de la Comunidad de Madrid menos la capital aumenta también, de 233.000 a, aproximadamente, dos millones de habitantes. Se percibe una clara diferencia entre la evolución de la capital, por una parte, y el conjunto de los demás municipios de la Comunidad de Madrid, por otra. En el caso del municipio de Madrid, el crecimiento de su población, aunque se centre en los años cuarenta-sesenta, culmina en la década de los sesenta con un aumento próximo al millón de personas (+943.818), al que sigue muy pronto, a partir de la segunda mitad de los años setenta, un descenso continuo (-47.690 en 1986-1990). Por su parte, la población del conjunto de los demás municipios de la Comunidad de Madrid presenta un crecimiento más reciente y concentrado en la década de los setenta principalmente (+887.670), aunque todavía no haya acabado, si bien se ha reducido su intensidad (+214.673 en 1986-1990).

Cuadro I.1. Evolución de los componentes del crecimiento demográfico de la Comunidad de Madrid, del municipio de Madrid y del conjunto de los demás municipios de la Comunidad. 1901-1991.

	Defunciones			Nacimientos			Población		
	CAM	MM	CAM-MM	CAM	MM	CAM-MM	CAM	MM	CAM-MM
1901-10	219151			250597			773011	540109	232902
1911-20	233836			265150			831254	556958	274296
1921-30	234417			330991			1048908	728937	319971
1931-40	283175			317118			1290445	863958	426487
1941-50	204945			325940			1574154	1096466	477688
1951-60	184995	149004	35991	453241	369930	83311	1823410	1527894	295516
1961-70	228667	188551	40116	728420	597531	130889	2510217	2177123	333094
1971-75	134875	108148	26727	448531	299998	148533	3761348	3120941	640407
1976-80	140128	113768	26360	418988	244626	174362	4319904	3228057	1091847
1981-85	150719	121035	29684	311485	182408	129077	4686895	3158818	1528077
1986-90	162873	121889	40984	260261	140592	119669	4780572	3058182	1722390
1991							4947595	3010492	1937063
	Crecimiento población			Saldo migratorio			Saldo mig./Crec. Pob. (%)		
	CAM	MM	CAM-MM	CAM	MM	CAM-MM	CAM	MM	CAM-MM
1901-10	58243	16849	41394	26797			46,01		
1911-20	217654	171979	45675	186340			85,61		
1921-30	241537	135021	106516	144963			60,02		
1931-40	283709	232508	51201	249766			88,04		
1941-50	249256	431428	-182172	128261			51,46		
1951-60	686807	649229	37578	418561	420303	-9742	60,94	65,97	-25,92
1961-70	1251131	943818	307313	751378	534838	216540	60,06	56,67	70,46
1971-75	558556	107116	451440	244900	-84734	329634	43,85	-79,10	73,02
1976-80	366991	-69239	436230	88131	-200097	288228	24,01	288,99	66,07
1981-85	93677	-100636	194313	-67089	-162009	94920	-71,62	160,99	48,85
1986-90	166983	-47690	214673	69595	-66393	135988	41,68	139,22	63,35

Fuente: Zamora López, F. (1993).

La Comunidad de Madrid presenta un saldo migratorio positivo a lo largo de este siglo, con excepción del período 1981-1985 en el cual fue negativo (-67.000). Por el contrario, el saldo migratorio del municipio de Madrid es negativo a partir de los años setenta y hasta la actualidad, aunque las pérdidas debidas a las migraciones se reducen con el tiempo. Se pueden formular varias hipótesis acerca de este último punto: o bien ha disminuido la capacidad expulsora de la capital, o bien se ha reducido la población potencialmente migrante, o bien se ha producido un retraso de las salidas, ligado al incremento de la edad al matrimonio y al descenso de la nupcialidad (ZAMORA LOPEZ, 1994), razones todas ellas que convendría analizar más detenidamente para poder llegar a las causas primeras y concluir de forma más definitiva. El saldo migratorio del conjunto de los demás municipios de la Comunidad de Madrid es positivo desde el inicio de la observación (Censo de 1950) y hasta la fecha, aunque en constante disminución, si se hace caso omiso del quinquenio 1981-1985 que supuso para la Comunidad de Madrid un cambio de signo en su aportación migratoria y para el conjunto de los demás municipios de la Comunidad, una intensa reducción de la misma. Las migraciones netas son un factor importante del crecimiento de la población. Así, en el caso de la Comunidad de Madrid,

más de la mitad de éste se debe al aporte migratorio neto en el curso de su período de mayor crecimiento (60,1 por ciento en 1961-1970), mientras que el saldo natural, o diferencia entre los nacimientos y las defunciones, toma el relevo a partir de los años setenta (58,3 por ciento en 1986-1990). Si en el caso de la capital, la emigración neta absorbe con creces la aportación vegetativa en los últimos veinte años, en el caso del conjunto de los demás municipios de la Comunidad de Madrid, la inmigración neta supone más de la mitad del crecimiento de su población, excepto en el quinquenio 1981-1985 (48,8 por ciento).

De estas observaciones se puede deducir que la aportación migratoria ha constituido un factor importante del crecimiento de la población de la Comunidad de Madrid, aunque la mayor parte de éste se debe ahora al saldo natural, mientras que las migraciones siguen siendo el factor esencial del crecimiento de la capital (negativo) y del resto de la Comunidad de Madrid (positivo). La aparente contradicción entre un mayor peso del saldo natural en el crecimiento de la Comunidad de Madrid y un mayor peso del saldo migratorio en el crecimiento de la población del municipio de Madrid y del conjunto de los demás municipios de la Comunidad de Madrid, se explica por el hecho que, a diferencia de la Comunidad de Madrid, cuya única aportación migratoria está constituida por las migraciones interregionales o internacionales, es decir, la migración exterior, la capital y el conjunto de los demás municipios de la Comunidad de Madrid cuentan, además, con las migraciones que se producen entre ellas, o migración interna.

Una comparación entre las provincias que contienen las cinco principales áreas metropolitanas españolas (ver Cuadro I.2), pone de manifiesto un cierto parecido en cuanto a, sobre todo, el episodio que representa el quinquenio 1981-1985 en el marco de la evolución seguida desde 1951 hasta 1990. Sea cual sea la provincia, este quinquenio ha supuesto una fase de emigración neta en medio de un período más amplio de aportación neta migratoria (caso de Valencia o Madrid), o una intensificación de las

salidas netas poco acorde con la evolución seguida (caso de Barcelona, Vizcaya o Sevilla). Sin embargo, a partir de los años setenta, excepto en el caso de las provincias de Barcelona y Vizcaya que pierden población desde principios de los años ochenta y Valencia en el quinquenio 1986-1990, la población de las demás provincias crece gracias a un saldo natural que, aunque en constante disminución, supera con creces el saldo migratorio.

Cuadro I.2. Componentes del crecimiento de la población de distintas provincias españolas. 1951-1990.

Nacimientos					Defunciones						
	Barcelona	Vizcaya	Sevilla	Valencia	Madrid		Barcelona	Vizcaya	Sevilla	Valencia	Madrid
1951-1960	437579	142907	274162	254553	453241	1951-1960	241317	53633	105195	140647	184995
1961-1970	682359	207303	311967	313979	728420	1961-1970	280728	67121	105160	150095	228667
1971-1975	432558	112697	156238	179346	448531	1971-1975	164323	40023	54345	86015	134875
1976-1980	367820	99590	150382	179680	418988	1976-1980	154570	41722	54896	87831	140128
1981-1985	245913	66661	123125	133894	311485	1981-1985	158697	43026	56551	87784	150719
1986-1990	223909	49350	105520	109921	261085	1986-1990	184406	44004	60905	93539	163765
Crecimiento natural					Población						
	Barcelona	Vizcaya	Sevilla	Valencia	Madrid		Barcelona	Vizcaya	Sevilla	Valencia	Madrid
1951-1960	196262	89274	168967	113906	268246	1950	2215901	554302	1101595	1344365	1823410
1961-1970	401631	140182	206807	163884	499753	1960	2838801	751014	1244153	1438043	2510217
1971-1975	268235	72674	101893	93331	313656	1970	3915010	1041461	1336669	1769552	3761348
1976-1980	213250	57868	95486	91849	278860	1975	4389737	1154865	1378543	1935343	4319904
1981-1985	87216	23635	66574	46110	160766	1981	4623204	1189278	1478311	2065704	4686895
1986-1990	39503	5346	44615	16382	97320	1986	4614364	1179150	1540907	2078815	4780572
						1991	4577396	1150872	1585099	2112490	4947555
Crecimiento de la población					Saldo migratorio						
	Barcelona	Vizcaya	Sevilla	Valencia	Madrid		Barcelona	Vizcaya	Sevilla	Valencia	Madrid
1951-1960	622900	196712	142558	93678	686807	1951-1960	426638	107438	-26409	-20228	418561
1961-1970	1076209	290447	92516	331509	1251131	1961-1970	674578	150265	-114291	167625	751378
1971-1975	474727	113404	41874	165791	558556	1971-1975	206492	40730	-60019	72460	244900
1976-1980	233467	34413	99768	130361	366991	1976-1980	20217	-23455	4282	38512	88131
1981-1985	-8840	-10128	62596	13111	93677	1981-1985	-96056	-33763	-3978	-32999	-67089
1986-1990	-36968	-28278	44192	33675	166983	1986-1990	-76471	-33624	-423	17293	69663

Fuente: Samora López, F. (1993).

Más interesante es el análisis, entre 1950 y 1991, de los datos relativos a las zonas que constituyen estas mismas provincias desagregadas en área metropolitana, capital, corona metropolitana y conjunto de los municipios no metropolitanos (ver Cuadro I.3). Destaca particularmente el caso madrileño por el importante grado de concentración de la población de la provincia en el área metropolitana (87,9 por ciento en 1950) y por la intensificación de esta concentración en el curso del tiempo (92,8 por ciento en 1991). Excepto en la provincia de Barcelona (69,2 y 64,2 por ciento, respectivamente) en todas las demás provincias, aún sin alcanzar un peso tan importante en el seno de la provincia como se observa en Madrid, también se aprecia un proceso de concentración de la población en el seno del área metropolitana en Sevilla, 42,6 por ciento en 1950 y 56,8 por ciento en 1991, Valencia, 52,0 y 62,5 por ciento, respectivamente, y Vizcaya, 67,8 y 78,8

por ciento, respectivamente.

Cuadro I.3. Distribución de la población de distintas áreas metropolitanas españolas (por cien). 1950-1991.

Áreas Metropolitanas	1950	1960	1970	1975	1981	1986	1991
Barcelona							
Provincia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Área Metropolitana	69,25	69,38	69,13	67,89	66,98	65,70	64,25
Capital	57,61	53,77	44,49	39,89	37,91	36,88	35,47
Corona Metropolitana	11,64	15,61	24,63	27,99	29,07	28,82	28,78
Resto de la Provincia	30,75	30,62	30,87	32,11	33,02	34,30	35,75
Capital/A.Metro.	83,20	77,50	64,37	58,76	56,60	56,13	55,20
Bilbao							
Provincia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Área Metropolitana	67,78	73,28	76,40	77,05	76,92	78,61	78,08
Capital	39,04	39,17	38,97	37,35	36,42	32,35	32,04
Corona Metropolitana	28,74	34,12	37,43	39,70	40,50	46,26	46,04
Resto de la Provincia	32,22	26,72	23,60	22,95	23,08	21,39	21,92
Capital/A.Metro.	57,60	53,44	51,01	48,48	47,35	41,16	41,03
Sevilla							
Provincia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Área Metropolitana	42,59	45,00	52,35	55,45	57,47	56,76	56,78
Capital	33,96	35,52	40,82	42,78	43,69	42,25	41,58
Corona Metropolitana	8,63	9,49	11,53	12,67	13,78	14,51	15,20
Resto de la Provincia	57,41	55,00	47,65	44,55	42,53	43,24	43,22
Capital/A.Metro.	79,74	78,92	77,98	77,15	76,02	74,44	73,23
Valencia							
Provincia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Área Metropolitana	52,05	53,07	59,36	61,27	61,96	61,55	62,50
Capital	37,48	34,89	36,62	36,58	36,05	35,09	35,64
Corona Metropolitana	14,56	18,17	22,74	24,69	25,90	26,46	26,85
Resto de la Provincia	47,95	46,93	40,64	38,73	38,04	38,45	37,50
Capital/A.Metro.	72,02	65,75	61,69	59,70	58,19	57,01	57,03
Madrid							
Provincia	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Área Metropolitana	87,89	91,55	93,96	94,33	93,88	93,46	92,83
Capital	83,79	86,73	82,97	74,73	67,40	63,97	60,85
Corona Metropolitana	4,11	4,82	10,99	19,61	26,48	29,49	31,98
Resto de la Provincia	12,11	8,45	6,04	5,67	6,12	6,54	7,17
Capital/A.Metro.	95,33	94,74	88,30	79,21	71,79	68,45	65,55

Fuente: Zamora López, F. (1993).

Madrid presenta otra peculiaridad, al concentrarse la mayor parte de la población provincial en la capital (83,8 por ciento en 1950), mientras que, por el contrario, se observa un intenso proceso de desconcentración en detrimento de ésta (60,9 por ciento en 1991) y en beneficio, principalmente, de la corona metropolitana (4,1 por ciento de la población provincial en 1950 y 31,9 por ciento en 1991). A semejanza de Madrid, aunque en menor medida, más de la mitad de la población de Barcelona residía en su capital en 1950 (57,6 por ciento), aunque el proceso de desconcentración de la población es más antiguo e intenso (35,5 por ciento en 1991) y beneficia tanto a la corona metropolitana (28,8 por ciento en 1991) como al conjunto de los municipios no metropolitanos (35,7 por ciento en 1991). El peso de la capital en la población provincial disminuye tanto en Vizcaya (39,0 por ciento en 1950 y 32,0 por ciento en 1991) como en Valencia (37,5 y

35,6 por ciento, respectivamente), si bien con menor intensidad que en los casos anteriores. En ambos casos, la corona metropolitana se ve beneficiada por este descenso, mientras que, simultáneamente, se produce una disminución relativa de la población que reside en municipios no metropolitanos. Sevilla es un caso atípico, al incrementarse la concentración de su población total en la capital (34,0 por ciento en 1950 y 41,6 por ciento en 1991) y corona metropolitana, en detrimento, claro está, de los municipios no metropolitanos, en los cuales, sin embargo, reside más población que en la capital.

1.3. Aspectos teóricos de las migraciones

El proceso de disminución de población de la capital, tanto absoluta como relativa, en el seno del área metropolitana y en beneficio, principalmente, de la corona metropolitana, pero también, de los municipios no metropolitanos, no es sólo característico del municipio de Madrid, dado que igualmente se aprecia en la mayoría de las demás áreas metropolitanas españolas. Tampoco se trata de un caso propio a España sino que se observa en otros países desarrollados. París es, quizás, el ejemplo más parecido al de Madrid, con un descenso importante de la población de la capital francesa en beneficio de los municipios de l'Ile de France, amplia área metropolitana que le rodea (BONVALET y LEFEBVRE, 1983; BONVALET y TUGAULT, 1984), pero también se nota en Milán (MAFFENINI, 1993), Berlín (VERON, 1983) y en otras numerosas ciudades (CHAMPION, 1989).

Este proceso de redistribución espacial, que apareció en Estados Unidos a principios de los años setenta, ha sido estudiado desde dos perspectivas teóricas distintas en cuanto a sus causas y consecuencias: la teoría de la reestructuración regional y la teoría de la desconcentración (FREY, 1988a y b).

1.3.1. Reestructuración regional y desconcentración

En la teoría de la reestructuración regional, el factor fundamental lo constituye la nueva organización productiva. Así, los cambios en la organización de la producción debidos, entre otros factores, a "una expansión a nivel mundial de los mercados y de las actividades productivas, a una división territorial del trabajo entre países y, en las naciones desarrolladas, a una transformación de la industria hacia el sector servicios", dan lugar a "tendencias de crecimiento polarizado entre las distintas regiones y áreas metropolitanas". Estas tendencias suponen un incremento de la población en los "centros de control y dirección dentro de la jerarquía de las tomas de decisión", al tiempo que se produce un retroceso poblacional en las viejas zonas industriales (FREY, 1988b). Para la teoría de la desconcentración, por el contrario, son determinantes el mayor grado de flexibilidad del espacio residencial y las preferencias, tanto de los consumidores con respecto a su lugar de residencia, como de los empresarios, en cuanto a la localización de los lugares de trabajo.

Al margen del contenido de cada una de ellas (FREY, 1988a y b), uno de los factores importantes de estas teorías son las migraciones, es decir, el vehículo del proceso de distribución de la población en el espacio. Según la primera de las dos teorías, la reestructuración regional, los flujos migratorios se producen desde las áreas metropolitanas más pequeñas, o las áreas no metropolitanas, en dirección a las áreas metropolitanas mayores, mientras que según la segunda teoría, la desconcentración, las migraciones se establecen desde las grandes áreas metropolitanas hacia las áreas metropolitanas pequeñas o no metropolitanas (FREY, 1988a y b). Ahora bien, recientemente, ha tomado fuerza la teoría de la reestructuración regional, al intensificarse, en los años ochenta, un proceso de crecimiento de la población metropolitana de los Estados Unidos (FREY y SPEARE, 1992). No obstante, puede ser prematuro y un poco simplista suponer que todo lo que acontece en los Estados Unidos deba reproducirse en

otros países, como si de mimetismo o de efectos mecánicos se tratase, y que la población del municipio de Madrid y de la corona metropolitana, que constituyen el área metropolitana de Madrid, vaya a recuperar tasas de crecimientos tan altas como en un pasado reciente. Sea cual sea la evolución futura de la población del área metropolitana de Madrid y antes de saber a cual de las dos teorías obedece, algunas de las preguntas que deberían formularse son si ¿un crecimiento intenso de la población y un mayor grado de concentración son realmente deseables? y si ¿existen condiciones que permitan un crecimiento tan intenso como el que se produjo en los años sesenta-setenta? y, por fin, ¿cuáles son las ventajas de una población importante?

Si nos limitamos, voluntariamente, a un solo aspecto de ambas teorías, las migraciones, que son en definitiva, no lo olvidemos, lo que aquí interesa y el tema de esta monografía, las dificultades para averiguar la pertinencia de las mismas en el caso de la Comunidad de Madrid no son pocas. Sea cual sea la teoría que se quiera someter a prueba, es necesario disponer de información suplementaria acerca del tipo de zona, tanto de origen como de destino de los migrantes. En primer lugar, saber si se trata de un área metropolitana o no y, en segundo lugar, definir el tamaño, grande o pequeño, de dichas áreas metropolitanas. Actualmente, sólo se dispone de la información relativa a los inmigrantes de la Comunidad de Madrid y nada se sabe de aquellos individuos que se fueron de ella. Si a esto se añade el hecho que no se ha contemplado la variable área metropolitana en la explotación actualmente disponible de los inmigrantes, difícilmente, dejando ya de lado la cuestión del tamaño, se podrán analizar las migraciones a la luz de cada una de las teorías, excepto con la ayuda de hipótesis reductoras de la realidad. Por otra parte, para conseguir apreciar un proceso que concierne al conjunto del territorio, que está, él mismo, integrado en una dimensión espacial más amplia, el planeta, estas teorías contemplan todas las áreas metropolitanas y no una sola de ellas. El conjunto del territorio puede considerarse como un sistema donde todos los elementos están en interacción, es decir, que cualquier modificación en uno de los elementos repercutirá

sobre los demás, por lo que debe considerarse el sistema en su globalidad y no únicamente una parte de él. La comprobación de la veracidad, tanto de la teoría de la reestructuración regional como de la desconcentración, solo puede entonces llevarse a cabo al analizar todas las áreas metropolitanas o no metropolitanas que configuran el país, lo que no constituye el objetivo de esta monografía.

A finales del siglo pasado, Ravenstein estableció unas "leyes" de las migraciones que tuvieron el mérito de ser las primeras en sistematizar su estudio y en abordar elementos fundamentales para su análisis, tales como sus causas y consecuencias, así como las características de los migrantes (RAVENSTEIN, 1885 y 1889; ARANGO, 1985).

1.3.2. Causas de las migraciones

Ravenstein destacaba varias causas. Según él, "la principal, aunque no la única, causa de las migraciones hay que buscarla en la sobrepoblación de una parte del país, mientras en otras partes existen recursos infrautilizados que contienen una promesa mayor de trabajo remunerado" y añadía "no cabe duda de que la demanda de trabajo en nuestros centros de la industria y el comercio es la causa primordial de los flujos migratorios", por lo que concluía que "la principal causa de las migraciones son las disparidades económicas, y el móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones".

Este autor apuntaba un factor demográfico, "la sobrepoblación de una parte del país", como causa de la migración con respecto al lugar de origen, y "la demanda de trabajo en nuestros centros", como causa de la migración con respecto al lugar de destino. En realidad consideraba las distintas causas simultáneamente, o sea, "las disparidades económicas", explicando así el establecimiento de un flujo entre dos lugares concretos.

Introducía pues, como lo resalta Arango, el "insustituible marco analítico de "atracción-repulsión" o push-pull" (ARANGO, 1985; LEE, 1966; SABAGH, et al., 1969; TODARO, 1969) en el cual, "los factores de expulsión determinan las génesis de las migraciones y los factores de atracción su distribución entre los distintos destinos potenciales".

Otro autor retoma y desarrolla, años más tarde, el marco "push-pull". Lee propone, en 1966, cuatro tipo de factores clave en la decisión de migrar: 1) factores asociados con el área de origen, 2) factores asociados con el área de destino, 3) "obstáculos intermedios" y 4) factores personales.

Siguiendo esta propuesta, los "factores asociados con el área de origen", o las causas de salida, son de tipo diverso.

- En primer lugar se situaría la percepción de los migrantes de condiciones negativas o adversas en el lugar de origen, ya sean de orden económico, ausencia de trabajo, bajos salarios, escasa oferta educativa, etc., o de orden político-religioso.

- En segundo lugar, se encontrarían motivos de tipo distinto que los anteriores, como un entorno degradado o determinados cambios en este (SABAGH, et al., 1969; BACH y SMITH, 1977), unas malas condiciones de alojamiento, unas limitaciones en determinadas oportunidades, etc.

Si las principales causas para dejar un lugar son de tipo negativo, o de repulsión, los "factores asociados con el lugar de destino", o de atracción, son, según Böhning (BOHNING, 1978), percibidos como positivos, mediante distintos cauces de información: mejores condiciones económicas, mayores oportunidades en relación con la educación, la vivienda, el empleo, etc. La realidad del lugar de destino y sus posibles aspectos negativos, importan menos que la percepción, la imagen, que tienen los candidatos migrantes. Esta percepción o información, puede ser el hecho de conocidos o familiares ya residentes en este lugar, por lo que una vez activado, un flujo migratorio puede

intensificarse por autoalimentación. Una misma información, proporcionada por migrantes de retorno que no han logrado alcanzar sus metas, puede tener efectos contrarios y restringir el número de lugares atractivos, por lo que algunos posibles destinos pueden ser elegidos por eliminación de otros.

Los cambios en el status profesional, la movilidad social, constituyen otra de las causas de migración y son a la vez factores de atracción y de repulsión, a los que hay que añadir las preferencias en cuanto a lugar de residencia se refiere (SCHNORE y PINKERTON, 1966; DE JONG, 1977).

La confrontación entre factores en origen y en destino pueden desencadenar la migración entre dos puntos concretos en el caso en que los "obstáculos intermedios", distancia geográfica, cultural o lingüística (EISENSTADT, 1953), coste de transporte, etc., no sean lo suficientemente importantes como para impedirla. A esto tenemos que añadir el tema de la libre circulación o del cierre de fronteras, que constituye un obstáculo en el caso de las migraciones internacionales.

Entre los "factores personales", Lee destaca factores asociados con las etapas del ciclo de vida tales como el final de los estudios, la entrada o salida del mercado laboral, el matrimonio o la ruptura de unión, bien sea por divorcio o fallecimiento de uno de los cónyuges.

A estos tenemos que añadir el incremento del tamaño del hogar por el nacimiento de hijos y su disminución por la salida de estos, lo que devuelve a los primeros tipos de causas, es decir una inadaptación de la vivienda al tamaño del hogar en el lugar de origen, y una adaptación supuesta en el de destino. De tal modo, si bien el cambio de vivienda, o residencia principal, permite definir la migración, igualmente constituye una de las causas de migración (COURGEAU, 1970).

Por otra parte, entre los factores personales se sitúa la percepción diferente que tienen los individuos de una misma situación real o supuesta, que incitará a unos a irse y a otros a quedarse. Es decir, unas mismas causas no tienen los mismos efectos en poblaciones idénticas, o aparentemente idénticas. El análisis causal se resiste a la identificación de causas únicas como responsables de un fenómeno; la mayoría de las veces es la combinación de varias causas la que produce este fenómeno, y no una sola, pudiendo estas variar según los individuos aunque el resultado llegue a ser idéntico. Sin embargo, en numerosas ocasiones, una población cuya respuesta a determinadas causas es semejante, presenta un alto grado de homogeneidad en cuanto a sus características, que le diferencia de la población no afectada por estas mismas causas. Interesa pues estudiar las características de los migrantes y ver en que medida se distinguen de las de los sedentarios.

1.3.3. Características de los migrantes

¿En que puede diferenciarse un migrante del resto de la población? y, si es diferente en algunos o varios puntos ¿cuales son las razones de estas diferencias? Las causas de las migraciones seleccionan de alguna manera entre una población más sensible a éstas, potencialmente migrante, y descarta a otro segmento de población cuyas probabilidades de migrar son menores. Existirían entonces unos factores de riesgo frente a la migración, del mismo modo que los hay de cara a la muerte.

Siguiendo con Ravenstein, como hilo conductor, este autor ponía de relieve algunas características de los migrantes que, o bien se han modificado con el tiempo, o bien, no se observan en todos los lugares.

1. "La distancia entre el origen y el destino es mayoritariamente corta". Esto supone una proximidad geográfica, si no cultural, entre la población de destino y los

migrantes. Si bien es cierto que se observan numerosas migraciones de corto recorrido, ligadas a movimientos centro-periferia, también es cierto que el desarrollo de los medios de comunicación ha favorecido las migraciones de largo recorrido. Las migraciones internacionales, entre países no siempre próximos culturalmente, se han intensificado, a veces por razones económicas (desde países en vía de desarrollo hacia países desarrollados, o desde los antiguos países del bloque comunista hacia los países occidentales) y otras veces por razones político-religiosas (caso de los refugiados de Ruanda o de Tibet, por ejemplo).

2. "Tienen una mayor propensión a migrar los nativos de las zonas rurales que los de las urbanas". En la época en que fueron redactadas estas líneas, a finales del siglo XIX, predominaba la población rural y se asiste a un fuerte proceso de urbanización. En la época actual, las migraciones rural-urbanas se producen en los países menos desarrollados, con unos procesos y ritmos de urbanización muy intensos. En los países desarrollados, por el contrario, la mayoría de la población vive en zonas urbanas y predominan las migraciones interurbanas o intrametropolitanas.

3. "Las mujeres predominan entre los migrantes de corta distancia, mientras que los hombres lo hacen en las de larga". Tampoco se averigua actualmente esta característica. Las migraciones son un fenómeno muy ligado a la familia, como se resaltó anteriormente: migra la familia entera, o mejor dicho, el núcleo familiar. En el caso de las migraciones internacionales o interregionales ligadas a la actividad, por el contrario, puede producirse una primera ola compuesta principalmente por hombres sólo, a la que sigue, unos años más tarde, una segunda ola compuesta por mujer e hijos, en lo que se llama reagrupación familiar. En algunas migraciones ligadas a trabajos estacionales, tales como la vendimia, por ejemplo, se observa una fuerte presencia femenina que no se aprecia, por lo general, en las migraciones de larga duración ligadas a la actividad. Por el contrario, también se aprecian flujos migratorios mayoritariamente femeninos, tales

como los de jóvenes empleadas de hogar que migran desde zonas rurales hasta zonas urbanas.

4. "La mayoría de los migrantes son adultos". Una vez más es necesario distinguir entre migraciones internacionales ligadas a la actividad y migraciones internas ligadas a fases del ciclo de vida de la familia. Entre las primeras pueden dominar, en el momento inicial, los hombres jóvenes adultos, seguidos más tarde por mujeres adultas e hijos. Entre las segundas, la estructura se presenta como una función bimodal, con una importante presencia de menores de 10 años y de adultos jóvenes (25-34 años), a la que se asocia a menudo una cresta en torno a la edad de la jubilación. Rogers y Castro, en 1986, han resaltado la importancia de la estructura por edad de las migraciones así como su estabilidad (WILLEKENS, 1991). El efecto de la edad es muy visible en la migración al estar estrechamente relacionada con determinadas etapas del ciclo de vida, tal como se vio anteriormente, así como con la actividad (SANDEFUR y SCOTT, 1981). De tal modo, la entrada en actividad, el matrimonio, la separación o el divorcio, el nacimiento de los hijos, etc., son momentos clave en el proceso de toma de decisión de la migración y se sitúan en edades relativamente identificables: en torno a la edad media al matrimonio, en torno a la edad de la jubilación y en las primeras edades, como migración de arrastre de los padres.

A estas características resaltadas por Ravenstein se pueden añadir otras no menos importantes.

En numerosas ocasiones se ha hecho referencia al ciclo de vida de la familia como causa de la migración, sobre todo en el momento del matrimonio, con la búsqueda de una primera vivienda, en el curso de la fase de expansión por aumento del número de miembros del hogar, con una adaptación del tamaño de la vivienda, en la fase de contracción por disminución del número de miembros del hogar, con otra adaptación del

tamaño de la vivienda, y por fin en la fase de disolución de la familia por fallecimiento de uno de los cónyuges, con la admisión en residencia de ancianos o la residencia con otros miembros de la familia.

Si el paso por distintas etapas del ciclo de vida de la familia es crítico desde el punto de vista de la probabilidad de realizar una migración, la población migrante debe entonces presentar una estructura por estado civil característica.

El matrimonio es uno de los principales desencadenantes del ciclo por lo que es un importante factor de movilidad en el momento mismo en que se contrae, mientras que produce un efecto de estabilización una vez casados sus dos miembros (BONVALET, 1990; COURGEAU, 1984; LELIEVRE, 1990; ZAMORA LOPEZ, 1993). Bonvalet observa que en la región parisina los solteros son menos móviles que los casados, viudos, divorciados o separados. Esta autora resalta, por otra parte, la diferencia de naturaleza de los flujos migratorios: las familias dejan París, los jóvenes solteros u hogares al inicio del ciclo de vida vienen a París, lo que permite asociar una causa, el paso por determinadas etapas del ciclo de vida de la familia, con ciertas características, aquí, la edad y el estado civil.

Por su parte, la otra gran causa de migrar, los motivos económicos, genera unos flujos con determinadas características, distintas de las anteriores, entre las que dominan el nivel educativo y el status socioeconómico.

Los migrantes por razones económicas presentan un mayor nivel educativo que los sedentarios, lo que se explicaría por el hecho que un nivel educativo alto o determinadas especialidades incrementan las oportunidades de encontrar trabajo. Por otra parte, el hecho de bajar o mantenerse en un status social reduciría la propensión a migrar mientras que la incrementaría un ascenso (SABAGH, et al., 1969). Estas características varían en

función del tipo de migración. Se observan con más frecuencia entre los migrantes de corta-mediana distancia, que entre los migrantes de larga distancia, interprovinciales o internacionales, para los cuales la causa principal de migrar es la búsqueda de empleo, o sea, un status social en recesión o estable en la zona de partida.

Ahora bien, la causa primera y desencadenante puede quedar oculta por otra. Así, un ascenso en el estatus social puede generar otros cambios tales como el deseo de cambiar de entorno social y, por consiguiente, de vivienda. Este sería el proceso que se observa en ciudades y áreas metropolitanas, en las cuales los flujos migratorios se caracterizarían por pertenecer a categorías socioeconómicas similares a las del lugar de destino y por proceder de zonas de origen más bajas.

El aumento del precio de la vivienda en una zona determinada es otra causa de migración que efectúa una selección entre la población residente de menor nivel de ingresos y define de alguna manera el lugar de destino de estos migrantes forzosos, zonas de características socioeconómicas similares a las de los migrantes.

Por otro lado, un retroceso en el status social o un mantenimiento en un status bajo, pueden provocar flujos migratorios desde zonas con pocas oportunidades (supuestas o reales) de mejorar, hacia zonas con mayores oportunidades. Estos flujos se aproximan más a los del tipo interprovincial o internacional, o sea, migraciones de trabajo, que a los anteriores que eran flujos ligados a la vivienda, y se caracterizan por presentar un nivel socioeconómico bajo o más bajo que el del lugar de destino y posiblemente un nivel educativo más alto que el del lugar de origen (SANDEFUR y SCOTT, 1981).

De estas observaciones acerca de las características se puede resaltar el hecho que éstas dependen tanto de las causas, como de los lugares de origen y de destino, y que ciertas características aumentan la probabilidad de estar expuesto a determinadas causas

de migración. Por otra parte, resulta difícil poner en evidencia las causas de las migraciones ya que existen interrelaciones entre fenómenos que pueden a su vez intervenir en su propio desarrollo.

Si una de las consecuencias de las migraciones es el desplazamiento de una población de unas determinadas zonas hacia otras, quizás lo que más importancia tenga, sea la influencia de las propias características de los migrantes sobre ambas zonas.

1.3.4. Consecuencias de las migraciones

Las consecuencias de las migraciones, de la misma manera que las causas, revisten varios aspectos: demográficos, económicos, espaciales, sociales, psicológicos... Centrándose en las consecuencias demográficas se aprecia que son de dos tipos: las de efectos directos y las de efectos indirectos. Por efectos directos se entiende los que actúan desde el primer momento de la migración y por efectos indirectos los que están diferidos.

La primera consecuencia que tienen las migraciones es la de restar población en el lugar de origen e incrementarla en el de destino.

Por su parte, las características de los migrantes van a condicionar las consecuencias de las migraciones; de tal modo, el hecho que la estructura por edad de los migrantes se caracterice por estar compuesta principalmente por jóvenes parejas sin hijos o con hijos de corta edad, provocará o agudizará un proceso de envejecimiento en el lugar de origen y un rejuvenecimiento en el lugar de destino (LE BRAS y CHESNAIS, 1976; BONVALET y LEFEBVRE, 1983; YOUNG y WILLMOTT, 1983; COURGEAU, 1988b). Por otro lado, las edades altas presentan también un pico en torno a la edad de la jubilación que se corresponde a menudo con un retorno a la provincia de origen o hacia provincias turísticas, no necesariamente importante cuantitativamente aunque si

cualitativamente (CRIBIER, 1988; BONVALET y MERLIN, 1988; BONVALET, 1990b; BONVALET y FRIBOURG, 1990; COURGEAU, 1990).

En cuanto a las migraciones de trabajo, además de satisfacer necesidades específicas de mano de obra y una aportación económica bajo la forma de impuestos y cotizaciones sociales, van a repercutir sobre segmentos específicos de la población. En el lugar de destino se producirá:

- un aumento de los jóvenes adultos con un fuerte potencial reproductivo y determinados tipos de demandas como las de vivienda, consumo, ocio o sanidad.
- y un aumento de la población infantil directa e indirectamente, con los futuros nacimientos, que tendrán necesidades educativas y sanitarias entre otras.

En el caso de diferencias en las pautas reproductivas o de mortalidad de los residentes y los inmigrantes, estos últimos podrían modificar sensiblemente los niveles de fecundidad o mortalidad de la zona de destino, aunque este efecto parece ser temporal ya que poco a poco los patrones demográficos de los inmigrantes se ajustan a los de los residentes (TUGAULT, 1975).

Por el contrario, en el lugar de origen se perciben consecuencias de otra índole. La disminución de una población potencialmente activa, cuyos gastos educativos no son aprovechados en el lugar donde se han realizado sino en otro que de tal manera los ahorra, puede considerarse negativa. Numerosos economistas se han interesado por las migraciones internacionales bajo el enfoque coste-beneficio (TODARO, 1969; TAPINOS, 1974; BOURGUIGNON y GALLAIS-HAMONNO, 1977). Una de sus conclusiones se refiere al beneficio de la migración para la zona de origen proporcionado por las remesas de los migrantes (GARSON y TAPINOS, 1981), a la que se puede añadir la introducción de elementos de cultura y/o ideas distintas en el momento del regreso temporal o definitivo al lugar de origen. Por otra parte, a unos beneficios inmediatos para

el lugar de destino, se oponen aspectos negativos como el aumento de movimientos sociales de rechazo a la inmigración así como del racismo y la xenofobia, o la no integración de la población migrante. La duda es, sin embargo, el principal resultado alcanzado por este tipo de enfoque que no llega a una conclusión definitiva sobre las ventajas respectivas de favorecer o bien la migración o bien la ayuda económica a los países de emigración, para fijar así la población migrante.

En el caso de las migraciones inter o intrarregionales, las consecuencias no son idénticas a las anteriores. En primer lugar, la migración no tiene por qué ser definitiva y existen numerosas relaciones e intercambios entre los inmigrantes y la población del lugar de origen (familiares u otros), lo que puede provocar, por la información recibida y las expectativas creadas, la activación de nuevos flujos migratorios procedentes de las zonas de origen de los emigrantes, con destino hacia las zonas donde residen ahora. A su vez, el desarrollo económico de una zona receptora es un factor push generador o multiplicador de movimientos migratorios procedentes de otras zonas no necesariamente emigratorias en un principio, tal como lo resaltó Ravenstein a finales del siglo XIX, aunque las migraciones tienen también, según Arango, una función de reducción de las disparidades regionales, lo que puede, a medio o largo plazo, moderar la intensidad de los flujos migratorios.

En las páginas siguientes, se intentarán contrastar, en la medida de lo posible, algunos de los aspectos teóricos expuestos anteriormente, a la luz de los datos correspondientes a la Comunidad de Madrid.

2. LOS MIGRANTES DE 1961 A 1991

En un primer tiempo, se comparan algunos resultados del Censo de 1991 con respecto a los de los Censos de 1970 y 1981 y a los del Padrón de 1986. En un segundo tiempo se analizan las trayectorias migratorias, es decir, los recorridos de los migrantes desde el doble punto de vista del origen y del destino.

2.1. Evolución reciente de las migraciones

La pregunta relativa a la residencia en una fecha anterior a la del momento censal, aproximadamente 10 años antes, fue realizada en los Censos de 1970, 1981 y 1991, por lo que es posible comparar los resultados relativos a los migrantes de las tres últimas décadas.

El Cuadro II.1 proporciona los individuos de la Comunidad de Madrid que han cambiado de municipio de residencia entre 1961 y 1970 (1), 1971 y 1981 (2), 1981 y 1991 (3), por lo que aparecen lo que llamaremos migrantes internos, o individuos que han cambiado de municipio de residencia en el seno de la Comunidad de Madrid, y los migrantes externos, o individuos cuyo municipio de residencia anterior está situado fuera de la Comunidad de Madrid. Para éstos, se tiene el lugar de origen desagregado según comunidades y conjunto de los países extranjeros. La información disponible permite desagregar los períodos 1971-1981 y 1981-1991 en cuatro quinquenios, 1971-1975 (4), 1976-1981 (5), 1981-1985 (6) y 1986-1991 (7).

Cuadro II.1. Población de la Comunidad de Madrid que residía hace 10 años en un municipio distinto al de residencia, en 1970, 1981 y 1991, según el lugar de procedencia en 1960, 1970 y 1981.

Procedencia	1961-70 (1)	1971-81 (2)	1981-91 (3)	1971-75 (4)	1976-81 (5)	1981-85 (6)	1986-91 (7)
Total	788676	822406	645799	427201	395204	252909	392890
Interior	129806	388874	362275	189068	199806	151732	210543
CAM							
Exterior	658870	433531	283524	238133	195398	101177	182347
CAM							
Andalucía	103008	55570	29462	31597	23973	10851	18611
Aragón	9381	6953	5803	3772	3181	2346	3457
Asturias	11510	8809	6141	4759	4050	2277	3864
Baleares	2047	2256	2333	1214	1042	1047	1286
Canarias	3228	4579	5590	2251	2328	2456	3134
Cantabria	5413	4054	3429	2092	1962	1242	2187
Castilla-La Mancha	165948	83856	41140	50816	33040	14312	26828
Castilla-León	133826	79908	45028	43807	36101	15693	29335
Cataluña	13890	17104	17548	9041	8063	8349	9199
C. Valenciana	11027	10725	10680	5563	5162	4539	6141
Extremadura	93907	48850	20465	29698	19152	5886	14579
Galicia	20010	15739	12875	7896	7843	4533	8342
Murcia	6938	4896	4691	2408	2488	1838	2853
Navarra	2929	2351	1842	1303	1048	737	1105
País Vasco	11556	15781	14306	7269	8522	5803	8503
Rioja	2672	1764	1462	860	904	516	946
Ceuta, Melilla y Otros Territorios	7778	3457	1415	1950	1507	634	781
Extranjero	53802	66869	59314	31837	35032	18118	41196

Fuente: Censo Población: 1970, 1981. INE (MINECO).
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

Cuadro II.2. Evolución de la población de la Comunidad de Madrid que residía hace 10 años en un municipio distinto al de residencia, en 1970, 1981 y 1991, según el lugar de procedencia en 1960, 1970 y 1981.

Procedencia	(2)-(1)	(3)-(2)	(5)-(4)	(6)-(5)	(7)-(6)
Total	33730	-176607	-31997	-142295	139981
Interior	259068	-26599	10738	-48074	58811
CAM					
Exterior	-225339	-150007	-42735	-94221	81170
CAM					
Andalucía	-47438	-26108	-7624	-13122	7760
Aragón	-2428	-1150	-591	-835	1111
Asturias	-2701	-2668	-709	-1773	1587
Baleares	209	77	-172	5	239
Canarias	1351	1011	77	128	678
Cantabria	-1359	-625	-130	-720	945
Castilla-La Mancha	-82092	-42716	-17776	-18728	12516
Castilla-León	-53918	-34880	-7706	-20408	13642
Cataluña	3214	444	-978	286	850
C. Valenciana	-302	-45	-401	-623	1602
Extremadura	-45057	-28385	-10546	-13266	8693
Galicia	-4271	-2864	-53	-3310	3809
Murcia	-2042	-205	80	-650	1015
Navarra	-578	-509	-255	-311	368
País Vasco	4235	-1485	1253	-2719	2700
Rioja	-908	-302	44	-388	430
Ceuta, Melilla y Otros Territorios	-4321	-2042	-443	-873	147
Extranjero	13067	-7555	3195	-16914	23078

Fuente: Censo Población: 1970, 1981. INE (MINECO).
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

La primera observación que se propone, se refiere al descenso del número de

migrantes en la década de los ochenta con respecto a las dos anteriores y sobre todo a la de los setenta, -176.600, es decir, un 21,5 por ciento menos (ver Cuadro II.2). La desagregación del período 1971-1991 en quinquenios permite resaltar el hundimiento correspondiente a la primera mitad de los ochenta, en la cual se registraron 252.900 migrantes (37,0 por ciento menos que en el quinquenio anterior), mientras que en la segunda mitad de la misma década hubo aproximadamente el mismo número de migrantes (392.900) que en 1976-1981 (395.200), lo que sugiere que el período 1981-1985 constituye un fenómeno coyuntural, una respuesta a unas condiciones determinadas, una fuerte crisis económica con sus consecuencias negativas (LEAL y CORTES, 1993; TOHARIA, 1994), que han actuado como un obstáculo para las migraciones.

El desglose de los migrantes según sean internos o externos, pone de manifiesto dos procesos simultáneos:

- un incremento de los migrantes internos entre 1961-1970 y 1971-1981 (+199,6 por ciento), seguido de un relativo mantenimiento en el decenio siguiente (-6,8 por ciento), y
- una disminución de los migrantes externos, tanto entre 1961-1970 y 1971-1981 (-34,2 por ciento), como entre 1971-1981 y 1981-1991 (-34,6 por ciento).

La desagregación en quinquenios del período 1971-1991, resalta el "accidente" que supone el quinquenio 1981-1985 para los migrantes, tanto internos como externos, así como el hecho que 1986-1991 es el quinquenio de mayor movilidad interna del período 1971-1991, mientras que los migrantes externos recuperan, después del quinquenio 1981-1985, el camino de la Comunidad de Madrid, aunque en niveles ligeramente inferiores a los de los quinquenios 1971-1975 y 1976-1981.

Si distinguimos los migrantes externos de los internos y formulamos las hipótesis según las cuales los primeros obedecen, principalmente, a motivos de orden económico

o relacionados con los estudios, mientras que entre los segundos priman razones ligadas con el paso por determinadas etapas del ciclo de vida de la familia (matrimonio, aumento o disminución del tamaño familiar, etc.) o el cambio de vivienda (ZAMORA LOPEZ, 1993; MONTOLIU y DE LA PAZ, 1994), como ya se apuntó en páginas anteriores, entonces se puede enunciar algunos elementos de interpretación de las evoluciones observadas. La crisis de la primera mitad de los años ochenta ha afectado con mayor intensidad a las migraciones por motivos económicos, es decir, las externas o de mediano-largo recorrido (-48,2 por ciento entre 1976-1981 y 1981-1985), que a las internas o de corto recorrido (-24,1 por ciento entre las mismas fechas). En contrapartida, estas últimas han reaccionado de manera más moderada al período de recuperación económica de la segunda mitad de los años ochenta (+38,8 por ciento entre 1981-1985 y 1986-1991) que las migraciones externas (+80,2 por ciento). De estas observaciones se podría deducir que la migración interna es una migración ligada a razones estructurales, el paso por etapas del ciclo de vida de la familia, y es, por consiguiente, relativamente estable o, mejor dicho, presenta una cierta inercia. Por el contrario, la migración externa depende más de la coyuntura y por ello mismo responde mucho más rápida e intensamente a los cambios, la capacidad de reacción frente a las posibles oportunidades de empleo siendo uno de los elementos de éxito frente a los demás competidores. Si los argumentos relativos a los migrantes externos parecen correctos, se produce un hecho que puede llevar a relativizar de algún modo las conclusiones expuestas, en cuanto a migrantes internos se refiere. Efectivamente, en la segunda mitad de los años ochenta se incrementa notablemente el precio de la vivienda en el conjunto de la Comunidad de Madrid y, más fuertemente, en la capital (REY MORCILLO, 1991). Este incremento del precio de la vivienda, unido a un mercado de vivienda de alquiler exiguo, ha podido disuadir a numerosos candidatos a la migración y, más especialmente, a aquellos en el inicio de su ciclo de vida familiar, o sea, a aquellos que se iban a casar y que han debido retrasar su matrimonio y alargar el período de coresidencia con sus padres (ZAMORA LOPEZ, 1994). La inercia atribuida a las migraciones internas y su carácter estructural han sido entonces alterados

por otro factor, la dificultad para poder acceder a una vivienda, cuyo precio se ha incrementado fuertemente en el curso del quinquenio 1986-1991 y persiste actualmente, reduciendo así las perspectivas favorables que suponía la recuperación económica de este período. Por otra parte, la mayor flexibilidad y capacidad de respuesta a la coyuntura que presentan los migrantes externos, hacen previsible una nueva disminución del número de éstos en la primera mitad de los años noventa, momento en el cual, también se ha producido una fuerte crisis económica.

Cuadro II.3. Población de la Comunidad de Madrid que residía hace 10 años en un municipio distinto al de residencia, en 1970, 1981 y 1991, distribuida según el lugar de procedencia en 1960, 1970 y 1981 (por cien).

Procedencia	1961-70 (1)	1971-81 (2)	1981-91 (3)	1971-75 (4)	1976-81 (5)	1981-85 (6)	1986-91 (7)
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Interior	16,5	47,3	56,1	44,3	50,6	60,0	53,6
CAM							
Exterior	83,5	52,7	43,9	55,7	49,4	40,0	46,4
CAM	(100,00)	(100,00)	(100,00)	(100,00)	(100,00)	(100,00)	(100,00)
Andalucía	15,6	12,8	10,4	13,3	12,3	10,7	10,2
Aragón	1,4	1,6	2,0	1,6	1,6	2,3	1,9
Asturias	1,7	2,0	2,2	2,0	2,1	2,3	2,1
Baleares	0,3	0,5	0,8	0,5	0,5	1,0	0,7
Canarias	0,5	1,1	2,0	0,9	1,2	2,4	1,7
Cantabria	0,8	0,9	1,2	0,9	1,0	1,2	1,2
Castilla-La Mancha	25,2	19,3	14,5	21,3	16,9	14,1	14,7
Castilla-León	20,3	18,4	15,9	18,4	18,5	15,5	16,1
Cataluña	2,1	3,9	6,2	3,8	4,1	8,3	5,0
C. Valenciana	1,7	2,5	3,8	2,3	2,6	4,5	3,4
Extremadura	14,3	11,3	7,2	12,5	9,8	5,8	8,0
Galicia	3,0	3,6	4,5	3,3	4,0	4,5	4,6
Madrid	1,1	1,1	1,7	1,0	1,3	1,8	1,6
Navarra	0,4	0,5	0,6	0,5	0,5	0,7	0,6
País Vasco	1,8	3,6	5,0	3,1	4,4	5,7	4,7
Rioja	0,4	0,4	0,5	0,4	0,5	0,5	0,5
Ceuta, Melilla y Otros Territorios	1,2	0,8	0,5	0,8	0,8	0,6	0,4
Estranjero	8,2	15,4	20,9	13,4	17,9	17,9	22,6

Fuente: Censo Población: 1970, 1981. INE (MINECO).
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

El Cuadro II.3 muestra la importancia creciente de los movimientos internos frente a las migraciones exteriores (ver también Gráfico II.1). El peso de los primeros en el conjunto de los migrantes pasa de 16,5 por ciento en 1961-1970, a 56,1 por ciento en 1981-1991 y pone de relieve no solo una pérdida del poder de atracción que ejercía la Comunidad de Madrid sobre la población de otras Comunidades o del extranjero sino, también, un incremento de las migraciones internas a la región que sugiere un intenso

proceso de redistribución espacial de la población madrileña en el seno de la región.

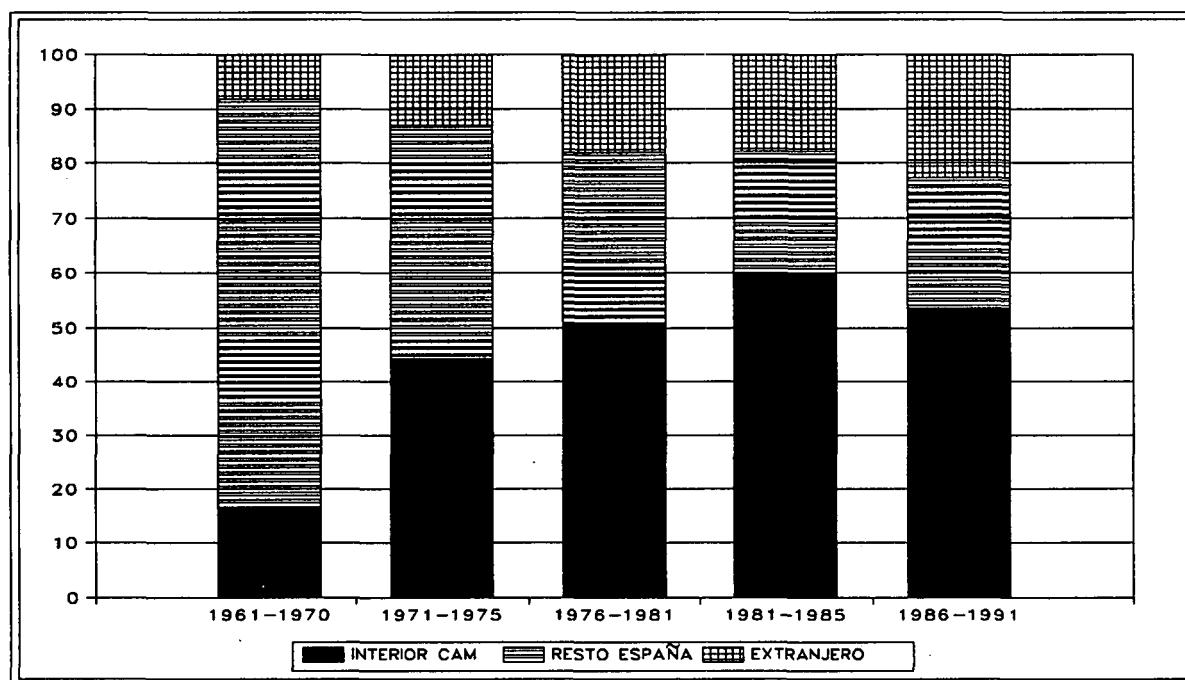


Gráfico II.1: Población de la Comunidad de Madrid residente hace 10 años en un municipio distinto al de residencia en 1970, 1981 y 1991, clasificada por año de llegada según lugar de procedencia.

Deteniéndose en el origen de los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad de Madrid, se aprecia un importante retroceso de la aportación de las regiones tradicionalmente proveedoras de migrantes, caso de Castilla-La Mancha (el 25,3 por ciento del conjunto de los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad de Madrid en 1961-1970 contra el 14,5 por ciento en 1981-1991), Castilla-León (20,3 y 15,9 por ciento, respectivamente), Andalucía (15,6 y 10,4 por ciento) o Extremadura (14,3 y 7,2 por ciento). Aunque estas Comunidades siguen proporcionando la mayor parte de los migrantes externos de la Comunidad de Madrid, otras Comunidades aumentan su participación sin alcanzar los niveles de las anteriores. Este es el caso, por ejemplo, de Cataluña (2,1 y 6,2 por ciento, respectivamente), País Vasco (1,8 y 5,0 por ciento) o Comunidad Valenciana (1,7 y 3,8 por ciento). Se asiste, pues, a una diversificación en el origen de los migrantes debida, esquemáticamente, a una reducción de la aportación

procedente de las regiones más pobres y a un incremento de la de las más ricas. Las razones de esta evolución pueden ser debidas, en parte, a dos factores. Por un lado, el sistema autonómico ha generado una oferta de empleo ligada al propio desarrollo de la administración autonómica y de sus competencias. Se pasa entonces de una oferta centralizada de empleo en la administración pública, en los años sesenta-setenta, a otra fuertemente descentralizada y en competencia con la primera, a partir de los años ochenta. Por otro lado, ha podido incrementarse una demanda de personal con cualificaciones específicas para incorporarse en determinados sectores de la actividad económica madrileña, cuya área de influencia rebasa las fronteras de la Comunidad y se extiende al conjunto del territorio, y más precisamente a las Comunidades que disponen de formaciones o enseñanzas adecuadas a la demanda madrileña, e incluso al extranjero. Por fin, también es posible que se hayan reducido las diferencias regionales, por lo cual las razones para salir de las regiones más pobres han perdido algo de fuerza, mientras que la Comunidad de Madrid entra en competencia con otras regiones españolas, lo que explica una cierta diversificación en el origen de los migrantes y debería confirmarse con un estudio detallado de las migraciones a nivel nacional.

Entre 1961-1970 y 1981-1991, los migrantes procedentes del extranjero incrementan su participación en el conjunto de los migrantes externos a la Comunidad de Madrid, de un 8,2 a un 20,9 por ciento, respectivamente. Varios factores concurren a este incremento. En primer lugar, parece que el crecimiento económico que se ha producido en España en los últimos años, haya reducido las diferencias con los demás países ricos de Europa, por lo que España, y en este caso la Comunidad de Madrid, se ha convertido en un lugar de destino, después de ser país de emigración en los años cincuenta y sesenta, esencialmente. En segundo lugar, la política de cierre de fronteras que se pone en funcionamiento en la década de los setenta en la mayoría de los países tradicionalmente receptores de migrantes, convierte a España en una zona de paso o en un nuevo destino, temporal o definitivo, para migrantes del continente africano que antes elegían otros

países europeos. En tercer lugar, crecen las dificultades para insertarse en el mercado laboral en los demás países europeos, por lo que España pasa a ser un destino para personas con determinadas especialidades, cuya demanda no está completamente satisfecha aquí, y encuentran así una oportunidad para incorporarse en un mercado laboral ya no nacional, sino, europeo o internacional. En cuarto lugar, se observa una alta proporción de migrantes de nacionalidad española entre los migrantes procedentes del extranjero (entre un 50,3 y un 57,0 por ciento, según el tipo de definición del migrante, ver Cuadro II.4) por lo que se puede estimar que se trata de regresos de emigrantes jubilados que disfrutaban de esta forma de un mayor nivel de vida, o de hijos de emigrantes que intentan probar fortuna en el mercado laboral español, aprovechando los beneficios de una doble cultura y, posiblemente, una formación en determinadas especialidades poco desarrolladas aquí o para la cual existe una demanda real o supuesta.

Cuadro II.4. Comparación entre la población residente el 1 de marzo de 1981 fuera de la Comunidad de Madrid (MRAD) y los migrantes cuya última migración fue en los últimos 10 años (MUM), según lugar de procedencia, sexo y nacionalidad.

(porcentajes verticales)										
Total			Nacionalidad española			Nacionalidad extranjera				
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
MRAD	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	España	79,08	78,74	79,39	88,18	88,02	88,33	4,72	4,73	4,71
	Extranjero	20,92	21,26	20,61	11,82	11,98	11,67	95,28	95,27	95,29
MUM	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	España	78,25	77,94	78,53	86,22	86,02	86,41	6,76	6,69	6,83
	Extranjero	21,75	22,06	21,47	13,78	13,98	13,59	93,24	93,31	93,17
(porcentajes horizontales)										
Total			Nacionalidad española			Nacionalidad extranjera				
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
MRAD	Total	100,00	100,00	100,00	89,09	88,86	89,31	10,91	11,14	10,69
	España	100,00	100,00	100,00	99,35	99,33	99,37	0,65	0,67	0,63
	Extranjero	100,00	100,00	100,00	50,33	50,06	50,57	49,67	49,94	49,43
MUM	Total	100,00	100,00	100,00	89,96	89,81	90,09	10,04	10,19	9,91
	España	100,00	100,00	100,00	99,13	99,13	99,14	0,87	0,87	0,86
	Extranjero	100,00	100,00	100,00	56,97	56,91	57,02	43,03	43,09	42,98

Fuente: Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

De lo anterior se deduce la extrema sensibilidad de las migraciones a las condiciones del momento, tanto económicas como sociales o políticas, y el creciente predominio de las migraciones internas sobre las procedentes del exterior de la Comunidad, o sea, de las migraciones que implican cambio de vivienda y no necesariamente cambio de actividad, sobre las que son esencialmente motivadas por

razones ligadas al empleo, aunque también impliquen cambio de residencia. A pesar de la sensibilidad resaltada de las migraciones, se aprecian unas tendencias más profundas que fueron, sin embargo, alteradas por la crisis económica de la primera mitad de los años ochenta y que, pensamos, volverán a ser perturbadas por la crisis de principios de los noventa. Esto supone que se reducirá la aportación exterior mientras que también disminuirá, y posiblemente más intensamente que en el quinquenio 1981-1985, la movilidad interna, si tenemos en cuenta que a la crisis económica se suma una crisis del sector inmobiliario que aleja aún más del acceso a una vivienda a un segmento de los candidatos, las jóvenes parejas.

2.2. Trayectorias migratorias

Antes de iniciar el análisis de las trayectorias migratorias, conviene resaltar que en los cuadros anteriores se utilizaba el migrante definido como aquel individuo cuya residencia en una fecha de referencia anterior a la del Censo era diferente a la del momento censal. En el Padrón de 1986, como ya se vio, el migrante se definía por referencia a su última migración, es decir, por el momento en el que llega a la residencia que tiene en el momento censal, definición próxima a la utilizada en la pregunta 17 del Censo de 1991. En este análisis de las trayectorias migratorias, se utiliza esta definición del migrante, cuya última migración fue en los últimos 5 años, y se comparan los resultados del Censo de 1991 con los del Padrón de 1986.

Entre los períodos 1981-1986 y 1986-1991 (ver Cuadro II.5), se observan unas diferencias menos marcadas que las que indicaban los cuadros anteriores, tema sobre el que se volverá más adelante, cuando se comparen y analicen los distintos tipos de migrantes. Entre el período de 1981-1986 denominado, anteriormente, de crisis, y el de recuperación, 1986-1991, las ganancias observadas parecen confirmar lo expuesto más arriba.

Aumentan los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad de Madrid (+23 por ciento), aunque menos los que vienen de otras Comunidades (+13 por ciento) que los del extranjero (+70 por ciento), confirmando la rapidez de respuesta a los cambios, mientras que, por el contrario, la migración interna no aumenta tanto (+5 por ciento) e, incluso, disminuye en algunos recorridos, ratificando el efecto de la crisis inmobiliaria. Entre los flujos que han disminuido con respecto al quinquenio anterior, destacan más particularmente los procedentes del municipio de Madrid y en dirección de las zonas Este (-2.477, o -8 por ciento) y Sur (-15.543, o -23 por ciento) de la Corona Metropolitana, así como los que tienen su origen en el conjunto de los municipios no metropolitanos. En el curso de la década de los ochenta, se puede resaltar que ha disminuido ligeramente la capacidad expulsora de la capital (-4.122, o -3 por ciento) y de los municipios no metropolitanos (-2.953, o -13 por ciento), mientras que también se reduce la capacidad de atracción de la zona Sur de la Corona Metropolitana (-4.043, o -3 por ciento).

Como consecuencia del incremento de la aportación procedente del extranjero (+53 por ciento) y, en menor medida, de la Corona Metropolitana (+13 por ciento), el municipio de Madrid recibe un 6 por ciento más de migrantes que en el quinquenio anterior y es superada por la Corona Metropolitana, cuyo aumento es de un 11 por ciento, y el conjunto de los municipios no metropolitanos, +36 por ciento. En la Corona Metropolitana, destacan la disminución, ya resaltada, de la Zona Sur como lugar de destino, -3 por ciento, y sobre todo el fuerte incremento de la Zona Oeste, +65 por ciento, que junto con la zona no metropolitana, se convierten en las principales zonas de destino de la Comunidad de Madrid (56.929 y 72.008 migrantes respectivamente en 1986-1991), superadas únicamente por la capital (169.046) y por la zona Sur de la Corona Metropolitana (121.245).

Cuadro II.5. Migrantes cuya última migración fue en los últimos 5 años, clasificados por lugar de residencia en 1986 y 1991, según lugar de procedencia.

Lugar de residencia	Lugar de procedencia												
	Total	Exterior CAM	Otros CC.AA.	Extranj.	Interior CAM	Area Metrop.	Munic. Madrid	C.M. Total	C.M. Norte	C.M. Este	C.M. Sur	C.M. Oeste	Munic.no metrop.
1986													
Comunidad de Madrid	455340	188769	157050	31714	266571	243548	160265	83283	8524	15540	52993	6226	23023
Area Metropolitana	402586	176084	145588	30491	226502	209404	134127	75277	7408	13618	48627	5624	17098
Municipio de Madrid	159633	117392	95663	21725	42241	31489	0	31489	2839	6785	19641	2224	10752
Corona Metropolit	242953	58692	49925	8766	184261	177915	134127	43788	4569	6833	28986	3400	6346
C.M.Norte	30923	6424	4990	1434	24499	23523	18381	5142	3146	588	1240	168	976
C.M.Este	52145	14287	12322	1965	37858	36434	29400	7034	450	4471	2006	107	1424
C.M.Sur	125288	29847	26089	3758	95441	92801	66816	25985	804	1522	22872	787	2640
C.M.Oeste	34597	8134	6524	1609	26463	25157	19530	5627	169	252	2868	2338	1306
Municipios no metrop	52754	12685	11462	1223	40069	34144	26138	8006	1116	1922	4366	602	5925
1991													
Comunidad de Madrid	511474	231280	177412	53868	280194	260124	156148	103976	10226	20751	62266	10733	20070
Area Metropolitana	439466	211406	161283	50123	228060	215767	126692	89075	8486	16743	54617	9229	12293
Municipio de Madrid	169046	127505	94370	33135	41541	35448	0	35448	3243	9399	20782	3024	6093
Corona Metropolit	270420	83901	66913	16988	186519	180319	126692	53627	5243	8344	33835	6205	6200
C.M.Norte	34889	10379	7751	2628	24510	23558	17727	5831	3640	603	1392	196	952
C.M.Este	57357	19662	16029	3633	37695	36014	26923	9091	540	5501	2885	165	1681
C.M.Sur	121245	40695	33909	6786	80550	78015	51273	26742	700	1682	23438	922	2535
C.M.Oeste	56929	13165	9224	3941	43764	42732	30769	11963	363	558	6120	4922	1032
Municipios no metrop	72008	19874	16129	3745	52134	44357	29456	14901	1740	4008	7649	1504	7777
Evolución 1981-1986, 1986-1991 (crecimiento absoluto).													
Lugar de residencia	Total	Exterior CAM	Otros CC.AA.	Extranj.	Interior CAM	Area Metrop.	Munic. Madrid	C.M. Total	C.M. Norte	C.M. Este	C.M. Sur	C.M. Oeste	Munic.no metrop.
Comunidad de Madrid	56134	42811	20362	22154	13623	16576	-4117	20693	1702	5211	9273	4507	-2953
Area Metropolitana	36880	35322	15695	19632	1558	6363	-7435	13798	1078	3125	5990	3605	-4805
Municipio de Madrid	9413	10113	-1293	11410	-700	3959	0	3959	404	1614	1141	800	-4659
Corona Metropolit	27467	25209	16988	8222	2258	2404	-7435	9839	674	1511	4849	2805	-146
C.M.Norte	3966	3955	2761	1194	11	35	-654	689	494	15	152	28	-24
C.M.Este	5212	5375	3707	1668	-163	-420	-2477	2057	90	1030	879	58	257
C.M.Sur	-4043	10848	7820	3028	-14891	-14786	-15543	757	-104	160	566	135	-105
C.M.Oeste	22332	5031	2700	2332	17301	17575	11239	6336	194	306	3252	2584	-274
Municipios no metrop	19254	7189	4667	2522	12065	10213	3318	6895	624	2086	3283	902	1852
Evolución 1981-1986, 1986-1991 (crecimiento relativo).													
Comunidad de Madrid	112	123	113	170	105	107	87	125	120	134	117	172	87
Area Metropolitana	109	120	111	164	101	103	94	118	115	123	112	164	72
Municipio de Madrid	106	109	99	153	98	113	-	113	114	124	106	136	57
Corona Metropolit	111	143	134	194	101	101	94	122	115	122	117	183	98
C.M.Norte	113	162	155	183	100	100	96	113	116	103	112	117	98
C.M.Este	110	138	130	185	100	99	92	129	120	123	144	154	118
C.M.Sur	97	136	130	181	84	84	77	103	87	111	102	117	96
C.M.Oeste	165	162	141	245	165	170	158	213	215	221	213	211	79
Municipios no metrop	136	157	141	306	130	130	113	186	156	209	175	250	131

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
 Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
 Consejo de Economía. Comunidad de Madrid.
 Elaboración propia.

En el Cuadro II.6 se han distribuido los migrantes de cada lugar de origen, según las zonas de destino. La mayor parte de los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad, y más particularmente los del extranjero, eligen su residencia en la capital, aunque en el curso del quinquenio 1986-1991, aumenta la propensión de ir hacia otras zonas de la Comunidad de Madrid. Este mismo proceso se observa en el caso de los migrantes que residían anteriormente en la zona no metropolitana e iban preferentemente hacia el municipio de Madrid mientras que en este último quinquenio diversifican sus lugares de destino. En cuanto a las salidas de la capital, si en 1981-1986 se orientaban principalmente hacia la zona Sur de la Corona Metropolitana (41,7 por ciento), este destino es menos elegido en 1986-1991 (32,8 por ciento), mientras que aumentan la zona Oeste de la Corona Metropolitana y la zona no metropolitana como lugar de residencia

de antiguos capitalinos (28,5 por ciento en 1981-1986 y 38,6 por ciento en 1986-1991, las dos zonas juntas).

Cuadro II.6. Migrantes cuya última migración fue en los últimos 5 años, clasificados por lugar de residencia en 1986 y 1991, según lugar de procedencia.
Porcentajes verticales.

Lugar de residencia	Total	Lugar de procedencia											
		Exterior CAM	Otras CC.AA.	Extranj.	Interior CAM	Area Metrop.	Mmno. Madrid	C.M. Total	C.M. Norte	C.M. Este	C.M. Sur	C.M. Oeste	Mmno. metrop.
1986													
Comunidad de Madrid	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Area Metropolitana	88,41	93,28	92,70	96,14	84,97	85,98	83,69	90,39	86,91	87,63	91,76	90,33	74,26
Municipio de Madrid	35,06	62,19	60,91	68,50	15,85	12,93	0,00	37,81	33,31	43,66	37,06	35,72	46,70
Corona Metropolit	53,36	31,09	31,79	27,64	69,12	73,05	83,69	52,58	53,60	43,97	54,70	54,61	27,56
C.M.Norte	6,79	3,40	3,18	4,52	9,19	9,66	11,47	6,17	36,91	3,78	2,34	2,70	4,24
C.M.Este	11,45	7,57	7,85	6,20	14,20	14,96	18,34	8,45	5,28	28,77	3,79	1,72	6,19
C.M.Sur	27,52	15,81	16,61	11,85	35,80	38,10	41,69	31,20	9,43	9,79	43,16	12,64	11,47
C.M.Oeste	7,60	4,31	4,15	5,07	9,93	10,33	12,19	6,76	1,98	1,62	5,41	37,55	5,67
Municipios no metrop	11,59	6,72	7,30	3,86	15,03	14,02	16,31	9,61	13,09	12,37	8,24	9,67	25,74
1991													
Comunidad de Madrid	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Area Metropolitana	85,92	91,41	90,91	93,05	81,39	82,95	81,14	85,67	82,99	80,69	87,72	85,99	61,25
Municipio de Madrid	33,05	55,13	53,19	61,51	14,83	13,63	0,00	34,09	31,70	40,48	33,38	28,17	30,36
Corona Metropolit	52,87	36,28	37,72	31,54	66,57	69,32	81,14	51,58	51,30	40,21	54,34	57,81	30,89
C.M.Norte	6,82	4,49	4,37	4,88	8,75	9,06	11,35	5,61	35,63	2,91	2,24	1,83	4,74
C.M.Este	11,21	8,50	9,03	6,74	13,45	13,84	17,24	8,74	5,28	26,51	4,63	1,54	8,38
C.M.Sur	23,71	17,60	19,11	12,60	28,75	29,99	32,84	25,72	6,84	8,11	37,64	8,59	12,63
C.M.Oeste	11,13	5,69	5,20	7,32	15,62	16,43	19,71	11,50	3,55	2,69	9,83	45,86	5,14
Municipios no metrop	14,08	8,59	9,09	6,95	18,61	17,05	18,86	14,33	17,01	19,31	12,28	14,01	38,75

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

En el cuadro siguiente, II.7, aparecen los migrantes según la zona de residencia, distribuidos según las zonas de origen (ver también los Gráficos II.2 y II.3). El hecho más destacable es la diferencia que aparece entre, por una parte, la capital y, por otra parte, las demás zonas de la Comunidad de Madrid. El origen de los migrantes que han venido a residir a la primera está masivamente constituido por población procedente del exterior de la Comunidad (75,3 por ciento en 1986-1991), ya sea de otras Comunidades (55,8 por ciento) o del extranjero (19,6 por ciento), mientras que los que eligen alguna otra zona de la Comunidad de Madrid lo hacen, principalmente, desde el municipio de Madrid, aunque aumenta, entre 1981-1986 y 1986-1991, la proporción de los que llegan de fuera de la Comunidad.

Puede formularse la hipótesis según la cual existen dos tipos mayoritarios, o preferentes, de trayectorias, a falta de conocer los flujos de emigración desde la Comunidad de Madrid hacia el exterior de ésta, que completará la información

disponible:

EXTERIOR CAM —> MM —> CM y MNM

es decir, que los migrantes procedentes del exterior de la Comunidad de Madrid (EXTERIOR CAM) se dirigen hacia el municipio de Madrid (MM), mientras que, desde este último, se distribuyen entre las zonas de la Corona Metropolitana (CM) o los municipios no metropolitanos (MNM).

Cuadro II.7. Migrantes cuya última migración fue en los últimos 5 años, clasificados por lugar de residencia en 1986 y 1991, según lugar de procedencia.
Porcentajes horizontales.

Lugar de residencia	Total	Lugar de procedencia					Munic. Madrid	C.M. Total	C.M. Norte	C.M. Este	C.M. Sur	C.M. Oeste	Munic. no metrop.
		Exterior CAM	Otros CC.AA.	Extranj.	Interior CAM	Area Metrop.							
1986													
Comunidad de Madrid	100,00	41,46	34,49	6,96	58,54	53,49	35,20	18,29	1,87	3,41	11,64	1,37	5,06
Area Metropolitana	100,00	43,74	36,16	7,57	56,26	52,01	33,32	18,70	1,84	3,38	12,08	1,40	4,25
Municipio de Madrid	100,00	73,54	59,93	13,61	26,46	19,73	0,00	19,73	1,78	4,25	12,30	1,39	6,74
Corona Metropolitana	100,00	24,16	20,55	3,61	75,84	73,23	55,21	18,02	1,88	2,81	11,93	1,40	2,61
C.M. Norte	100,00	20,77	16,14	4,64	79,23	76,07	59,44	16,63	10,17	1,90	4,01	0,54	3,16
C.M. Este	100,00	27,40	23,63	3,77	72,60	69,87	56,38	13,49	0,86	8,57	3,85	0,21	2,73
C.M. Sur	100,00	23,82	20,82	3,00	76,18	74,07	53,33	20,74	0,64	1,21	18,26	0,63	2,11
C.M. Oeste	100,00	23,51	18,86	4,65	76,49	72,71	56,45	16,26	0,49	0,73	8,29	6,76	3,77
Municipios no metrop.	100,00	24,05	21,73	2,32	75,95	64,72	49,55	15,18	2,12	3,64	8,28	1,14	11,23
1991													
Comunidad de Madrid	100,00	45,22	34,69	10,53	54,78	50,86	30,53	20,33	2,00	4,06	12,17	2,10	3,92
Area Metropolitana	100,00	48,11	36,70	11,41	51,89	49,10	28,83	20,27	1,93	3,81	12,43	2,10	2,80
Municipio de Madrid	100,00	75,43	55,83	19,60	24,57	20,97	0,00	20,97	1,92	4,97	12,29	1,79	3,60
Corona Metropolitana	100,00	31,03	24,74	6,28	68,97	66,68	46,85	19,83	1,94	3,09	12,51	2,29	2,29
C.M. Norte	100,00	29,75	22,22	7,53	70,25	67,52	50,80	16,73	10,45	1,73	3,99	0,56	2,73
C.M. Este	100,00	34,28	27,95	6,33	65,72	62,79	46,94	15,85	0,94	9,59	5,03	0,29	2,93
C.M. Sur	100,00	33,56	27,97	5,60	66,44	64,34	42,29	22,06	0,58	1,39	19,33	0,76	2,09
C.M. Oeste	100,00	23,13	16,20	6,92	76,87	75,06	54,05	21,01	0,64	0,98	10,75	8,65	1,81
Municipios no metrop.	100,00	27,60	22,40	5,20	72,40	61,60	40,91	20,69	2,42	5,57	10,62	2,09	10,80

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.

Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

Por otro lado, se asiste a una reorientación de los flujos; así, pierde importancia la zona Sur de la Corona Metropolitana como zona de destino, mientras aumentan la zona Oeste de la Corona Metropolitana y la zona no metropolitana, estando, esta última, más alejada de la capital que la cercana Corona, anterior principal destino de los que salían del municipio de Madrid. De ello se supone que, igualmente, ha aumentado la distancia que recorren los migrantes procedentes de la capital, ya sea porque se está produciendo una saturación del espacio residencial próximo y/o porque la oferta de nueva vivienda se está localizando cada vez más lejos del municipio de Madrid, en razón de unos precios

menos elevados y/o de una disponibilidad mayor de suelo urbanizable.

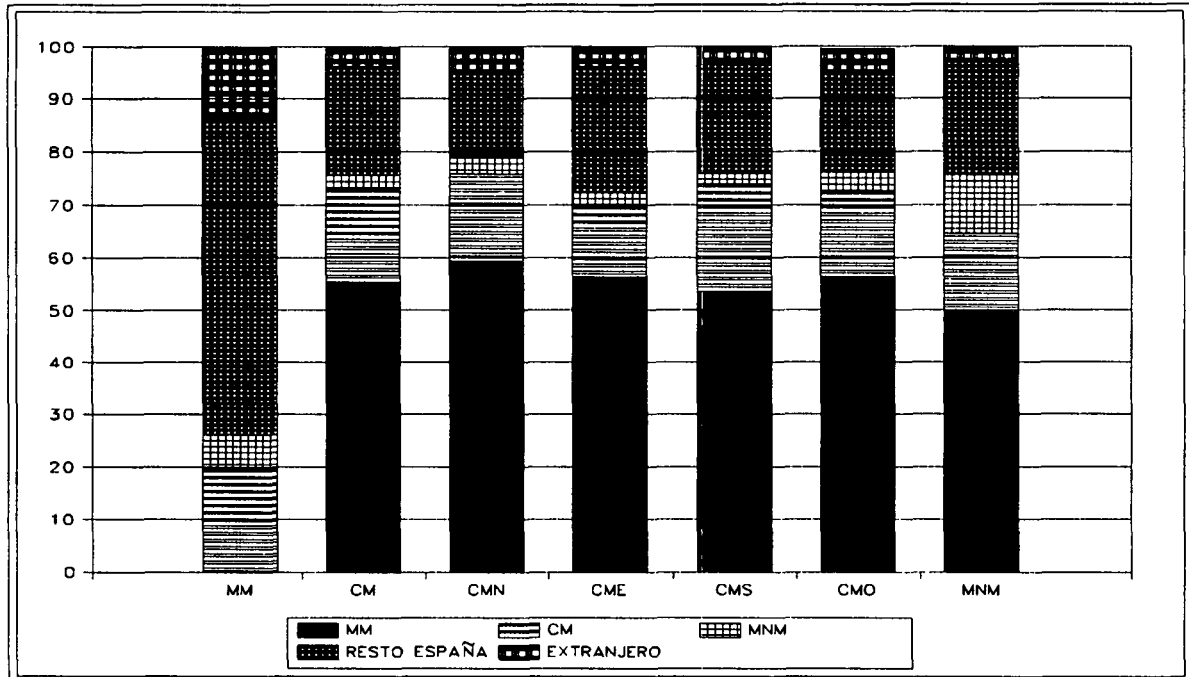


Gráfico II.2: Migrantes de la Comunidad de Madrid cuya última migración fue en los últimos 5 años clasificados por lugar de residencia en 1986, según lugar de procedencia.

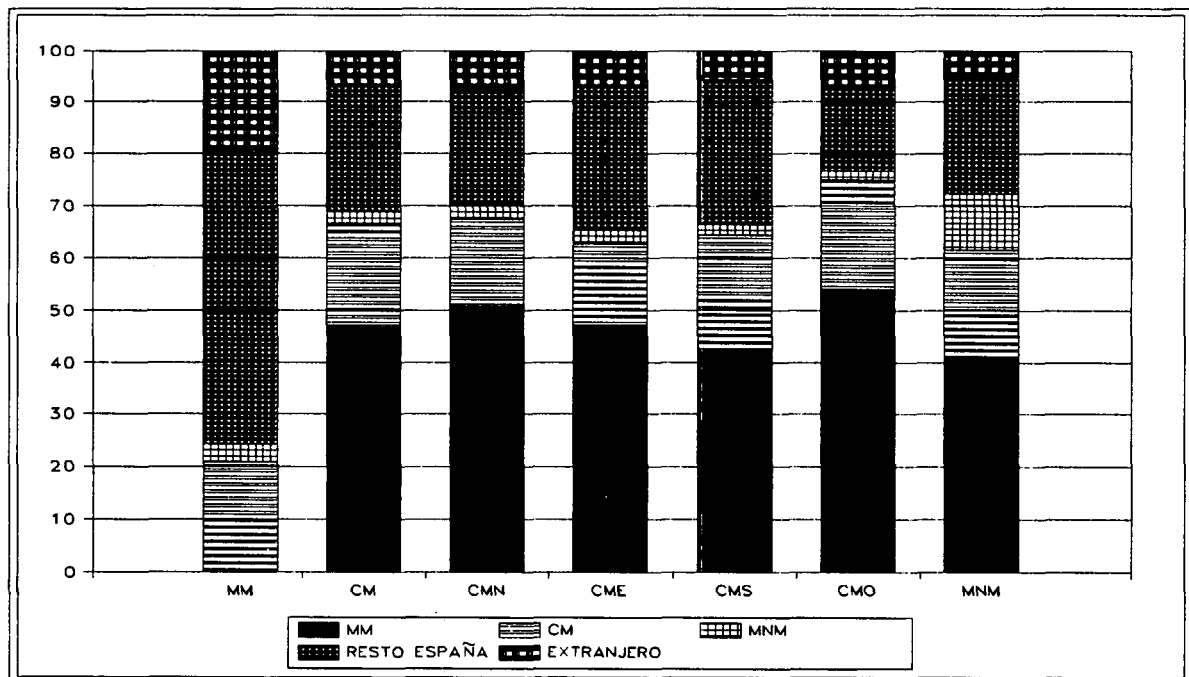


Gráfico II.3: Migrantes de la Comunidad de Madrid cuya última migración fue en los últimos 5 años, clasificados por lugar de residencia en 1991, según lugar de procedencia.

Antes de concluir sobre las trayectorias migratorias, debe resaltarse el hecho que una parte importante de las migraciones son cambios de municipio en el seno de las zonas, por lo que, para apreciar la aportación migratoria real, deberían corregirse en los cuadros estos cambios internos de municipio de residencia, lo que se ha hecho y se propone ahora.

Cuadro II.8. Migrantes cuya última migración fue en los últimos 5 años clasificados por lugar de procedencia, según lugar de residencia en 1991.

(Cuadro modificado de los movimientos en el seno de una misma zona)

Lugar de residencia	Total	Lugar de procedencia					Munic. Madrid	C.M. Total	C.M. Norte	C.M. Este	C.M. Sur	C.M. Oeste	Munic. no metrop.
		Exterior CAM	Otras CC.AA.	Estranj.	Interior CAM	Area Metrop.							
Comunidad de Madrid	231280	231280	177612	53868	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Area Metropolitana	223699	211406	161283	50123	12293	0	0	0	0	0	0	0	12293
Municipio de Madrid	169046	127505	94370	33135	41541	35448	0	35448	3243	8399	20782	3024	6093
Alcandora Central	69196	55959	40619	15340	13237	10777	0	10777	1300	2091	5945	1441	2460
Periferia Noroeste	45060	34416	23834	10582	10644	9013	0	9013	1364	2773	3909	967	1631
Periferia Este	13633	8963	7108	1855	4670	4029	0	4029	173	1808	1927	121	641
Periferia Sur	41157	28167	22809	5358	12990	11629	0	11629	406	1727	9001	495	1361
Corona Metropolit	216793	83901	66913	16988	132892	126692	126692	0	0	0	0	0	6200
C.M. Norte	31249	10379	7751	2628	20870	19918	17727	2191	0	603	1392	196	952
C.M. Este	51856	19662	16029	3633	32194	30513	26923	3590	5408	0	2885	165	1681
C.M. Sur	97807	40695	33909	6786	57112	54577	51273	3304	700	1682	0	922	2535
C.M. Oeste	52007	13165	9224	3941	38842	37810	30769	7041	363	558	6120	0	1032
Municipios no metrop	64231	19874	16129	3745	44357	44357	29456	14901	1740	4008	7649	1504	0
Porcentajes horizontales.													
Comunidad de Madrid	100,00	100,00	76,71	23,29	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Area Metropolitana	100,00	94,50	72,10	22,41	5,50	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	5,50
Municipio de Madrid	100,00	75,43	55,83	19,60	24,57	20,97	0,00	20,97	1,92	4,97	12,29	1,79	3,60
Alcandora Central	100,00	80,87	58,70	22,17	19,13	15,57	0,00	15,57	1,88	3,02	8,59	2,08	3,56
Periferia Noroeste	100,00	76,38	52,89	23,48	23,62	20,00	0,00	20,00	3,03	6,15	8,68	2,15	3,62
Periferia Este	100,00	65,74	52,14	13,61	34,26	29,55	0,00	29,55	1,27	13,26	14,13	0,89	4,70
Periferia Sur	100,00	68,44	55,42	13,02	31,56	28,26	0,00	28,26	0,99	4,20	21,87	1,20	3,31
Corona Metropolit	100,00	38,70	30,87	7,84	61,30	58,44	58,44	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	2,86
C.M. Norte	100,00	33,22	24,81	8,41	66,78	63,73	56,72	7,01	0,00	1,93	4,46	0,63	3,05
C.M. Este	100,00	37,92	30,81	7,01	62,08	58,84	51,92	6,92	1,04	0,00	5,56	0,32	3,24
C.M. Sur	100,00	41,61	34,67	6,94	58,39	55,80	52,42	3,38	0,72	1,72	0,00	0,94	2,59
C.M. Oeste	100,00	25,31	17,74	7,58	74,69	72,70	59,16	13,54	0,70	1,07	11,77	0,00	1,98
Municipios no metrop	100,00	30,94	25,11	5,83	69,06	69,06	45,86	23,20	2,71	6,24	11,91	2,34	0,00

Fuente: Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

El Cuadro II.8 ha sido elaborado con el fin de que, únicamente, aparezcan en él aquellos migrantes que han llegado a una zona procedente de otra, es decir, eliminando los cambios de residencia que se han producido en cada una de las zonas seleccionadas. De este modo, se pretende llegar a determinar los migrantes que han supuesto una aportación poblacional a cada una de las zonas elegidas. Así, por ejemplo, en el caso de la zona Norte de la Corona Metropolitana, se eliminan aquellos individuos que han cambiado de municipio en su seno, mientras que en el caso del conjunto del Area Metropolitana, sólo se consideran inmigrantes a aquellos que proceden del exterior de la Comunidad de Madrid o de la zona no metropolitana. Se puede considerar que se adopta

una perspectiva demográfica del migrante, es decir, de aquel que realmente supone una aportación exterior para una población determinada y modifica, por consiguiente, su estructura, mientras que un individuo que cambia de domicilio en el seno de una población no altera, ni su volumen, ni su estructura.

Al comparar los resultados de los Cuadros II.5 y II.8, ambos relativos al período 1986-1991, se observa que los migrantes recibidos por la Comunidad de Madrid son 231.280 en lugar de los 511.474 que aparecían antes, es decir, que sólo se considera a los migrantes que proceden del exterior de la Comunidad de Madrid. De la misma manera, la Corona Metropolitana "pierde" 53.627 falsos migrantes, o sea, individuos que han cambiado de residencia en su seno, sin suponer ninguna aportación a su número de habitantes. Este tipo de rectificación de los resultados es importante para poder distinguir los diferentes tipos de migrantes, externos e internos, y realizar un análisis más riguroso de las migraciones. Conforme con esta modificación, los migrantes por zona de residencia en 1991, distribuidos según las zonas de origen, experimentan algunos cambios. El municipio de Madrid y el exterior de la Comunidad de Madrid refuerzan aún más su participación como lugares de origen de los migrantes que se han instalado en las distintas zonas de la Corona Metropolitana o de la zona no metropolitana, al quedar eliminados aquellos individuos, considerados anteriormente en el Cuadro II.5, que habían cambiado de municipio de residencia en el interior de estas mismas zonas, sin suponer aportación alguna a sus poblaciones respectivas. El Cuadro II.7 pone de relieve que este tipo de desplazamiento es relativamente importante y representa entre un mínimo de 8,6 por ciento (zona Oeste de la Corona Metropolitana) y un máximo de 19,3 por ciento (zona Sur de la Corona Metropolitana) del conjunto de los individuos considerados migrantes y que residen en 1991 en estas zonas.

El análisis de las trayectorias migratorias se completa con dos cuadros, II.9 y II.10, que combinan distintas preguntas relativas al lugar de residencia X años antes del

momento del Censo, y a la última migración. Estos cuadros constituyen una pequeña muestra de los que ha elaborado y publica el Departamento de Estadística de la Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid, bajo el título "Series complejas de movilidad residencial", una información única, que se presenta por primera vez, y que alegrará a cualquier estudioso de las migraciones por su riqueza y valor analítico.

Cuadro II.9. Población de la Comunidad de Madrid según residencia relativa entre 1981, 1986 y 1991.

1981-1986-1991 Absolutos (%) (%)			1981-1986-1991 Absolutos (%) (%)			1981-1986-1991 Absolutos (%) (%)		
TOTAL *-*-MM	3010492	100,00	TOTAL *-*-CM	1582077	100,00	TOTAL *-*-MNM	354986	100,00
TOTAL MIG.-MM	210095	6,98	TOTAL MIG.-CM	286280	18,10	TOTAL MIG.-MNM	73696	20,76
TOTAL OCA-*--MM	122932	4,08	TOTAL OCA-*--CM	82768	5,23	TOTAL OCA-*--MNM	18490	5,21
OCA-MCA-MM	53155	1,77	OCA-MCA-CM	37675	2,38	OCA-MCA-MNM	8489	2,39
OCA-DCA-MM	4465	0,15	OCA-DCA-CM	4039	0,26	OCA-DCA-MNM	1111	0,31
OCA-EK-MM	839	0,03	OCA-EK-CM	447	0,03	OCA-EK-MNM	80	0,02
OCA-MM-MM	58940	1,96	OCA-MM-CM	4712	0,30	OCA-MM-MNM	838	0,24
OCA-CM-MM	1476	0,05	OCA-CM-CM	32500	2,05	OCA-CM-MNM	521	0,15
OCA-MNM-MM	284	0,01	OCA-CM-CMCM	2096	0,13	OCA-MNM-MNM	6058	1,71
OCA-SI-MM	3793	0,13	OCA-MNM-CM	407	0,03	OCA-MNM-MNMCM	423	0,12
TOTAL EK-*--MM	35872	1,19	OCA-SI-CM	892	0,06	OCA-SI-MNM	970	0,27
EK-CDCAM-MM	1048	0,03	TOTAL EK-*--CM	19199	1,21	TOTAL EK-*--MNM	4243	1,20
EK-EK-MM	18490	0,61	EK-CDCAM-CM	626	0,04	EK-CDCAM-MNM	191	0,05
EK-MM-MM	14822	0,49	EK-EK-CM	10108	0,64	EK-EK-MNM	2335	0,66
EK-CM-MM	421	0,01	EK-MM-CM	1495	0,09	EK-MM-MNM	358	0,10
EK-MNM-MM	56	0,00	EK-CM-CM	6183	0,39	EK-CM-MNM	185	0,05
EK-SI-MM	1035	0,03	EK-CM-CMCM	616	0,04	EK-MNM-MNM	913	0,26
TOTAL CAM-*--MM	51271	1,70	EK-MNM-CM	60	0,00	EK-MNM-MNMCM	76	0,02
CM-OCA-MM	1022	0,03	EK-SI-CM	111	0,01	EK-SI-MNM	185	0,05
CM-EK-MM	203	0,01	TOTAL CAM-*--CM	184313	11,65	TOTAL CAM-*--MNM	50963	14,36
CM-MM-MM	26912	0,89	CM-OCA-CM	2598	0,16	CM-OCA-MNM	706	0,20
CM-CM-MM	14992	0,50	CM-EK-CM	507	0,03	CM-EK-MNM	136	0,04
CM-CMCM-MM	1013	0,03	CM-MM-CM	82554	5,22	CM-MM-MNM	19100	5,38
CM-MNM-MM	158	0,01	CM-MM-CMCM	85523	5,41	CM-MM-MNM	1111	0,31
CM-SI-MM	294	0,01	CM-CM-CM	3886	0,25	CM-MNM-MNM	12046	3,39
MNM-OCA-MM	160	0,01	CM-MM-CMCM	570	0,04	CM-MNM-MNMCM	442	0,12
MNM-EK-MM	26	0,00	CM-SI-CM	1891	0,12	CM-SI-MNM	1763	0,50
MNM-MM-MM	3554	0,12	MNM-OCA-CM	135	0,01	CM-OCA-MNM	250	0,07
MNM-CM-MM	88	0,00	MNM-EK-CM	23	0,00	CM-EK-MNM	31	0,01
MNM-MNM-MM	2664	0,09	MNM-MM-CM	230	0,01	CM-MM-MNM	453	0,13
MNM-MNMCM-MM	51	0,00	MNM-CM-CM	3420	0,22	CM-CMCM-MNM	8135	2,29
MNM-SI-MM	134	0,00	MNM-CM-CMCM	136	0,01	CM-CMCM-MNM	451	0,13
TOTAL MM-*--MM	2335630	84,23	MNM-MNM-CM	2583	0,16	CM-MNM-MNM	5787	1,63
MM-OCA-MM	8405	0,28	MNM-MNMCM-MM	98	0,01	CM-MNM-MNMCM	228	0,06
MM-EK-MM	3104	0,10	MNM-SI-CM	159	0,01	CM-SI-MNM	324	0,09
MM-MM-MM	2504154	83,18	TOTAL CM-*--CM	1065223	67,33	TOTAL MNM-*--MNM	232371	65,46
MM-CM-MM	4955	0,16	CM-OCA-CM	4283	0,27	MNM-OCA-MNM	716	0,20
MM-MNM-MM	1224	0,04	CM-EK-CM	928	0,06	MNM-EK-MNM	112	0,03
MM-SI-MM	13788	0,46	CM-MM-CM	3939	0,25	MNM-MM-MNM	541	0,15
TOTAL NHN-*--MM	264767	8,79	CM-MM-CMCM	986223	62,34	MNM-CM-MNM	417	0,12
NHN-OCA-MM	4029	0,13	CM-CMCM-CM	29001	1,83	MNM-MNMCM-MNM	219469	61,82
NHN-EK-MM	1739	0,06	CM-CMCM-CMCM	33736	2,13	MNM-MNMCM-MNMCM	3796	1,07
NHN-MM-MM	134572	4,47	CM-CMCM-CMCM	2980	0,19	MNM-MNMCM-MNMCM	3640	1,03
NHN-CM-MM	3018	0,10	CM-MNM-CM	721	0,05	MNM-MNMCM-MNMCM	444	0,13
NHN-MNM-MM	354	0,01	CM-SI-CM	3412	0,22	MNM-SI-MNM	3237	0,91
NHN-SI-MM	330	0,01	TOTAL NHN-*--CM	230574	14,57	TOTAL NHN-*--MNM	48919	13,78
NHN-NHN-MM	120725	4,01	NHN-OCA-CM	5334	0,34	NHN-OCA-MNM	1498	0,42
			NHN-EK-CM	1347	0,09	NHN-EK-MNM	327	0,09
			NHN-MM-CM	8087	0,51	NHN-MM-MNM	1612	0,45
			NHN-CM-CM	113679	7,19	NHN-CM-MNM	1408	0,40
			NHN-CM-CMCM	4640	0,29	NHN-MNM-MNM	20795	5,86
			NHN-MNM-CM	544	0,03	NHN-MNM-MNMCM	574	0,16
			NHN-SI-CM	120	0,01	NHN-SI-MNM	158	0,04
			NHN-NHN-CM	96823	6,12	NHN-NHN-MNM	22547	6,35

Fuente: Censo de Población 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

El Cuadro II.9 proporciona los individuos según sus lugares de residencia en tres momentos del tiempo, 1981-1986-1991, por lo que permite poner de relieve cambios múltiples de residencia. A partir de los datos de base, se ha elaborado este cuadro en el

cual se ha elegido ordenar los individuos, en un primer nivel, según la residencia en 1981 y 1991, independientemente de la de 1986 (1981-*-1991) y, en un segundo nivel, según la residencia en 1986 y 1991. Así, por ejemplo, en el caso del municipio de Madrid, se tiene la población total en 1991, independientemente de los lugares de residencia anteriores (TOTAL *-*-1991). En un primer nivel, se agrupa la población según su residencia en 1981 y 1991, independientemente de la de 1986 (1981-*-1991):

- individuos que residían en otra Comunidad en 1981 y en el municipio de Madrid en 1991 (TOTAL OCA-*-MM),
 - en el extranjero y en la capital, respectivamente (TOTAL EX-*-MM),
 - en la Comunidad de Madrid, excepto la capital, y en el municipio de Madrid (TOTAL CAM-*-MM),
 - en la capital, en las dos fechas (TOTAL MM-*-MM) y,
 - los que en 1981 no habían nacido todavía y residen en la capital en 1991 (TOTAL NHN-*-MM).

Según la definición del migrante que dice que es un individuo cuyo municipio de residencia en 1981 es distinto del de 1991, son considerados como tales migrantes, (MIG.-MM), 6,98 por ciento, los situados en (TOTAL OCA-*-MM), 4,08 por ciento, (TOTAL EX-*-MM), 1,19 por ciento, o (TOTAL CAM-*-MM), 1,70 por ciento, mientras que se consideran sedentarios a (TOTAL MM-*-MM), 84,23 por ciento. En cuanto a (TOTAL NHN-*-MM), 8,79 por ciento, al no haber nacido en 1981 no son, ni migrantes, ni sedentarios, según esta definición.

En el segundo nivel, se desagrega cada nivel anterior según el lugar de residencia en 1986. Así, en el caso, por ejemplo, de (TOTAL OCA-*-MM), se sabe que un 43,23 por ciento de éstos seguía residiendo en 1986 en la misma Comunidad Autónoma (OCA-MCA-MM), mientras que un 47,94 por ciento, ya residía en el municipio de Madrid en 1986. Un 3,63 por ciento cambió de Comunidad antes de venir a la capital (OCA-DCA-

MM), un 0,68 por ciento se fue de su Comunidad al extranjero antes de llegar al municipio de Madrid (OCA-EX-MM), un 1,20 por ciento, a la Corona Metropolitana (OCA-CM-MM), un 0,23 por ciento, a un municipio no metropolitano de la Comunidad de Madrid (OCA-MNM-MM) y, por fin, no se tiene información sobre la residencia en 1986 de un 3,08 por ciento (OCA-SI-MM). No se va a prolongar la descripción, ciertamente tediosa, de todos los trayectos contemplados en este cuadro, pero se van a resaltar algunas observaciones.

Centrándose únicamente en los migrantes (TOTAL MIG.-MM), se aprecia que cerca de un 8 por ciento de los migrantes que no residían en la capital en 1981, han realizado, como mínimo, otro cambio de residencia antes del Censo, entendiendo que cuando no se tiene información sobre la residencia en 1986 (SI), se ha cambiado de residencia (en realidad son individuos que viven en colectivos). Esta proporción es de menos de un 3 por ciento en el caso de los migrantes que residen en 1991 en la Corona Metropolitana (TOTAL.-CM) y de casi un 15 por ciento en el caso de los que residen en el conjunto de los municipios no metropolitanos (TOTAL.-MNM). Si se consideran, ahora, los sedentarios, un 98,76 por ciento de los del municipio de Madrid (TOTAL MM-*.-MM) residían, tanto en 1981, como en 1986 y en 1991, en el mismo lugar (MM-MM-MM), proporción ligeramente más alta que en el caso de los sedentarios de los municipios no metropolitanos (MNM-MNMMM-MNMMM, siendo MNMMM, Municipio No Metropolitano Mismo Municipio), 94,45 por ciento, o de la Corona Metropolitana (CM-CMMM-CMMM, siendo CMMM, Corona Metropolitana Mismo Municipio), 92,58 por ciento.

El cuadro II.10 es distinto del anterior al considerar, únicamente, los individuos que han cambiado de municipio, es decir los migrantes, y en él aparecen las residencias en 1981, en el momento de la última migración, y en 1991. La óptica elegida aquí, es la de considerar, en un primer nivel, el lugar de residencia en el momento de la última

migración y en 1991, independientemente de cual era la residencia en 1981, (*-OCA-MM), por ejemplo, y en un segundo nivel, se añade la información relativa al lugar de residencia en 1981, (OCA-MCA-MM), por ejemplo.

Cuadro II.10. Población migrante cuya última migración fue en los últimos 10 años, según lugar de residencia en 1981, lugar de procedencia de la última migración y lugar de residencia en 1991.

1981-UM-1991 Absolutos (€)				1981-UM-1991 Absolutos (€)				1981-UM-1991 Absolutos (€)			
		(€)	(€)			(€)	(€)			(€)	(€)
TOTAL *-*-MM	268317	100,00		TOTAL *-*-CM	421558	100,00		TOTAL *-*-MNM	98440	100,00	
TOTAL MIG.-MM	268317	100,00		TOTAL MIG.-CM	336366	79,79		TOTAL MIG.-MNM	87292	88,68	
TOTAL *-OCA-MM	148743	55,44	100,00	TOTAL *-OCA-CM	96749	22,95	100,00	TOTAL *-OCA-MNM	21957	22,30	100,00
OCA-MCA-MM	113076	42,14	76,02	OCA-MCA-CM	67730	16,07	70,01	OCA-MCA-MNM	14668	14,90	66,80
OCA-DCA-MM	6496	2,42	4,37	OCA-DCA-CM	4751	1,13	4,91	OCA-DCA-MNM	1178	1,20	5,37
EK-CDCAM-MM	1274	0,47	0,86	EK-CDCAM-CM	668	0,16	0,69	EK-CDCAM-MNM	213	0,22	0,97
MM-OCA-MM	15092	5,62	10,15	MM-OCA-CM	3125	0,74	3,23	MM-OCA-MNM	792	0,80	3,61
CM-OCA-MM	1583	0,59	1,06	CM-OCA-CM	6575	1,56	6,80	CM-OCA-MNM	290	0,29	1,32
MNM-OCA-MM	191	0,07	0,13	MNM-OCA-CM	181	0,04	0,19	MNM-OCA-MNM	1143	1,16	5,21
NHN-OCA-MM	11031	4,11	7,42	NHN-OCA-CM	13719	3,25	14,18	NHN-OCA-MNM	3673	3,73	16,73
TOTAL *-EK-MM	46964	17,50	100,00	TOTAL *-EK-CM	22706	5,39	100,00	TOTAL *-EK-MNM	4683	4,76	100,00
OCA-EK-MM	1072	0,40	2,28	OCA-EK-CM	486	0,12	2,14	OCA-EK-MNM	98	0,10	2,09
EK-EK-MM	34194	12,74	72,81	EK-EK-CM	16102	3,82	70,92	EK-EK-MNM	3239	3,29	69,17
MM-EK-MM	6800	2,53	14,48	MM-EK-CM	612	0,15	2,70	MM-EK-MNM	114	0,12	2,43
CM-EK-MM	224	0,08	0,48	CM-EK-CM	1584	0,38	6,98	CM-EK-MNM	17	0,02	0,36
MNM-EK-MM	23	0,01	0,05	MNM-EK-CM	20	0,00	0,09	MNM-EK-MNM	278	0,28	5,94
NHN-EK-MM	4651	1,73	9,90	NHN-EK-CM	3902	0,93	17,18	NHN-EK-MNM	937	0,95	20,01
TOTAL *-CAM-MM	72610	27,06	100,00	TOTAL *-CAM-CM	216911	51,45	100,00	TOTAL *-CAM-MNM	60652	61,61	100,00
OCA-CM-MM	1974	0,74	2,72	OCA-CM-CM	6241	1,48	2,88	OCA-CM-MNM	1128	1,15	1,86
EK-CM-MM	358	0,13	0,49	EK-CM-CM	1718	0,41	0,79	EK-CM-MNM	434	0,44	0,72
MM-CM-MM	10097	3,76	13,91	MM-CM-CM	168401	39,95	77,64	MM-CM-MNM	32719	33,24	53,95
CM-CM-MM	41369	15,42	56,97	CM-CM-CM	8204	1,95	3,78	CM-CM-MNM	760	0,77	1,25
CM-CM-MM	1275	0,48	1,76	MNM-MM-CM	387	0,09	0,18	MNM-MM-MNM	1095	1,11	1,81
MNM-CM-MM	150	0,06	0,21	NHN-MM-CM	22553	5,35	10,40	NHN-MM-MNM	4217	4,28	6,95
NHN-CM-MM	8136	3,03	11,21	OCA-MNM-CM	571	0,14	0,26	OCA-CM-MNM	796	0,81	1,31
OCA-MNM-MM	334	0,12	0,46	EK-MNM-CM	79	0,02	0,04	EK-CM-MNM	247	0,25	0,41
EK-MNM-MM	46	0,02	0,06	MM-MNM-CM	659	0,16	0,30	MM-CM-MNM	1185	1,20	1,95
MM-MNM-MM	1825	0,68	2,51	CM-MNM-CM	1037	0,25	0,48	CM-CM-MNM	13831	14,05	22,80
CM-MNM-MM	143	0,05	0,20	MNM-MNM-MM-CM	5897	1,40	2,72	CM-CM-MNM	496	0,50	0,82
MNM-MNM-MM	6268	2,34	8,63	MNM-MNM-MM-CM	107	0,03	0,05	MNM-CM-MNM	641	0,65	1,06
MNM-MNM-MM	45	0,02	0,06	NHN-MNM-CM	1057	0,25	0,49	NHN-CM-MNM	3103	3,15	5,12
NHN-MNM-MM	590	0,22	0,81	TOTAL *-CM-CM	85192	20,21	100,00	TOTAL *-MNM-MNM	11148	11,32	100,00
				OCA-CM-CM	2989	0,71	3,51	OCA-MNM-MNM	622	0,63	5,58
				EK-CM-CM	632	0,15	0,74	EK-MNM-MNM	110	0,11	0,99
				MM-CM-CM	4732	1,12	5,55	MM-MNM-MNM	494	0,50	4,43
				CM-CM-CM	60994	14,47	71,60	CM-MNM-MNM	265	0,27	2,38
				CM-CM-CM	4385	1,04	5,15	MNM-MNM-MNM	7485	7,60	67,14
				MNM-CM-CM	192	0,05	0,23	MNM-MNM-MNM	652	0,66	5,85
				NHN-CM-CM	11268	2,67	13,23	NHN-MNM-MNM	1520	1,54	13,63

Fuente: Censo de Población 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

De esta forma, es posible comparar la pregunta relativa al migrante cuyo municipio de residencia en 1981 era distinto del de 1991, con la del migrante según el lugar de residencia en el momento de la última migración. Se observa que tan solo el 76,02 por ciento de los migrantes que residían en Otra Comunidad antes de llegar a la capital (*-OCA-MM), residían en la misma Comunidad en 1981 (OCA-MCA-MM), caso del 70,01 por ciento de los mismos que residen en 1991 en la Corona Metropolitana (OCA-MCA-CM), o del 66,80 por ciento de los del conjunto de los municipios no metropolitanos

(OCA-MCA-MNM). Cerraremos aquí un comentario que podría extenderse exageradamente, por la cantidad de información que contienen estos cuadros y que completan ventajosamente los cuadros tradicionalmente publicados.

2.3. Comparación de los migrantes según distintas definiciones

Las observaciones anteriores llevan a considerar que las definiciones estrictas de los migrantes ocultan movimientos que únicamente se pueden detectar combinando varias preguntas, lo que se ha podido llevar a cabo por primera vez en una operación censal. Se pone, además, de relieve que los migrantes, tal como los proporcionaban los censos hasta la fecha, y que se asimilaban con las migraciones, han realizado, en realidad, muchas más migraciones que las que se identificaban, por lo que éstas estaban subestimadas. Por otra parte, también se ha resaltado el hecho que una parte de los individuos que aparentemente no habían cambiado de residencia, los sedentarios, son migrantes.

En otras páginas, se intentó poner de manifiesto las diferencias existentes entre los migrantes recogidos por el Censo de 1991, según las preguntas que les definieron. El primer tipo de migrante se define como un individuo cuyo municipio de residencia en una fecha anterior fijada (1-III-1981, por ejemplo), es distinta de la del momento del Censo (1-III-1991). El segundo tipo de migrante es aquel que ha residido, en el curso de los últimos 10 años, en un municipio distinto al de residencia en el momento del Censo. Para mayor comodidad, se llamará Migrante por Residencia Anterior Distinta, al primer tipo, y Migrante por Última Migración, al segundo.

Se ha resaltado el hecho que la definición del Migrante por Residencia Anterior Distinta, excluye a todos los individuos nacidos en el curso del período de referencia, a diferencia de la definición del Migrante por Última Migración, que sí los incluye. Este elemento permite afirmar que, en principio, los migrantes del primer tipo, al no considerar

los migrantes menores de 10 años, serán siempre inferiores a los del segundo tipo (645.799 y 788.315, respectivamente, para el conjunto de la Comunidad. Ver Cuadro II.11), lo que se observa, sea cual sea la zona de residencia en 1991.

Cuadro II.11. Comparación entre la población residente en 1981 y 1986, fuera o dentro de la Comunidad de Madrid (MRAD), y la población cuya última migración fue en los últimos 10 o 5 años (MUM), según lugar de residencia en 1991 y lugar de procedencia.

MRAD	Comunidad Madrid		Municipio Madrid		Corona Metrop.		Munic.no metrop.	
	1981	1986	1981	1986	1981	1986	1981	1986
Total	645799	401939	210095	127439	353855	217405	81849	57095
Interior	362275	221222	51271	30754	251888	149355	59116	41113
Exterior	283524	180717	15824	96685	101967	68050	22733	15982

MUM	Comunidad Madrid		Municipio Madrid		Corona Metrop.		Munic.no metrop.	
	1981-91	1986-91	1981-91	1986-91	1981-91	1986-91	1981-91	1986-91
Total	788315	511474	268317	169046	421558	270420	98440	72008
Interior	446513	280194	72610	41541	302103	186519	71800	52134
Exterior	341802	231280	195707	127505	119455	83901	26640	19874

Diferencia entre los migrantes cuya migración tuvo lugar en los últimos 10 o 5 años y los que residían en 1981 o 1986 en un municipio distinto al de residencia en 1991.

MUM-MRAD	Comunidad Madrid		Municipio Madrid		Corona Metrop.		Munic.no metrop.	
	1981-91	1986-91	1981-91	1986-91	1981-91	1986-91	1981-91	1986-91
Total	142516	109535	58222	41607	67703	53015	16591	14913
Interior	84238	58972	21339	10787	50215	37164	12684	11021
Exterior	58278	50563	36883	30820	17488	15851	3907	3892

Fuente: Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

El Cuadro II.11 pone, además, de relieve que, sea cual sea el tipo de pregunta, la mayor parte de los migrantes han cambiado de municipio de residencia en la segunda parte del período 1981-1991. Independientemente del calendario de la migración, y en la hipótesis de un número idéntico de migrantes en cada mitad del período considerado, el número de migrantes sería superior en la segunda mitad que en la primera, si se considera que cuanto mayor es el período, mayores son los efectos de la mortalidad y de las salidas del campo de observación. Si a esto se añaden los problemas de memoria de los encuestados que, cuanto más antigua ha sido la migración, mayor es su tendencia a dar una fecha próxima a la de la operación censal, se observa entonces lo que Courgeau llama el "efecto telescópico". Este efecto se percibe perfectamente en el Gráfico II.4, donde se distribuyen los Migrantes por Última Migración, según el año en el que han

llegado por última vez al municipio de residencia en el momento del Censo.

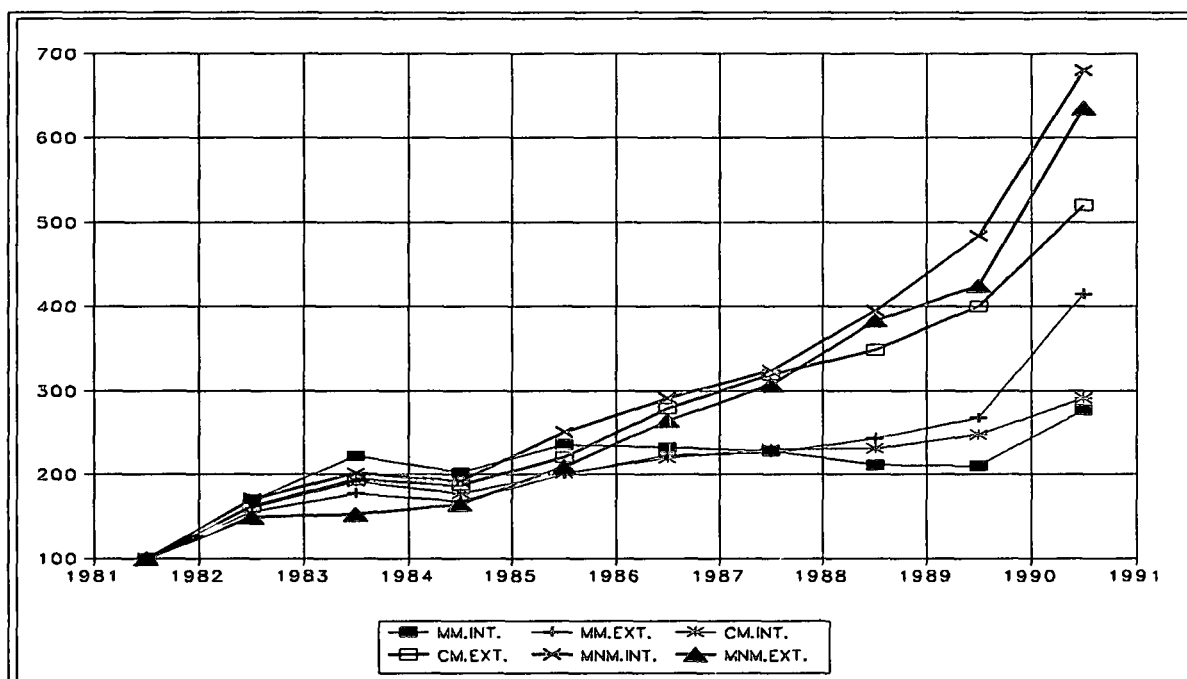


Gráfico II.4: Migrantes cuya última migración fue en los últimos 10 años, según lugar de residencia en 1991, procedencia y año de llegada.

Distintas definiciones, distintos resultados, varias migraciones ocultas por una sola, falsos sedentarios, etc., la realidad de las migraciones es movедiza y difícil de circunscribir, según se desprende de las observaciones realizadas. Sin embargo, la cantidad de datos proporcionados por el Censo de 1991 y la posibilidad de compararlos en función del tipo de preguntas formuladas, confiere al análisis de las migraciones una riqueza y unas condiciones privilegiadas, con respecto a operaciones censales anteriores, que los investigadores estarán en medida de valorar.

3. CARACTERISTICAS DE LOS MIGRANTES

Después de examinar las trayectorias de los migrantes, es decir, de identificar los flujos en función del origen y del destino, así como de resaltar algunas diferencias entre los migrantes según las definiciones adoptadas, conviene ahondar en el conocimiento de éstos, analizándolos según algunas características, para determinar en que medida difieren de los no migrantes y, en definitiva, cual es su perfil, un perfil que parece incrementar la probabilidad de cambiar de residencia.

3.1. Sexo, edad y estado civil

El sexo establece una primera diferencia entre las distintas zonas, que se mantiene entre las poblaciones migrantes que residen en ellas en 1991 (ver Cuadro III.1). Se observa un desequilibrio por sexo, en beneficio de las mujeres en la población total de la Comunidad de Madrid (51,82 por ciento de mujeres), y sobre todo de la capital (52,97 por ciento). No ocurre lo mismo, sin embargo, en los municipios no metropolitanos donde los hombres las superan (49,89 por ciento), y en la Corona Metropolitana que presenta un equilibrio relativo (50,07 por ciento). La mayor presencia femenina en el municipio de Madrid, se debe a los efectos de la mortalidad selectiva que beneficia a las mujeres y es un reflejo del proceso de envejecimiento que se está produciendo, mientras que la mayor presencia masculina en las zonas no metropolitanas, puede relacionarse con una emigración pasada, de mujeres, desde las zonas rurales hacia la ciudad. Por el contrario, el equilibrio entre los sexos que presenta la Corona Metropolitana, se debe a una estructura de población relativamente joven y a la principal causa de su crecimiento, los

flujos de jóvenes parejas migrantes que llegaron a ella en los años setenta, principalmente.

Cuadro III.1. Proporción de mujeres entre los migrantes cuya última migración fue en los últimos 10 años, según lugar de residencia en 1991 y procedencia.

	1981-91	1981-85	1986-91	1981-91	1981-85	1986-91
Comunidad de Madrid			Municipio de Madrid			
Pob. total 1991			51,82			52,97
Total mig.	50,96	51,61	50,62	52,40	53,12	51,98
Interior	50,15	50,48	49,95	50,80	51,15	50,55
Exterior	52,03	53,31	51,42	52,99	54,02	52,44
España	52,22	53,42	51,61	53,31	54,16	52,81
Extranjero	51,37	52,82	50,81	52,01	53,46	51,40
Corona Metropolitana			Municipios no metropolitanos			
Pob. total 1991			50,07			49,89
Total mig.	50,37	50,88	50,10	50,31	50,79	50,14
Interior	50,14	50,33	50,03	50,20	50,29	50,17
Exterior	50,79	52,18	50,20	50,55	52,01	50,05
España	50,84	52,35	50,17	50,92	51,92	50,55
Extranjero	50,57	51,31	50,32	48,81	52,56	47,88

Fuente: Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

Al tomar las poblaciones cuyo municipio de residencia en 1981 es distinto del de 1991, las observaciones anteriores siguen siendo válidas en cuanto que la proporción de mujeres es mayor entre los migrantes que residen en 1991 en la capital (52,40 por ciento) que entre los que lo hacen en la Corona Metropolitana (50,37 por ciento) o en los municipios no metropolitanos (50,31 por ciento), aunque siempre es menor que entre las poblaciones totales. Si se emite una hipótesis según la cual, cuanto mayor es el desequilibrio por sexo, menor es la proporción de parejas, entonces se podría afirmar que los migrantes con destino en el municipio de Madrid (52,40 por ciento de mujeres) obedecen menos a motivos ligados al ciclo de vida familiar que los de la Corona Metropolitana (50,37 por ciento) o de la zona no metropolitana (50,31 por ciento). Por otra parte, sea cual sea la zona de llegada, se observan mayores proporciones de mujeres entre los migrantes que han cambiado de municipio de residencia en 1981-1985 que entre los que lo han hecho en 1986-1991. La razón de esta disminución aparente de las mujeres entre los dos períodos, es la mortalidad, mayor entre los hombres que las mujeres, y cuyos efectos aumentan con el paso del tiempo, por lo que, en realidad, no es que haya menos mujeres entre los migrantes del período 1986-1991, sino que una parte de los hombres que migraron en el período anterior han fallecido y, naturalmente, no aparecen

en el Censo de 1991.

La estructura por edad de los migrantes, permite entender algunas de las consecuencias de las migraciones para las poblaciones de origen y destino, como ya se vio en páginas anteriores.

Si se cogen, por ejemplo, las mujeres por lugar de residencia en 1991 y se distribuye la población de cada grupo de edad según tengan, en 1990, el mismo domicilio (DOM=), un domicilio distinto en el mismo municipio (DOM#), un municipio de residencia distinto perteneciente a la Comunidad de Madrid (MUN#) o un municipio de residencia distinto y no perteneciente a la Comunidad de Madrid (EXT.CAM), se observa que la población más móvil de cada zona de residencia en 1991, es la de las menores de 10 años, la de las jóvenes adultas de 20 a 34 años y la de las mayores de 60 años (ver Gráficos III.1, III.2 y III.3).

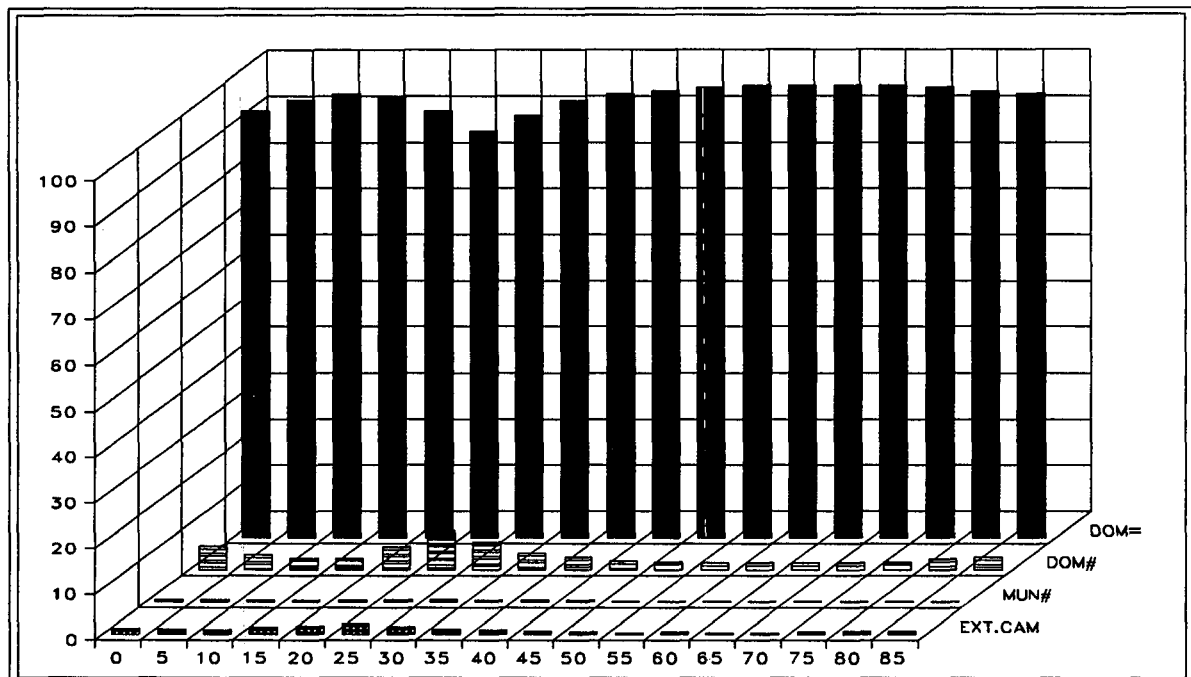


Gráfico III.1: Distribución de la población femenina que reside en el municipio de Madrid en 1991, según la residencia en 1990 y la edad.

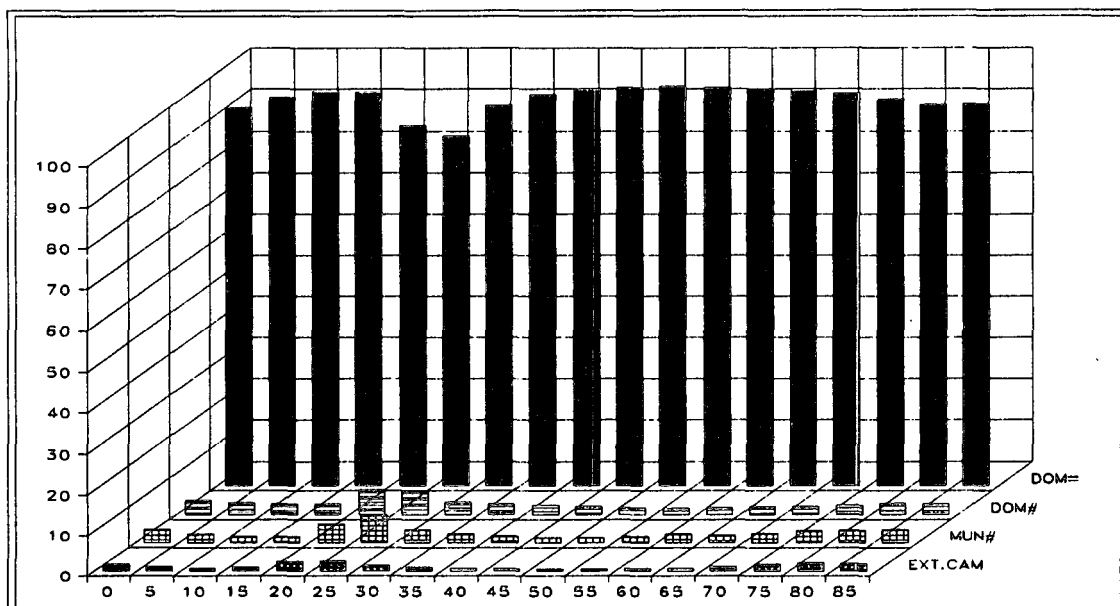


Gráfico III.2: Distribución de la población femenina que reside en la Corona Metropolitana en 1991, según la residencia en 1990 y la edad.

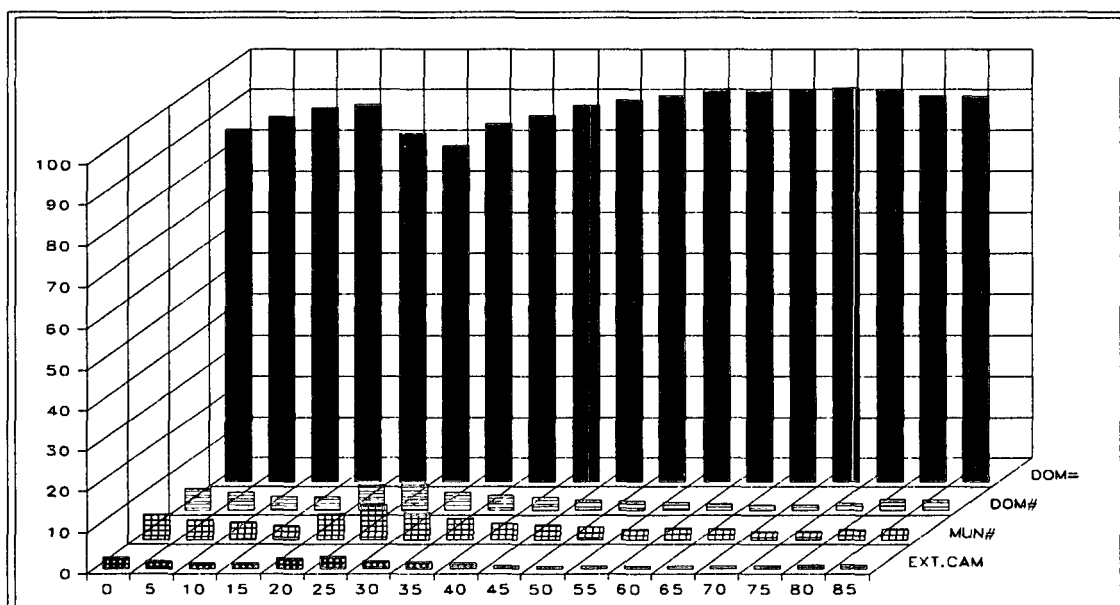


Gráfico III.3: Distribución de la población femenina que reside en el conjunto de los municipios no metropolitanos en 1991, según la residencia en 1990 y la edad.

Lo anterior es verdad, ya sea para los que han cambiado de domicilio en el seno del mismo municipio (DOM#), como para los que proceden de otro municipio, ya sea de la Comunidad (MUN#) o de fuera de ella (EXT.CAM). Como consecuencia de ésto, la

mayor presencia de sedentarias (DOM=) se sitúa en la población de 10-19 años y la de 35-59 años. La población de los municipios no metropolitanos, es más móvil, entre 1990 y 1991, que la de la Corona Metropolitana y, más aún, que la del municipio de Madrid. Ahora bien, en este último, los individuos que han cambiado de domicilio superan a los que proceden de fuera del municipio, mientras que las otras dos zonas reciben mayores proporciones que la capital, de migrantes procedentes de otros municipios.

En los Gráficos III.4, III.5 y III.6, se distribuye por edad la población total (POB.TOT.), además de las poblaciones anteriormente descritas (DOM=, DOM#, MUN# y EXT.CAM).

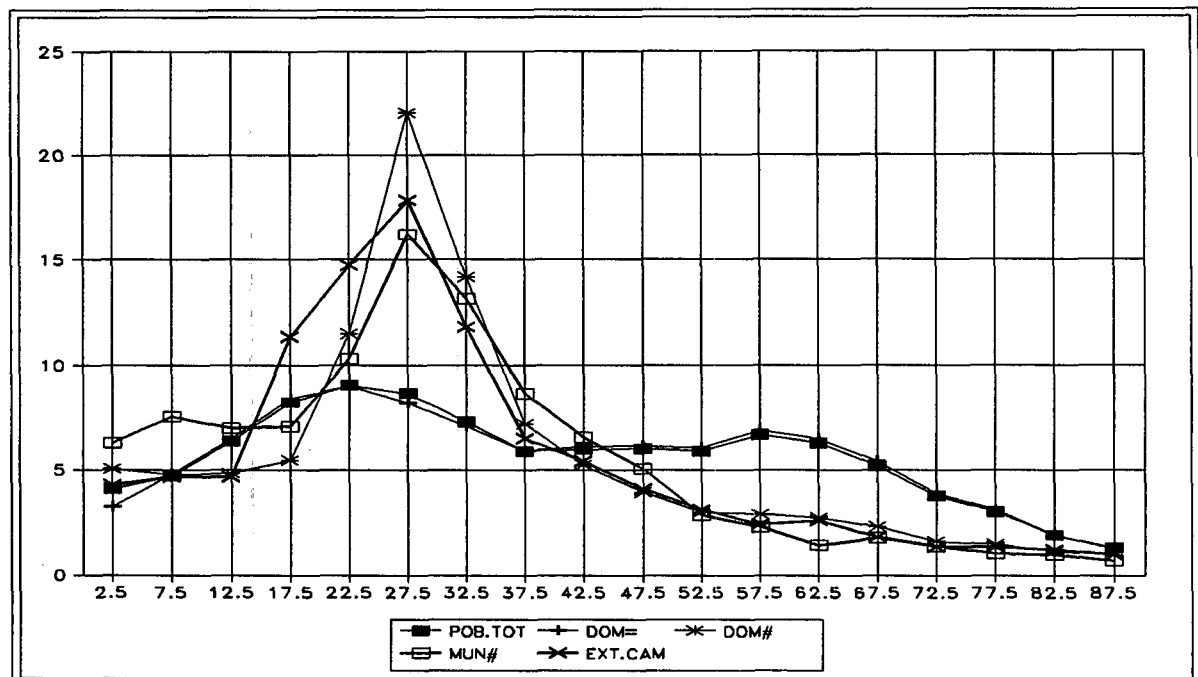


Gráfico III.4: Estructura por edad de la población de ambos sexos que reside en 1991 en el municipio de Madrid, según la residencia en 1990.

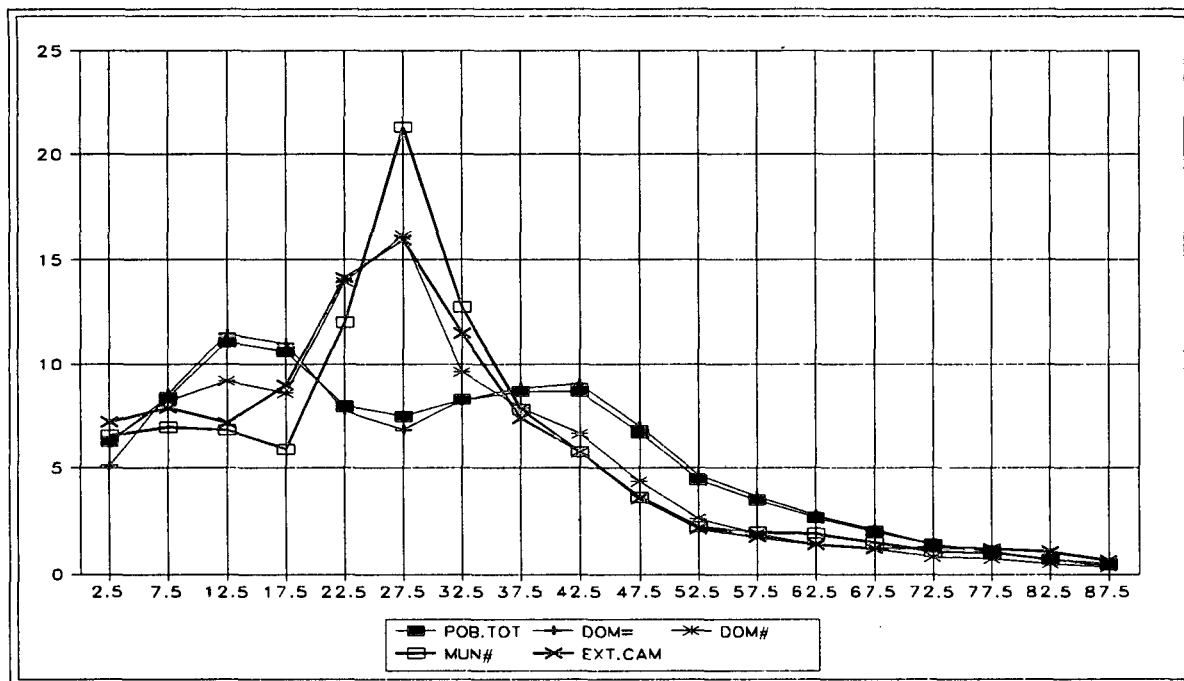


Gráfico III.5: Estructura por edad de la población de ambos sexos que reside en la Corona Metropolitana en 1991, según la residencia en 1990.

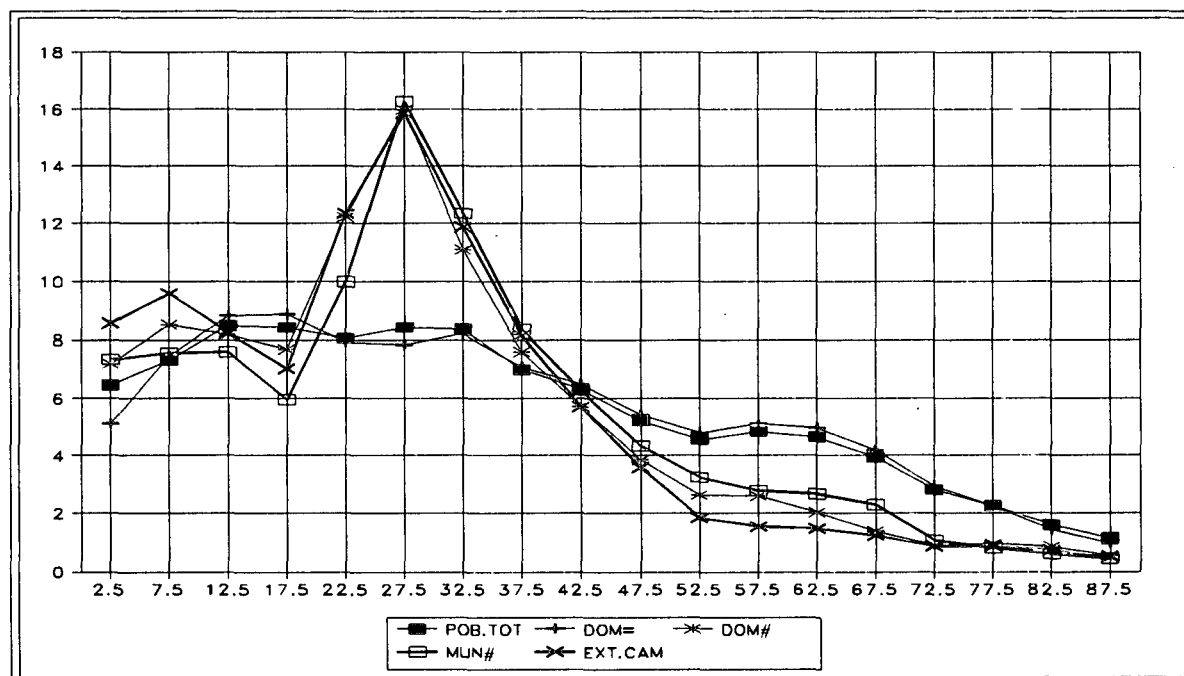


Gráfico III.6: Estructura por edad de la población de ambos sexos que reside en el conjunto de los municipios no metropolitanos en 1991, según la residencia en 1990.

A la vista de estos gráficos, se pueden resaltar algunas observaciones. La estructura por edad de la población sedentaria es prácticamente idéntica a la de la

población total y mucho más envejecida que la de los migrantes, sea cual sea el tipo de desplazamiento de éstos. La población que ha cambiado de domicilio o municipio de residencia entre 1990 y 1991, se caracteriza, no tanto por una fuerte presencia de niños de corta edad, como por la de los jóvenes adultos y, más particularmente, los de 25-29 años. La amplitud reducida del período considerado, 1 año, hace que, prácticamente, se tenga a los migrantes con características similares a las que tienen en el momento de la migración. Por el contrario, con las preguntas del Censo de 1981 o del Padrón de 1986, la amplitud era tal entre el momento de la migración y el de la operación censal, que, no sólo algunas características podían haber cambiado, sino que, también podían haberse producido determinados acontecimientos, tales como defunciones, salidas del campo de observación por emigración o nacimientos, los cuales modificaban la estructura de la población migrante, que solo reflejaba parcialmente su estructura real. El caso de los nacimientos es delicado, ya que, al igual que en el Censo de 1981, no se consideran los nacimientos que se producen durante el período de referencia, aquí de 1 año, lo que reduce el peso del grupo de 0-4 años de edad, mientras que en el Padrón de 1986, sí que se tomaban en cuenta.

Formulando algunas hipótesis, es posible entender estas estructuras por edad de los migrantes. Una primera hipótesis, es que la migración exterior, ligada a la actividad económica y a los estudios, está principalmente constituida por individuos solteros y sin hijos, o sea, solos. La segunda hipótesis, es que la migración en el interior de la Comunidad, ya sea cambio de domicilio o de municipio, responde, mayoritariamente, a la búsqueda de una vivienda por jóvenes matrimonios y que la migración coincide, temporalmente, con el matrimonio. Si se tiene en cuenta que, en promedio, los cambios de residencia o domicilio se producen en mitad del período, los individuos que han migrado en el interior de la Comunidad, entre 1990 y 1991, llevan casados, en promedio, 6 meses cuando se realiza la operación censal, por lo que es poco probable que migren con algún hijo. Estas hipótesis sugieren que la estructura por edad de los migrantes del

período 1990-1991, está poco subestimada al no incluir los migrantes nacidos en el intervalo de 1 año tomado aquí, y refleja bastante bien la realidad.

Se ha resaltado, anteriormente, que la migración concierne, principalmente, a jóvenes adultos. Se observa como, en el caso de la capital y del conjunto de los municipios no metropolitanos, la mayor parte de los migrantes tienen entre 20 y 34 años, es decir, en las edades en las cuales su población total está más nutrida. Por el contrario, en el caso de la Corona Metropolitana, los migrantes de estas edades vienen a compensar, de alguna manera, un déficit de población en estas mismas edades. De lo anterior se deduce que los migrantes del municipio de Madrid y de la zona no metropolitana entrarían en competencia con los sedentarios sobrerrepresentados de estas zonas, mientras que los migrantes de la Corona Metropolitana tendrían una ventaja al ocupar un hueco y no añadirse a poblaciones, importantes numéricamente, de sus mismas características. El elemento estructural de la población del lugar de destino y las propias características de los migrantes, hacen que, probablemente sea más fácil instalarse en zonas como la Corona Metropolitana que en otros lugares de la Comunidad de Madrid. En cuanto a los migrantes de los municipios no metropolitanos, se distingue una meseta en las edades altas, 55 años o más, que no tiene equivalente en el caso de la capital o de la Corona Metropolitana, y que es atribuible, con toda probabilidad, a una migración ligada a la jubilación que encuentra en los municipios no metropolitanos una cierta calidad de vida, ausente de las demás zonas de la Comunidad.

La última observación acerca de la estructura por edad de los migrantes, se refiere a los migrantes de la capital que proceden de fuera de la Comunidad. Se aprecia bastante bien que, a diferencia de los demás migrantes, tanto del municipio de Madrid como de las demás zonas de la Comunidad, éstos presentan un peso mayor en las edades 15-19 y 20-24 años, o sea, en edades correspondientes a los estudios universitarios, por lo cual, se confirmaría, de alguna manera, la hipótesis relativa a los motivos de estudios en cuanto

a migrantes exteriores se refiere.

El estado civil es la última característica demográfica estudiada, con el fin de determinar posibles diferencias entre sedentarios y migrantes. El indicador elegido para dar cuenta del estado civil, es la proporción de solteros en la población total, sea cual sea su estado civil, por sexo y edad. Las razones de esta elección son que, excepto en edades altas donde la diferencia a 100 de la proporción de migrantes solteros integra casados, divorciados, separados y viudos, para los jóvenes adultos esta diferencia concierne prácticamente a casados. Por otra parte, si se relacionan determinados tipos de migraciones, como las interiores, con el matrimonio, y otros tipos, como las exteriores, no, entonces cuanto más baja sea la proporción de solteros, mayor será la probabilidad de que la migración concierna a hogares migrantes y se deba al paso por fases del ciclo de vida de la familia.

La comparación de la población de ambos sexos de la Comunidad de Madrid, según su lugar de residencia en 1981, 1986, 1990 y 1991 (ver Gráficos III.7, III.8 y III.9), muestra que hasta aproximadamente los 40 años, los sedentarios (DOM=) se mantienen solteros en mayor proporción que, en este orden, los migrantes que proceden de fuera de la Comunidad de Madrid (EXT.CAM), las personas que han cambiado de domicilio en el mismo municipio (DOM#) y los migrantes que han cambiado de municipio de residencia en el interior de la Comunidad de Madrid (MUN#).

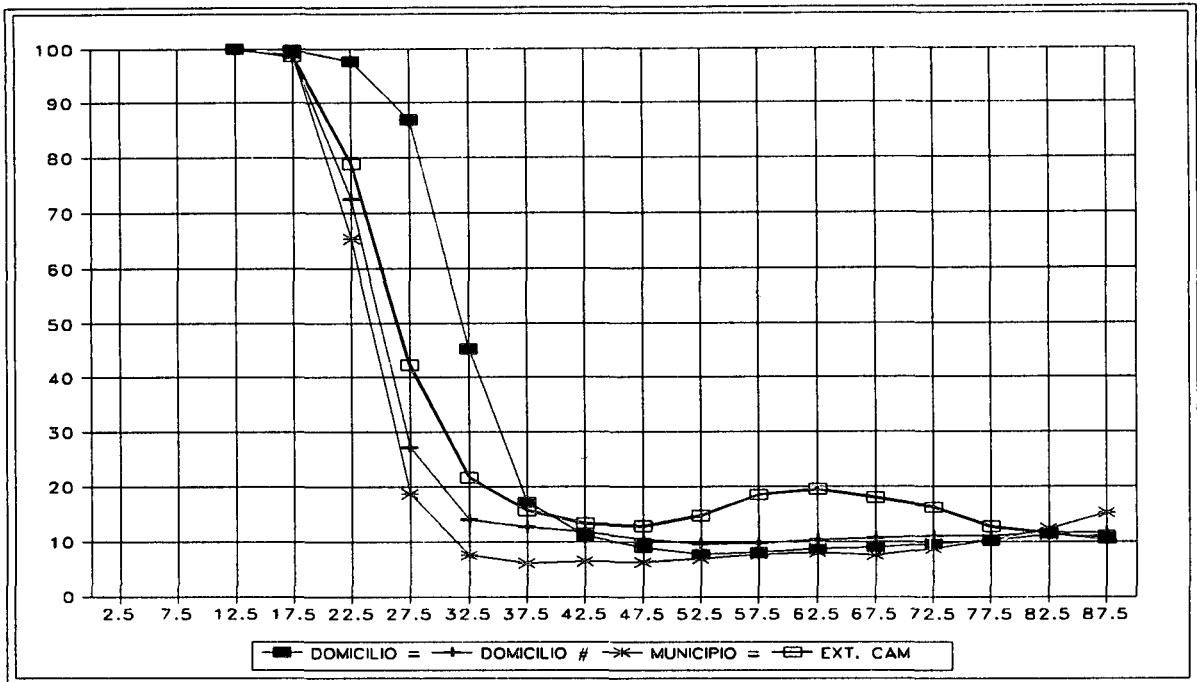


Gráfico III.7: Proporción de solteros según la edad de la población que reside en 1991 en la Comunidad de Madrid, según la residencia en 1981.

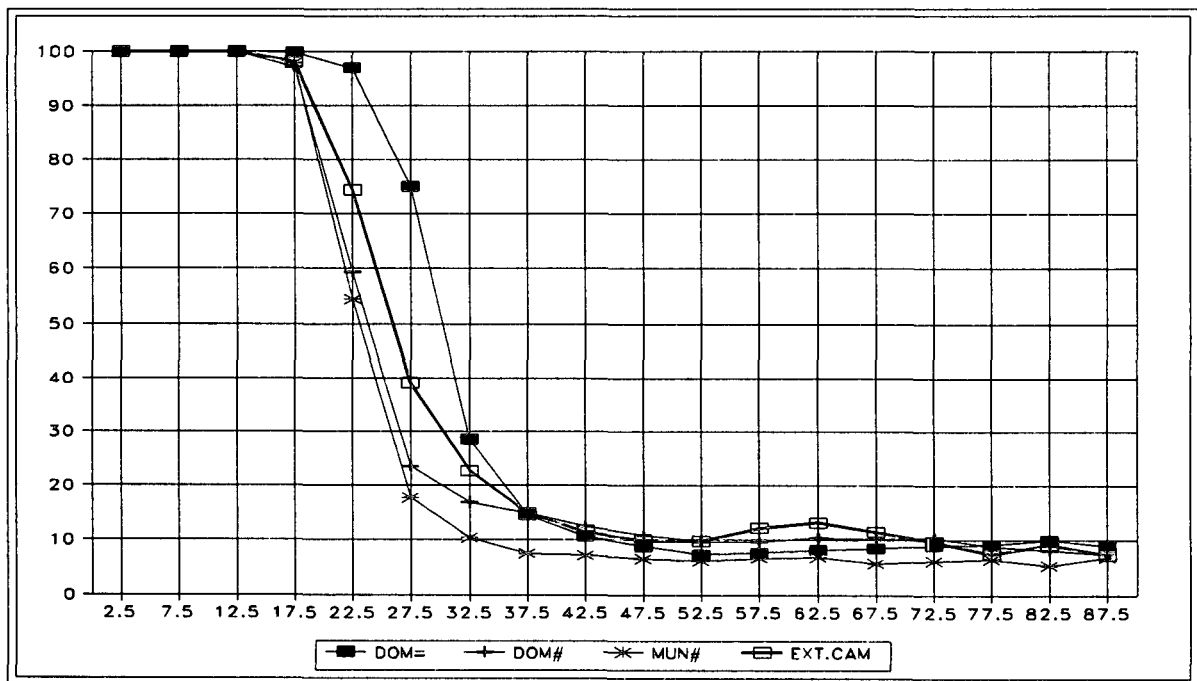


Gráfico III.8: Proporción de solteros según la edad de la población que reside en 1991 en la Comunidad de Madrid, según la residencia en 1986.

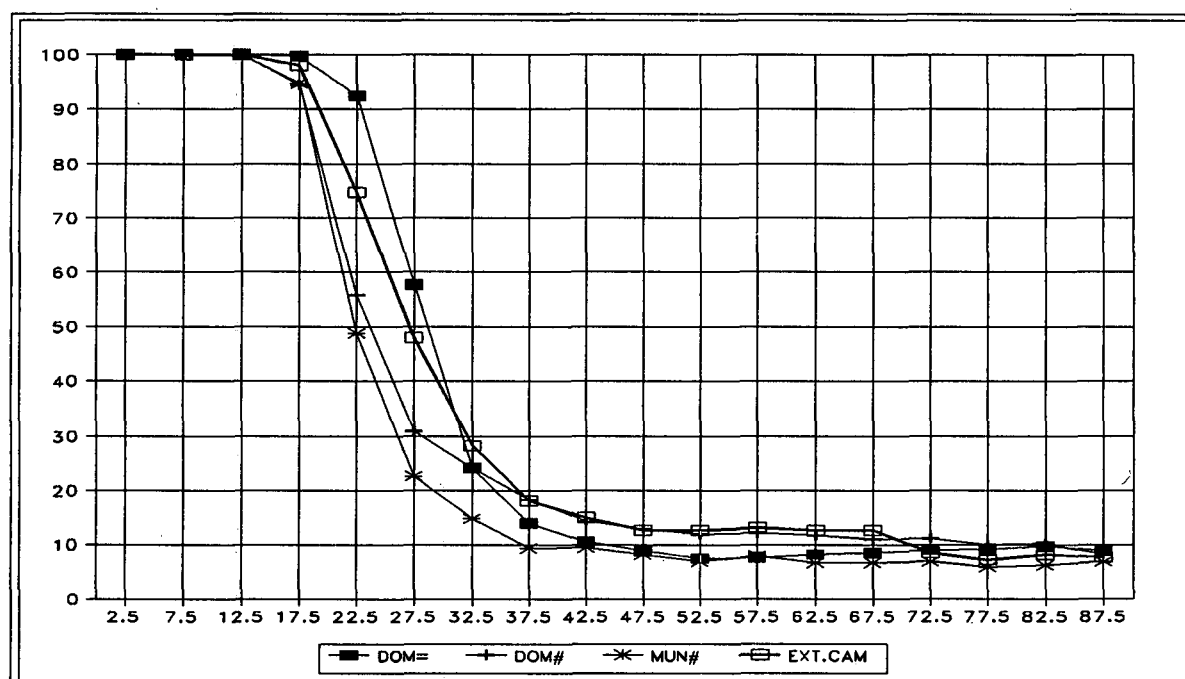


Gráfico III.9: Proporción de solteros según la edad de la población que reside en 1991 en la Comunidad de Madrid, según la residencia en 1990.

Al comparar las poblaciones según que la residencia de 1991 sea distinta de la de 1981, 1986 y 1990, se perciben dos fenómenos: disminuye entre 1981 y 1986 la proporción de solteros entre los sedentarios, mientras que aumenta entre los no sedentarios. La explicación del primer fenómeno, radica en que, a medida que la fecha de referencia se acerca a la del Censo, los migrantes, con bajas proporciones de solteros, de un período determinado anterior, se convierten en sedentarios, con respecto a la nueva fecha de referencia, y disminuye la proporción de solteros entre los sedentarios. Así, por ejemplo, individuos cuya residencia en 1981 era distinta de la del Censo de 1991 y que han migrado por última vez en 1984, son considerados sedentarios según las preguntas sobre la residencia en 1986 y en 1990. En cuanto al aumento de la proporción de solteros entre los no sedentarios, al pasar de una residencia en 1981 distinta de la de 1991, a una residencia en 1990 distinta de la de 1991, los anteriores tienen un período más largo de exposición al hecho de contraer matrimonio una vez llegados a su actual lugar de residencia, que los solteros que acaban de llegar en el curso del último año. La migración está ligada al matrimonio y el no casarse expone menos al riesgo de migrar; sin embargo,

los migrantes llegados solteros a su actual lugar de residencia parecen casarse bastante rápidamente después de su llegada, mientras que los sedentarios ven disminuir la proporción de solteros por la incorporación de nuevos sedentarios que, en realidad, son antiguos migrantes casados.

Se considera, únicamente ahora, a la población según el lugar de residencia en 1986 y 1991, distinguiendo, para cada zona, los sedentarios (Mismo domicilio, Gráfico III.10), los que han cambiado de domicilio (Distinto domicilio, Gráfico III.11), los migrantes internos (Distinto municipio, Gráfico III.12) y los migrantes exteriores (Exterior CAM, Gráfico III.13).

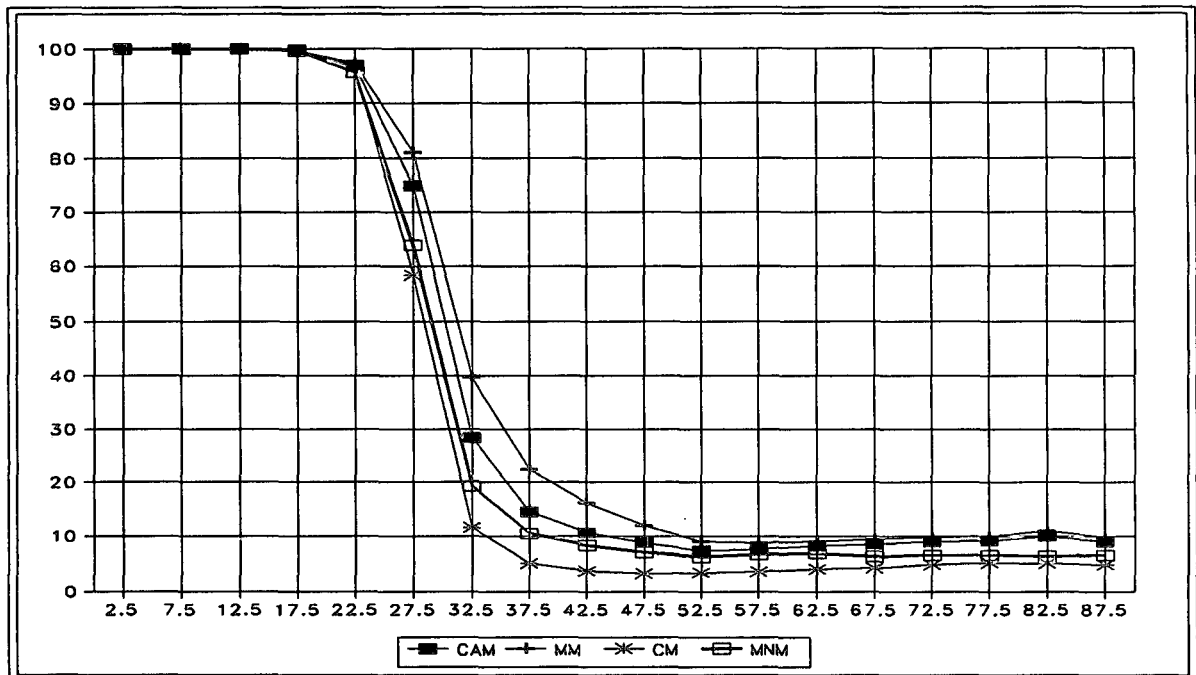


Gráfico III.10: Proporción de solteros según la edad de la población que en 1986 residía en el mismo domicilio que en 1991.

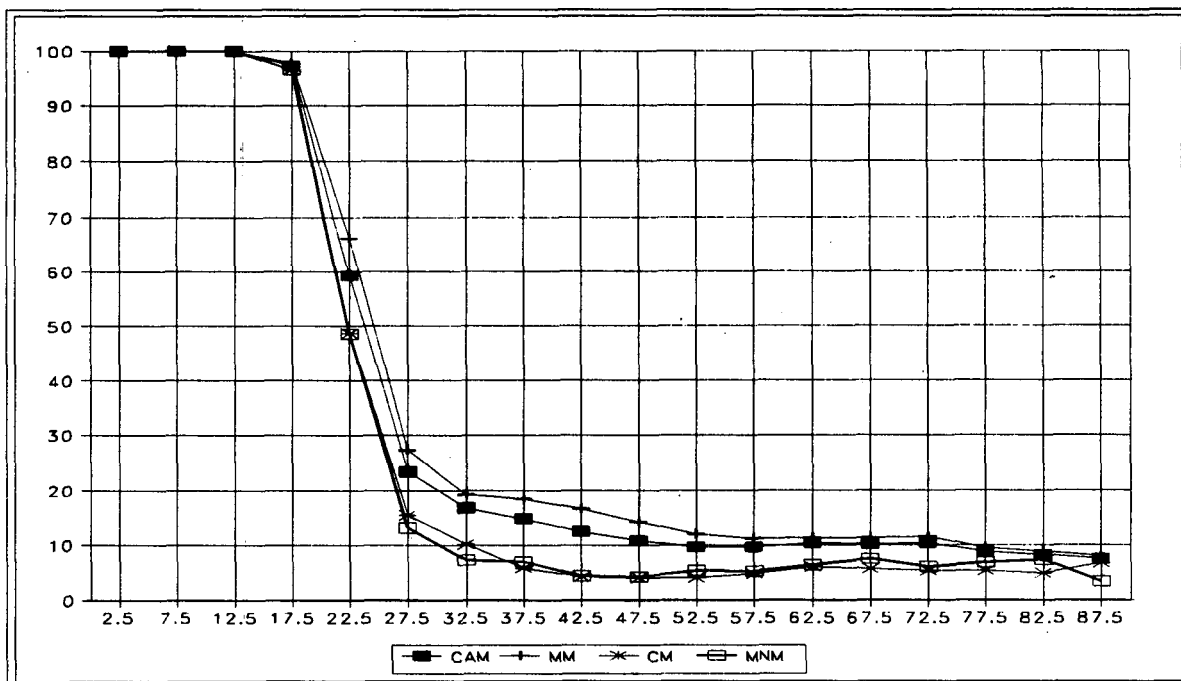


Gráfico III.11: Proporción de solteros según la edad de la población que en 1986 residía en un domicilio distinto dentro del mismo municipio en que reside en 1991.

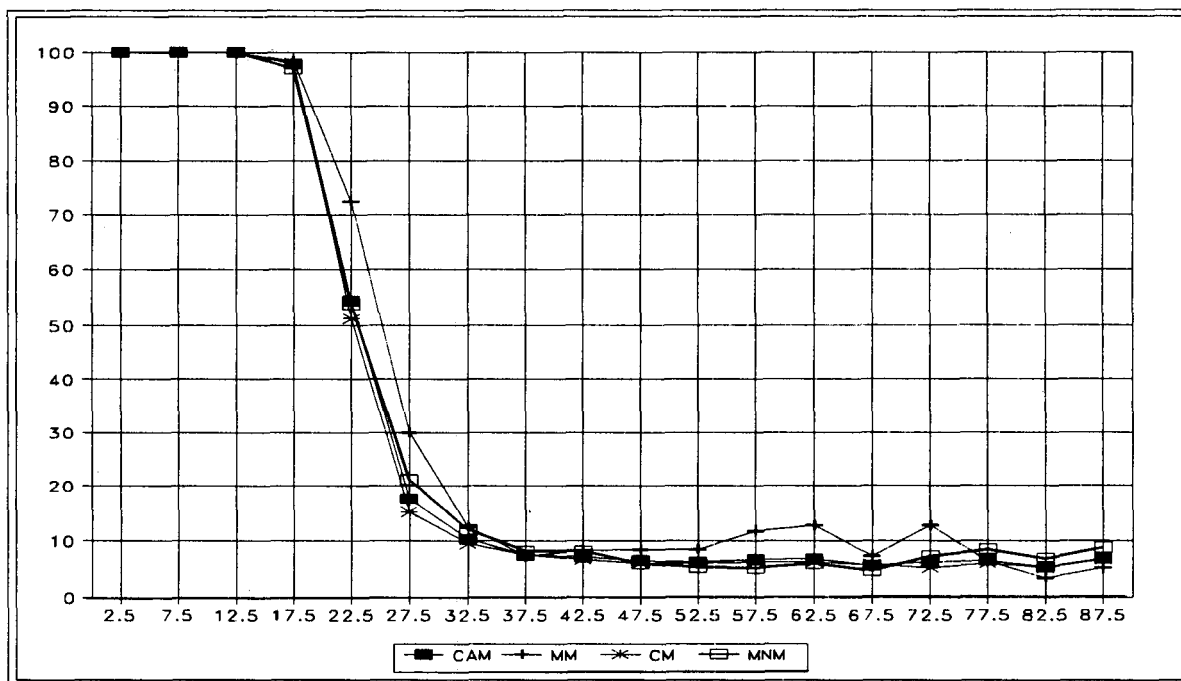


Gráfico III.12: Proporción de solteros, según la edad de la población, que en 1986 residía en un municipio distinto de la Comunidad de Madrid al que reside en 1991.

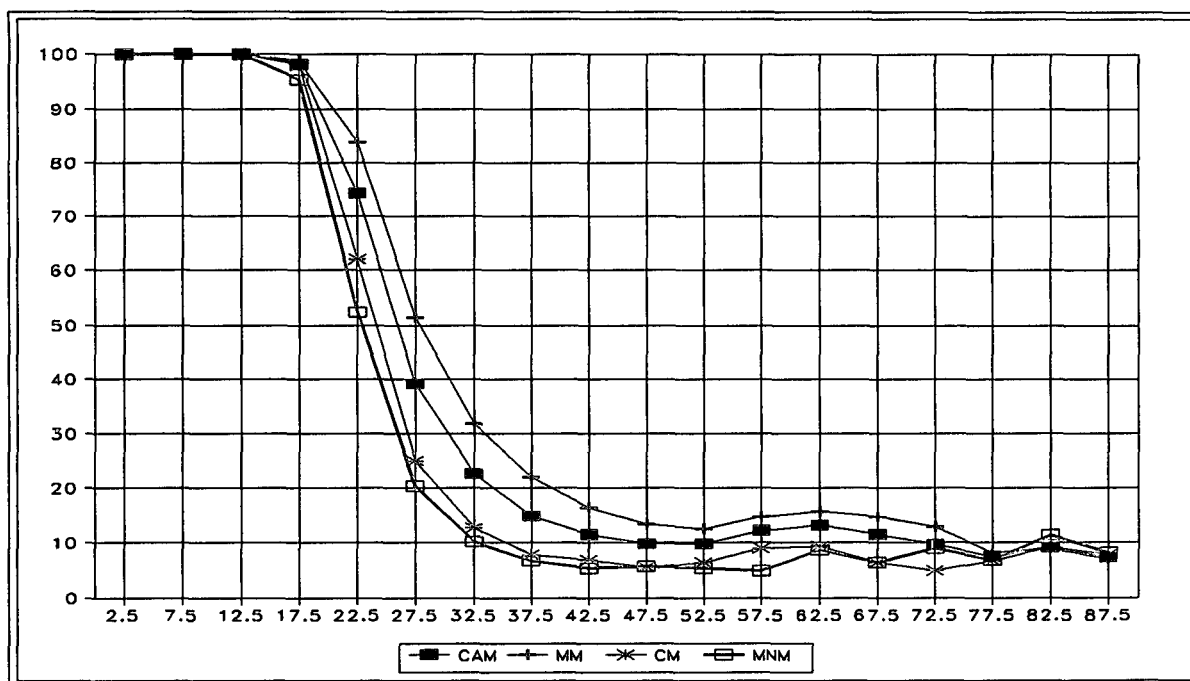


Gráfico III.13: Proporción de solteros según la edad de la población que en 1986 residía fuera de la Comunidad de Madrid, por residencia en 1991.

La proporción de solteros es siempre mayor para la población residente en 1991 en la capital, que para las demás zonas, ya sea sedentaria o no. Si bien el Gráfico III.10 refleja el comportamiento frente al matrimonio de la población de un lugar determinado (en la capital, por ejemplo, se casan menos que en otros lugares de la Comunidad), parece que los individuos que cambian de domicilio o de municipio de residencia estén, muchos de ellos, casados y se parezcan bastante, sea cual sea su lugar de residencia en 1991. Por el contrario, las proporciones de solteros aumentan al considerar los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad y, sobre todo, los que llegan a la capital.

Los Gráficos III.14, III.15 y III.16 ilustran bien lo anterior y parecen confirmar que se es sedentario mientras no se contrae matrimonio y que los motivos de los migrantes procedentes del exterior de la Comunidad están menos ligados al matrimonio que en el caso de las personas que cambian de domicilio o de municipio en el seno de la Comunidad.

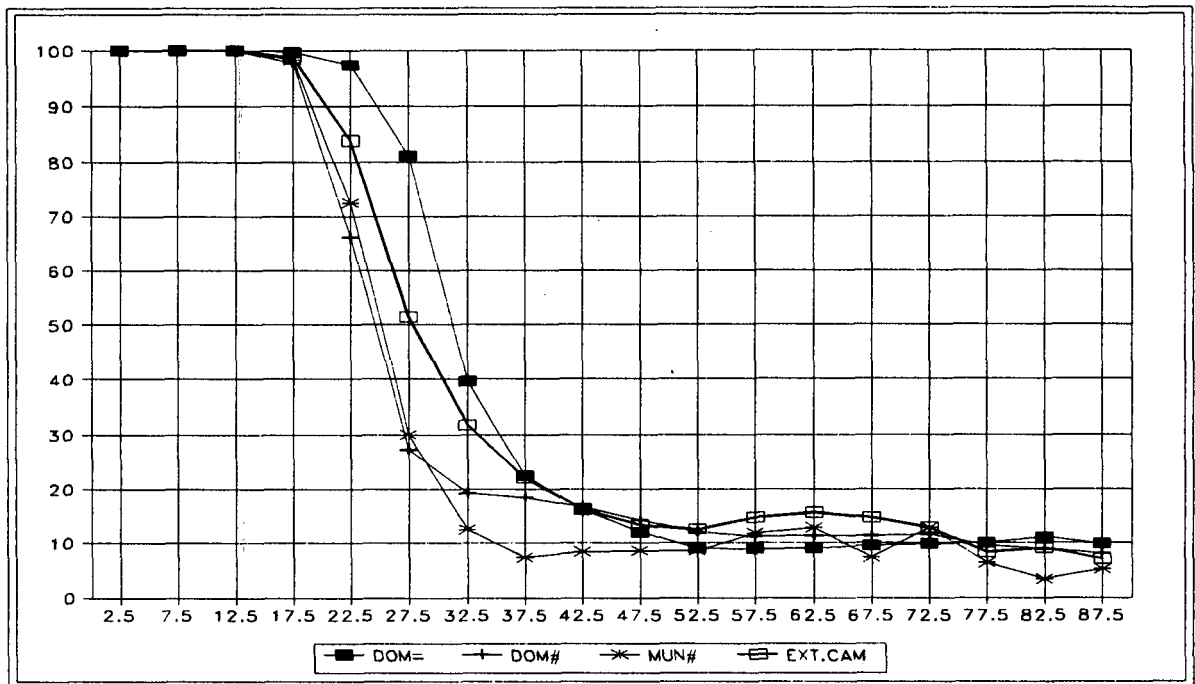


Gráfico III.14: Proporción de solteros según la edad de la población que reside en 1991 en el municipio de Madrid, según la residencia en 1986.

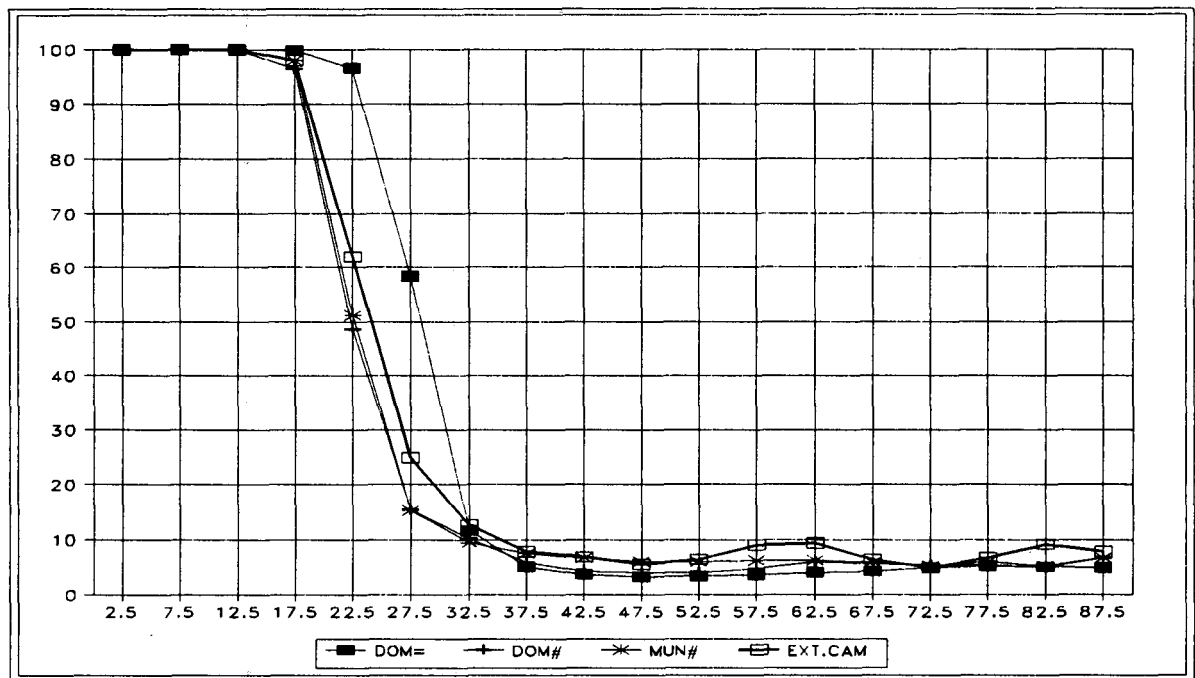


Gráfico III.15: Proporción de solteros según la edad de la población que reside en 1991 en la Corona Metropolitana, según la residencia en 1986.

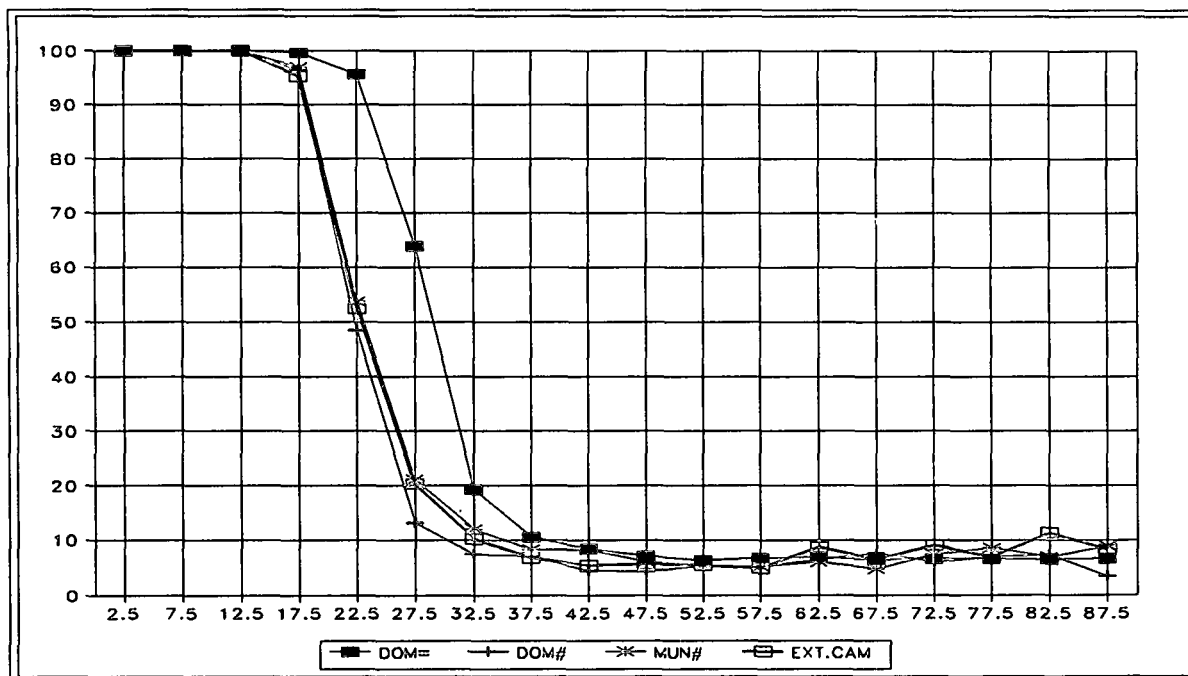


Gráfico III.16: Proporción de solteros según la edad de la población que reside en 1991 en el conjunto de los municipios no metropolitanos, según la residencia en 1986.

El estudio de las características demográficas pone de manifiesto una estrecha relación entre la migración y el matrimonio, y establece una diferencia entre los migrantes internos y los migrantes exteriores, si bien las razones de migrar de estos últimos están menos ligadas al matrimonio que en el caso de los no sedentarios de la Comunidad. Por otra parte, los migrantes se caracterizan por ser, principalmente, jóvenes adultos, lo que constituye un elemento a favor de los que eligen la Corona Metropolitana, en donde la pirámide de población presenta un déficit en estas mismas edades, que estos migrantes compensan de alguna manera. Esto no ocurre en la capital, ni en la zona no metropolitana, cuyas poblaciones correspondientes son ya muy nutridas.

3.2. Nivel de estudios y actividad económica

A las diferencias que aparecen entre sedentarios y migrantes, e incluso entre estos últimos, con respecto al sexo, a la edad y al estado civil, se añaden otras, relativas tanto al nivel de estudios, como a las características de la actividad económica. Para ello, se

comparan los resultados del Padrón de 1986 con los del Censo de 1991, distinguiendo, por un lado, los sedentarios y, por el otro, los migrantes.

La tasa de paro es la primera característica elegida para reflejar las posibles diferencias frente al mercado de trabajo. En 1986, las tasas de paro son más altas entre los sedentarios que entre los migrantes, sea cual sea el lugar de residencia (ver Cuadro III.2 y Gráfico III.17). Ahora bien, entre 1986 y 1991, las tasas de paro disminuyen tanto entre los sedentarios como entre los migrantes, como consecuencia de la salida de la crisis económica, pero, la tendencia anterior se rompe y son los migrantes quienes ostentan, en 1991, mayores tasas de paro que los sedentarios, excepto en el conjunto de la Corona Metropolitana y, más concretamente, en las zonas Norte y Oeste de la Corona Metropolitana. Conviene resaltar la situación privilegiada de estas dos zonas, ya sea entre los sedentarios o los migrantes, que presentan las menores tasas de paro de la Comunidad de Madrid, a bastante distancia de las zonas Este y Sur de la Corona Metropolitana, zonas donde se registran las tasas más elevadas de toda la Comunidad.

Cuadro III.2. Proporción de parados entre la población sedentaria migrante, según lugar de residencia en 1986 y 1991.

Lugar de residencia	1986		1991	
	Sedent.	Migran.	Sedent.	Migran.
Comunidad de Madrid	21,06	17,28	13,89	14,60
Area Metropolitana	21,15	17,47	14,00	14,68
Municipio de Madrid	21,05	17,84	13,77	15,13
Corona Metropolitana	21,41	17,20	14,52	14,38
C.M.Norte	19,51	12,37	12,01	11,30
C.M.Este	22,24	17,57	15,27	15,71
C.M.Sur	22,18	20,15	15,24	16,88
C.M.Oeste	14,28	9,54	9,87	9,44
Municipios no metrop.	19,68	15,43	12,20	14,02

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991.
Departamento de Estadística,
Consejería de Economía.
Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

Cuadro III.3. Proporción de parados entre la población sedentaria y migrante en 1986 y 1991, según lugar de procedencia.

Lugar de procedencia	1986	1991
	Total migrantes	17,28
Migrantes Internos	16,04	13,32
Area Metropolitana	16,06	13,26
Municipio de Madrid	16,34	13,07
Corona Metropolitana	15,53	13,55
C.M.Norte	14,91	11,98
C.M.Este	15,38	14,19
C.M.Sur	15,92	14,06
C.M.Oeste	13,54	11,10
Municipios no metrop.	15,01	14,15
Inmigrantes	19,09	16,18
Otras Comunidades	18,11	15,40
Ceuta, Melilla	17,08	14,23
Otros Territorios	20,00	
Extranjero	24,51	19,03

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991.
Departamento de Estadística,
Consejería de Economía.
Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

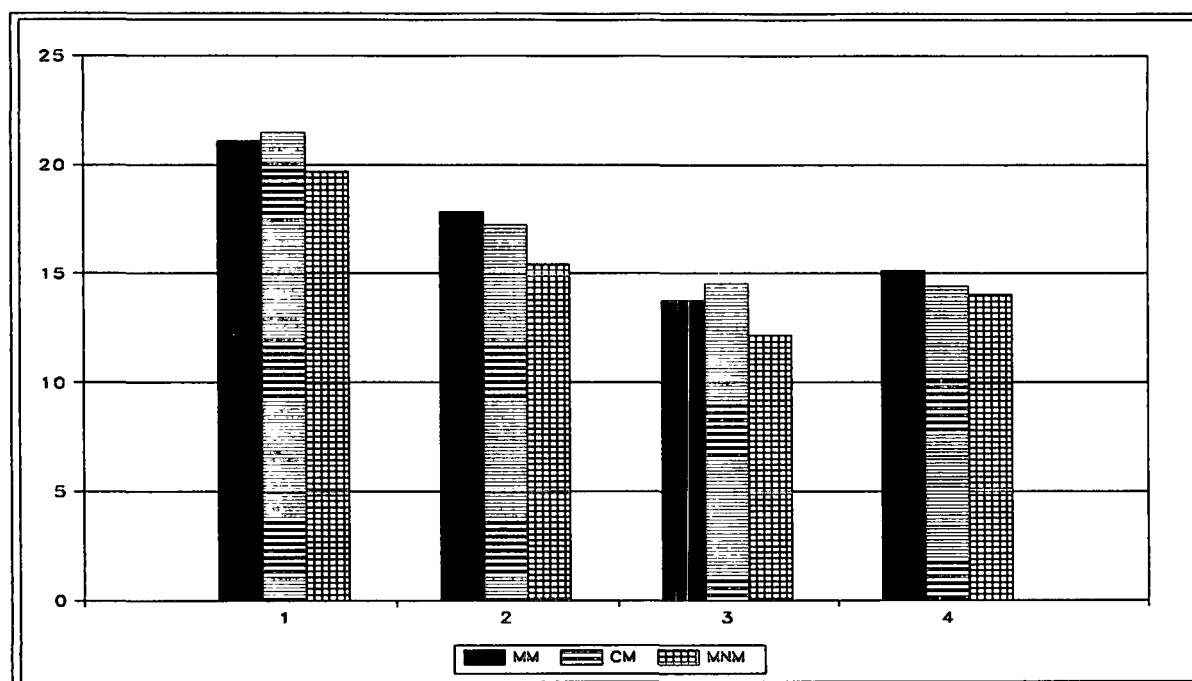


Gráfico III.17: Tasas de paro de la población sedentaria y migrante según el lugar de residencia en 1986 y 1991.

1: Sedentarios 1986 2: Migrantes 1986 3: Sedentarios 1991 4: Migrantes 1991

Se dibuja un mapa de desigualdad frente al mercado de trabajo, en el cual las zonas Oeste y Norte de la Corona Metropolitana se ven más favorecidas que el resto de la Comunidad y, sobre todo, que las zonas Sur y Este de la Corona Metropolitana. Las mismas diferencias aparecen al considerar la procedencia de los migrantes, sin embargo, destacan las altas tasas de paro de los inmigrantes procedentes de fuera de la Comunidad de Madrid y, más aún, del extranjero, mayores que las de los migrantes que han cambiado de residencia en el seno de la Comunidad de Madrid (ver Cuadro III.3). Un análisis más pormenorizado del paro según la edad y el nivel educativo de los migrantes, comparándolo con el paro en las zonas de origen, permitiría averiguar si la migración de largo recorrido obedece real y únicamente a motivos laborales, o bien a otros. Efectivamente, si unos individuos migrasen desde unas zonas con tasas de paro más bajas que las de las zonas de llegada, ¿podría seguir afirmándose que el motivo de la migración es laboral? Este punto debería estudiarse más detenidamente, aún cuando el hecho de no conocer la situación del migrante en el momento de la migración, sino un período de tiempo después, es decir, en el momento del Censo, puede sesgar las conclusiones a las

que se llega y dificultar su interpretación.

La estructura de la población migrante y sedentaria ocupada en 1986 y 1991, según la rama de actividad económica (ver Cuadros III.4, III.5), no muestra grandes diferencias entre migrantes y sedentarios, y los cambios que se observan en la población sedentaria también se reflejan entre los migrantes. Esto significa que los migrantes se amoldan a la estructura del mercado laboral existente, aunque se oriente, en mayor medida que los sedentarios, hacia el sector de los Servicios y éste, a pesar de una disminución del peso de este sector en el conjunto de la población activa ocupada. En un nivel geográfico más fino, la Zona Oeste de la Corona presenta similitudes con la capital, al presentar un peso muy superior al de las demás zonas, en los sectores de las Instituciones Financieras, Seguros y Servicios y en los Otros Servicios.

Cuadro III.4. Migrantes ocupados cuya última migración fue en los últimos 5 años clasificados por rama de actividad económica, según lugar de residencia en 1986 y 1991.

	Total	1 Agricul. Ganader. y Caza y Silvi.	2 Energía y Agua	3 Extrac. Transf. de mineral.	4 Indust. Transf. de metales, mecánica de	5 Otras indust. manufac. precis.	6 Construc- ción	7 Comercio Hostel. Repara- ciones	8 Transp. y Comuni- caciones	9 Institu- Financ. Seguros, Servicios	10 Otros Servic. especif	No bien
1986												
Comunidad de Madrid	100,00	0,67	1,09	3,13	8,38	8,41	5,17	19,05	8,51	8,71	35,97	0,91
Area Metropolitana	100,00	0,41	1,09	3,09	8,36	8,27	5,02	19,24	8,64	8,89	36,02	0,98
Municipio de Madrid	100,00	0,24	1,17	2,48	5,92	4,75	3,76	17,48	8,31	11,09	42,52	2,27
Corona Metropolitana	100,00	0,52	1,04	3,51	10,04	10,70	5,89	20,46	8,86	7,37	31,52	0,09
C.M.Norte	100,00	0,82	1,77	4,12	9,46	8,83	5,30	17,50	8,72	7,85	35,57	0,07
C.M.Este	100,00	0,46	1,02	5,01	10,82	10,90	5,90	19,63	9,67	7,46	29,07	0,07
C.M.Sur	100,00	0,44	0,69	2,86	10,56	12,32	6,34	23,57	9,10	5,55	28,50	0,06
C.M.Oeste	100,00	0,65	1,59	2,80	7,48	6,43	4,81	13,66	6,84	13,22	42,28	0,24
Municipios no metro	100,00	3,28	1,06	3,56	8,55	9,81	6,71	17,10	7,19	6,93	35,54	0,27
1991												
Comunidad de Madrid	100,00	0,80	1,20	2,75	9,62	8,57	7,05	16,39	7,98	12,48	33,17	0,00
Area Metropolitana	100,00	0,61	1,16	2,60	9,51	8,40	6,80	16,42	8,14	12,73	33,62	0,00
Municipio de Madrid	100,00	0,61	1,11	2,18	7,85	6,30	4,83	15,05	7,50	14,39	40,18	0,00
Corona Metropolitana	100,00	0,61	1,20	2,88	10,60	9,79	8,10	17,33	8,56	11,64	29,30	0,00
C.M.Norte	100,00	0,72	1,49	3,68	10,44	8,78	5,37	15,87	7,70	15,15	30,81	0,00
C.M.Este	100,00	0,46	1,10	3,65	12,70	10,06	7,48	16,94	10,72	9,33	27,57	0,00
C.M.Sur	100,00	0,54	1,01	2,18	10,46	10,93	11,53	19,70	8,95	7,91	26,80	0,00
C.M.Oeste	100,00	0,82	1,48	2,98	8,81	7,85	3,54	13,86	6,11	19,32	35,24	0,00
Municipios no metro	100,00	2,08	1,42	3,70	10,39	9,64	8,70	16,16	6,94	10,78	30,18	0,00

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

Cuadro III.5. Sedentarios ocupados, clasificados por rama de actividad económica según lugar de residencia en 1986 y 1991.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Total	Agricul. Ganader. Caza y Silvi.	Energía y Agua	Extrac. Transf. de mineral.	Indust. Transf. metalos. mecanica	Otras indust. manufac. de precios.	Construc. ción	Comercio Hoste. Reparaciones	Transp. y Comuni. caciones	Institu. Financ. Seguros, Servicios	Otros Servio. No bien especific		
1986												
Comunidad de Madrid	100,00	1,02	1,14	3,61	9,33	8,27	6,51	19,41	9,19	9,26	30,02	2,25
Area Metropolitana	100,00	0,43	1,13	3,45	9,35	8,09	6,11	19,48	9,41	9,62	30,55	2,37
Municipio de Madrid	100,00	0,24	1,22	2,95	7,85	6,56	4,84	19,26	9,58	11,16	33,15	3,18
Corona Metropolitana	100,00	0,99	0,88	4,86	13,63	12,46	9,74	20,12	8,93	5,20	23,10	0,07
C.M.Norte	100,00	1,77	1,69	3,77	9,63	12,80	11,46	20,09	7,72	4,18	26,84	0,05
C.M.Este	100,00	0,91	0,67	8,94	15,25	12,49	8,72	18,21	8,57	4,36	21,82	0,07
C.M.Sur	100,00	0,80	0,77	3,54	14,52	12,88	10,02	21,33	9,54	5,13	21,41	0,05
C.M.Oeste	100,00	1,61	1,37	3,11	6,74	8,25	8,34	16,90	7,09	10,42	35,89	0,28
Municipios no metrop	100,00	10,59	1,19	6,20	8,97	11,33	12,99	18,17	5,55	3,39	21,33	0,29
1991												
Comunidad de Madrid	100,00	1,00	1,16	2,97	10,87	10,12	7,38	17,93	8,44	11,27	28,87	0,00
Area Metropolitana	100,00	0,68	1,13	2,84	10,78	9,99	6,96	17,99	8,63	11,66	29,33	0,00
Municipio de Madrid	100,00	0,60	1,12	2,55	9,27	8,78	5,21	17,75	8,82	13,69	32,22	0,00
Corona Metropolitana	100,00	0,86	1,17	3,51	14,31	12,79	11,03	18,55	8,20	6,95	22,62	0,00
C.M.Norte	100,00	1,32	1,64	3,83	10,98	12,89	10,81	18,27	7,03	8,12	25,11	0,00
C.M.Este	100,00	0,80	1,05	5,85	17,15	12,74	9,86	17,32	8,59	5,65	20,98	0,00
C.M.Sur	100,00	0,71	1,11	2,85	14,40	13,27	12,25	19,51	8,58	6,24	21,39	0,00
C.M.Oeste	100,00	1,53	1,39	2,69	9,10	9,20	5,81	15,69	5,82	14,98	33,79	0,00
Municipios no metrop	100,00	6,12	1,53	4,97	12,16	12,07	14,06	16,91	5,38	5,13	21,66	0,00

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

Más que la rama de actividad, la profesión establece diferencias notables entre sedentarios y migrantes, por un lado, y entre zonas de residencia, por otro lado (ver Cuadros III.6 y III.7, y Gráfico III.18). Los migrantes tienen mayor proporción de Profesionales y Técnicos, y de Directivos y Gerentes, que los sedentarios, tanto en 1986 como en 1991, mientras que el peso del Personal de la Industria, Construcción y Transportes, es mayor entre estos últimos que entre los migrantes.

Cuadro III.6. Migrantes ocupados cuya última migración fue en los últimos 5 años clasificados por profesión, según lugar de residencia en 1986 y 1991.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Total	Profes. y Direc. Técnicos	Gerentes	Personal Servio. Adminio.	Comerc. y Vendedor.	Hostel. y Servio. Segurid.	Agricul. y Ganado.	Personal Indust. Constr. y Transp.	Ocupac. no bien especific	Profes. de las Fuerzas Armadas	
1986										
Comunidad de Madrid	100,00	21,34	4,16	21,77	9,42	14,27	0,72	24,63	0,52	3,17
Area Metropolitana	100,00	21,52	4,21	22,31	9,50	14,25	0,45	24,15	0,55	3,04
Municipio de Madrid	100,00	27,19	5,02	26,55	8,35	13,97	0,23	13,50	1,26	3,94
Corona Metropolitana	100,00	17,61	3,65	19,39	10,30	14,45	0,61	31,51	0,07	2,43
C.M.Norte	100,00	24,40	4,94	22,42	9,28	12,44	0,61	22,71	0,07	3,14
C.M.Este	100,00	14,75	3,15	21,62	8,36	12,90	0,57	35,36	0,05	3,23
C.M.Sur	100,00	11,25	2,39	17,32	11,57	17,58	0,58	37,48	0,04	1,77
C.M.Oeste	100,00	38,25	7,68	20,12	9,94	7,77	0,76	12,54	0,18	2,76
Municipios no metropolitanos	100,00	19,46	3,66	16,28	8,57	14,51	3,39	29,52	0,20	4,40
1991										
Comunidad de Madrid	100,00	22,51	4,73	20,77	10,57	14,52	0,73	23,53	0,00	2,64
Area Metropolitana	100,00	22,95	4,76	21,07	10,56	14,80	0,54	22,80	0,00	2,53
Municipio de Madrid	100,00	29,34	4,98	22,07	8,97	15,98	0,50	15,38	0,00	2,77
Corona Metropolitana	100,00	18,73	4,61	20,41	11,61	14,02	0,57	27,69	0,00	2,37
C.M.Norte	100,00	24,63	6,93	23,57	11,39	11,79	0,62	19,04	0,00	2,04
C.M.Este	100,00	15,80	2,48	21,96	10,23	13,52	0,41	32,17	0,00	3,43
C.M.Sur	100,00	11,29	1,41	17,46	11,50	18,17	0,57	37,30	0,00	2,30
C.M.Oeste	100,00	33,11	11,84	22,71	13,41	7,51	0,68	9,11	0,00	1,63
Municipios no metropolitanos	100,00	19,63	4,57	18,81	10,62	12,66	1,96	28,41	0,00	3,35

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

Cuadro III.7. Sedentarios ocupados, clasificados por profesión, según lugar de residencia en 1986 y 1991.

Lugar de residencia	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9
		Profes.y Directi. Técnicos	Personal Gerentes	Comerc. y Servic. Adminis.	Hostel. Vendedor. Servic. y Ganade.	Agricul. y Ganade. Segurid.	Personal Indust. Constr. y Transp.	Ocupac. no bien especific.	Profes. de las Fuerzas Armadas	
1986										
Comunidad de Madrid	100,00	16,18	3,46	25,08	9,74	12,67	1,13	28,78	1,64	1,31
Area Metropolitana	100,00	16,65	3,56	26,03	9,84	12,61	0,53	27,72	1,72	1,34
Municipio de Madrid	100,00	19,09	3,94	30,00	9,77	12,11	0,32	21,14	2,31	1,33
Corona Metropolitana	100,00	9,68	2,46	14,70	10,04	14,04	1,14	46,53	0,06	1,35
C.M.Norte	100,00	10,46	2,90	14,03	9,36	16,42	1,91	42,23	0,04	2,65
C.M.Este	100,00	9,23	2,42	13,67	8,14	12,93	1,05	50,61	0,07	1,88
C.M.Sur	100,00	7,61	1,95	15,05	11,05	14,26	0,90	48,21	0,05	0,92
C.M.Oeste	100,00	27,28	6,15	16,43	9,53	12,50	2,30	24,65	0,19	0,96
Municipios no metropolitanos	100,00	8,54	1,91	9,59	8,11	13,69	10,87	46,14	0,21	0,94
1991										
Comunidad de Madrid	100,00	16,22	2,94	23,39	11,67	14,05	1,04	29,48	0,00	1,20
Area Metropolitana	100,00	16,70	2,98	24,12	11,78	14,04	0,70	28,48	0,00	1,20
Municipio de Madrid	100,00	19,91	3,31	27,15	11,79	13,76	0,56	22,32	0,00	1,20
Corona Metropolitana	100,00	9,25	2,20	17,07	11,76	14,68	1,04	42,80	0,00	1,20
C.M.Norte	100,00	11,79	3,29	18,29	11,22	15,23	1,60	37,58	0,00	1,00
C.M.Este	100,00	8,16	1,68	17,15	10,40	13,62	0,91	46,62	0,00	1,45
C.M.Sur	100,00	7,02	1,28	16,52	12,27	15,48	0,86	45,41	0,00	1,16
C.M.Oeste	100,00	26,25	9,35	19,30	13,08	11,18	1,95	17,88	0,00	1,01
Municipios no metropolitanos	100,00	8,64	2,27	11,97	10,05	14,33	6,36	45,15	0,00	1,23

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

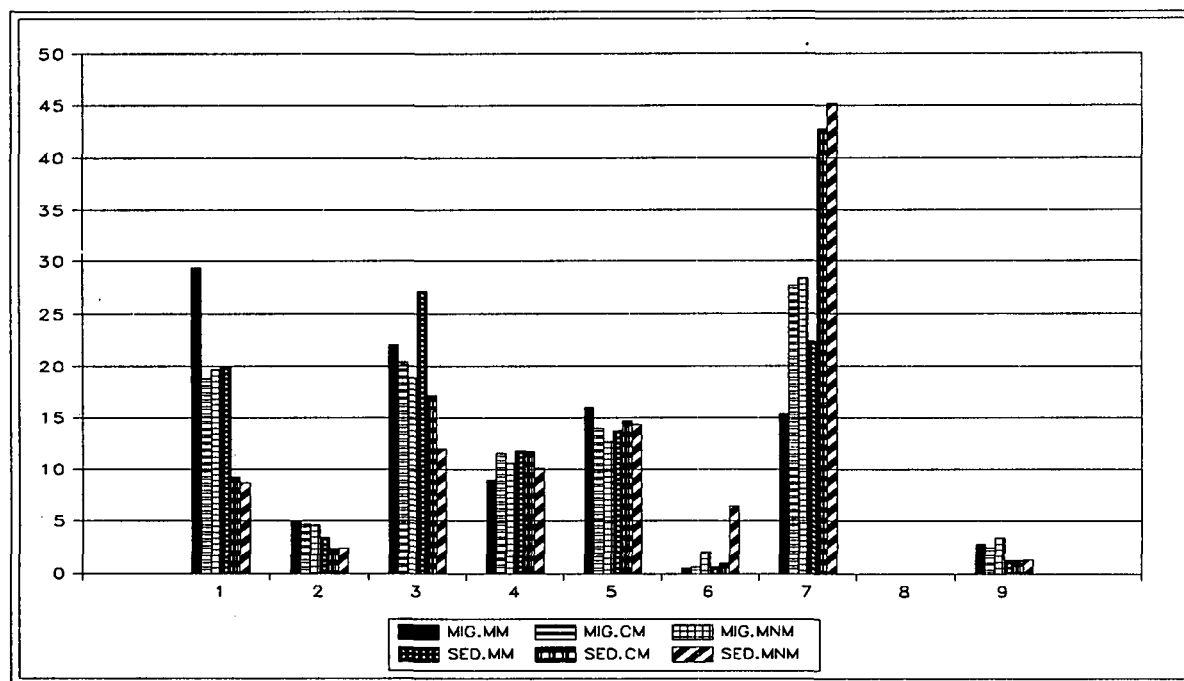


Gráfico III.18: Sedentarios y migrantes, ocupados, cuya última migración fue en los últimos 5 años, clasificados por profesión, según lugar de residencia en 1991.

Nota: La leyenda de este gráfico es la misma que la del Cuadro III.6. Por ejemplo
1: Profesionales y técnicos 2: Directivos y gerentes 3: etc.

Una vez más, la capital y, sobre todo, la Zona Oeste de la Corona Metropolitana son las zonas con las proporciones más altas de Profesionales y Técnicos, y de Directivos

y Gerentes, y las más bajas en cuanto al Personal de la Industria, Construcción y Transportes, mientras que la situación se invierte completamente en el caso de las zonas Sur y, en menor medida, Este, de la Corona Metropolitana.

El origen de los migrantes muestra unas diferencias parecidas a las anteriores, a las que se añaden las altas cualificaciones de los inmigrantes procedentes de fuera de la Comunidad de Madrid y, más especialmente, del extranjero, para los cuales más de un tercio son Profesionales o Técnicos en 1991 (ver Cuadro III.8).

Cuadro III.8. Migrantes ocupados cuya última migración fue en los últimos 5 años clasificados por profesión en 1986 y 1991, según lugar de procedencia.

Lugar de procedencia	Total	1 Profes. y Técnicos	2 Dirigti. Gerentes	3 Personal Servio. Adminis.	4 Comero. y Vendedor.	5 Hostal. Servio. y Segurid.	6 Agricul. y Ganado.	7 Personal Indust. Constr. y Tranop.	8 Ocupac. no bien especific.	9 Profes. de las Artes y Oficios
1986										
Total migrantes	100,00	21,34	4,16	21,77	9,42	14,27	0,72	24,63	0,52	3,17
Migrantes Internos	100,00	17,26	3,50	22,68	10,77	13,36	0,74	29,55	0,19	1,95
Área Metropolitana	100,00	17,08	3,43	22,84	10,97	13,30	0,63	29,81	0,14	1,80
Municipio de Madrid	100,00	18,10	3,37	22,52	11,01	13,44	0,64	29,49	0,07	1,35
Corona Metropolitana	100,00	15,12	3,55	23,44	10,90	13,04	0,60	30,43	0,27	2,66
C.M.Norte	100,00	17,33	3,22	22,21	9,45	13,34	0,55	30,52	0,25	3,13
C.M.Este	100,00	15,29	3,45	25,92	9,37	11,75	0,57	30,35	0,29	3,02
C.M.Sur	100,00	12,72	3,15	23,25	11,69	13,74	0,59	32,08	0,26	2,51
C.M.Oeste	100,00	30,81	7,48	20,54	10,31	10,19	0,76	17,24	0,38	2,28
Municipios no metropolitanos	100,00	18,91	3,90	20,48	8,21	13,55	2,21	28,28	0,39	4,06
No censata	100,00	20,07	5,39	23,09	10,01	15,45	1,10	21,00	1,92	1,98
Inmigrantes	100,00	27,47	5,15	20,39	7,39	15,65	0,69	17,25	1,02	4,99
Total otras Comunidades	100,00	27,09	4,45	20,86	7,14	15,62	0,73	18,01	0,88	5,22
Canta, Melilla	100,00	20,37	3,70	20,83	5,09	9,49	0,46	6,02	0,69	33,33
Otros Territorios	100,00	8,33	0,00	66,67	0,00	8,33	0,00	16,67	0,00	0,00
Extranjero	100,00	30,03	9,35	17,54	8,99	16,13	0,43	13,32	1,86	2,36
No censata	100,00	25,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	75,00	0,00
1991										
Total migrantes	100,00	22,51	4,73	20,77	10,57	14,52	0,73	23,53	0,00	2,64
Migrantes Internos	100,00	18,79	4,79	23,05	12,56	13,05	0,59	25,32	0,00	1,84
Área Metropolitana	100,00	18,86	4,82	23,36	12,80	13,03	0,51	24,95	0,00	1,67
Municipio de Madrid	100,00	21,29	5,13	24,67	12,68	12,10	0,45	22,21	0,00	1,48
Corona Metropolitana	100,00	14,92	4,32	21,23	12,99	14,53	0,61	29,42	0,00	1,99
C.M.Norte	100,00	16,24	5,29	21,22	12,05	14,25	1,10	28,22	0,00	1,63
C.M.Este	100,00	13,77	3,34	22,47	11,48	13,74	0,49	32,38	0,00	2,33
C.M.Sur	100,00	12,29	3,34	21,09	13,57	15,51	0,49	31,61	0,00	2,08
C.M.Oeste	100,00	29,50	10,31	19,70	13,60	11,07	0,95	13,69	0,00	1,18
Municipios no metropolitanos	100,00	17,83	4,28	18,88	9,35	13,39	1,76	30,33	0,00	4,18
Inmigrantes	100,00	27,28	4,67	17,85	8,01	16,40	0,90	21,24	0,00	3,65
Total otras Comunidades	100,00	25,68	3,43	18,79	7,64	16,60	0,88	22,88	0,00	4,11
Canta, Melilla	100,00	24,24	4,80	17,25	6,77	12,01	0,66	9,39	0,00	24,89
Extranjero	100,00	33,39	9,33	14,35	9,43	15,76	0,95	15,35	0,00	1,44

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

El examen de la relación con los medios de producción, confirma las observaciones anteriores, en cuanto a zonas de residencia se refiere (ver Cuadros III.9 y III.10, y Gráfico III.19). La capital y las zonas Oeste y Norte de la Corona Metropolitana son los lugares de la Comunidad de Madrid con mayor proporción de Empresarios,

Profesionales o Autónomos que emplean personal, así como de Asalariados Fijos. Por el contrario, en las zonas Sur y Este de la Corona Metropolitana se encuentran las más altas proporciones de Asalariados Eventuales. En cuanto a las diferencias entre migrantes y sedentarios, éstas son menos importantes en el caso de los medios de producción que en el de la profesión.

Cuadro III.9. Migrantes ocupados cuya última migración fue en los últimos 5 años clasificados por su relación con los medios de producción, según lugar de residencia en 1986 y 1991.

Lugar de residencia	Total	1	2	3	4	5	6	7
		Empres. Profes.o autónomo emplea personal	Empres. Profes.o autónomo no emplea personal	Miembro coopera. familiar	Ayuda familiar fijos	Asalar. fijos	Asalar. eventual	Otra situación
1986								
Comunidad de Madrid	100,00	3,02	6,88	0,60	0,83	74,73	11,90	2,06
Area Metropolitana	100,00	2,93	6,51	0,60	0,76	75,25	11,87	2,07
Municipio de Madrid	100,00	3,01	5,71	0,52	0,99	74,42	12,21	3,13
Corona Metropolitana	100,00	2,88	7,06	0,66	0,60	75,83	11,63	1,34
C.M.Norte	100,00	4,25	5,97	0,62	0,51	78,22	8,99	1,45
C.M.Este	100,00	1,80	6,05	0,64	0,42	78,34	11,58	1,17
C.M.Sur	100,00	1,86	7,98	0,68	0,66	73,57	13,76	1,50
C.M.Oeste	100,00	6,90	6,53	0,65	0,76	77,45	6,76	0,95
Municipios no metropolitanos	100,00	3,90	10,59	0,53	1,54	69,40	12,15	1,90
1991								
Comunidad de Madrid	100,00	4,33	5,70	0,55	0,53	63,33	23,32	2,24
Area Metropolitana	100,00	4,10	5,33	0,53	0,51	63,93	23,37	2,25
Municipio de Madrid	100,00	3,30	4,69	0,39	0,60	64,41	23,48	3,13
Corona Metropolitana	100,00	4,63	5,75	0,62	0,44	63,61	23,29	1,67
C.M.Norte	100,00	5,01	5,28	0,39	0,37	69,36	18,10	1,49
C.M.Este	100,00	3,58	5,35	0,57	0,35	64,33	24,07	1,75
C.M.Sur	100,00	3,11	5,94	0,67	0,42	57,25	30,90	1,71
C.M.Oeste	100,00	8,58	6,09	0,71	0,64	72,03	10,33	1,61
Municipios no metropolitanos	100,00	5,88	8,19	0,69	0,69	59,39	23,00	2,17

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

Cuadro III.10. Sedentarios ocupados, clasificados por su relación con los medios de producción, según lugar de residencia en 1986 y 1991.

Lugar de residencia	Total	1	2	3	4	5	6	7
		Empres. Profes.o autónomo emplea personal	Empres. Profes.o autónomo no emplea personal	Miembro coopera. familiar	Ayuda familiar fijos	Asalar. fijos	Asalar. eventual	Otra situación
1986								
Comunidad de Madrid	100,00	3,41	8,38	0,56	0,89	72,94	12,09	1,73
Area Metropolitana	100,00	3,39	7,80	0,54	0,81	74,02	11,69	1,75
Municipio de Madrid	100,00	3,60	7,41	0,47	0,83	74,98	10,81	1,90
Corona Metropolitana	100,00	2,78	8,91	0,72	0,75	71,27	14,22	1,35
C.M.Norte	100,00	3,68	9,85	0,65	0,92	66,91	15,84	2,14
C.M.Este	100,00	2,24	7,47	0,67	0,72	73,59	14,33	0,98
C.M.Sur	100,00	2,36	9,39	0,77	0,68	70,96	14,47	1,38
C.M.Oeste	100,00	6,77	8,61	0,56	1,22	72,47	9,22	1,15
Municipios no metropolitanos	100,00	3,73	17,92	0,88	2,20	55,31	18,56	1,40
1991								
Comunidad de Madrid	100,00	4,25	7,09	0,53	0,61	65,43	20,58	1,51
Area Metropolitana	100,00	4,16	6,76	0,50	0,57	66,27	20,24	1,49
Municipio de Madrid	100,00	4,13	6,66	0,43	0,58	68,33	18,35	1,52
Corona Metropolitana	100,00	4,23	7,00	0,67	0,56	61,49	24,62	1,44
C.M.Norte	100,00	4,97	6,90	0,66	0,58	61,71	23,59	1,58
C.M.Este	100,00	3,87	5,98	0,61	0,51	62,92	24,70	1,41
C.M.Sur	100,00	3,60	7,40	0,70	0,54	60,11	26,32	1,33
C.M.Oeste	100,00	9,10	7,33	0,65	0,88	67,11	12,81	2,12
Municipios no metropolitanos	100,00	5,71	12,27	0,98	1,13	52,14	26,05	1,72

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 1986.
Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística,
Consejería de Economía. Comunidad de Madrid.
Elaboración propia.

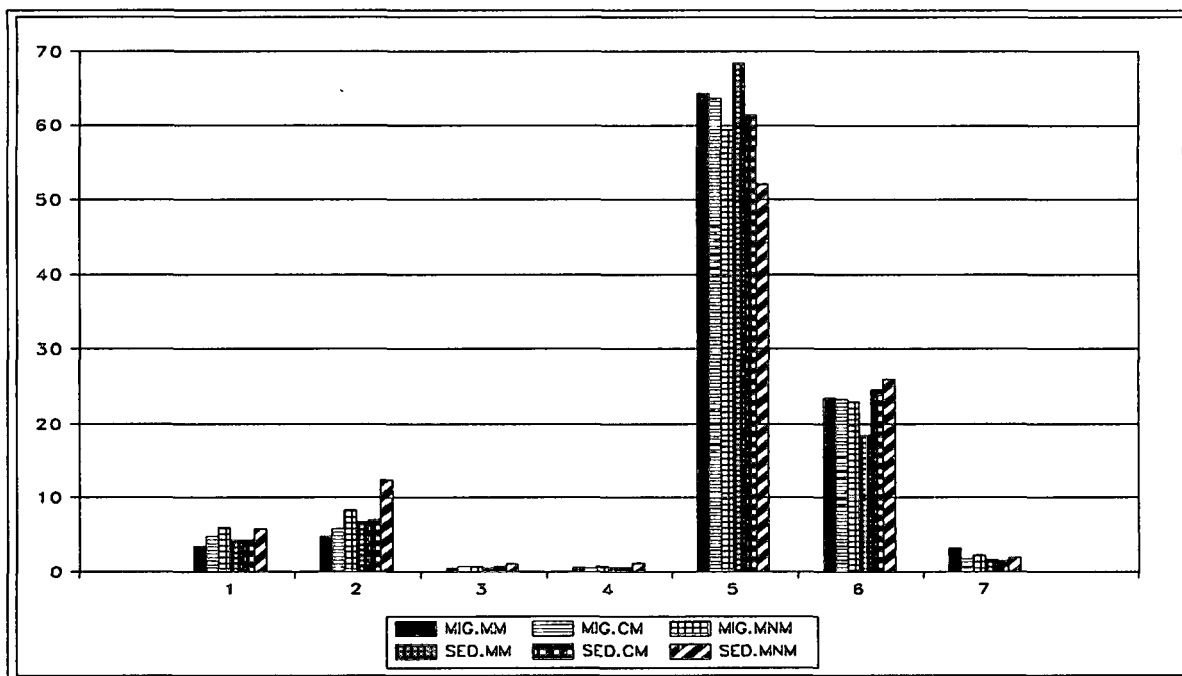


Gráfico III.19: Sedentarios y migrantes, ocupados, cuya última migración fue en los últimos 5 años, clasificados por su relación con los medios de producción, según lugar de residencia en 1991.

Nota: La leyenda de este gráfico es la misma que la del Cuadro III.9. Por ejemplo
 1: Empresario, profesional o autónomo que emplea personal 2: etc.

Por fin, también se ha examinado el título escolar, para completar este estudio de las diferencias en las características entre migrantes y sedentarios, y poder concluir sobre ellas. No se incluyen los datos relativos a 1986, dado que en el caso de los migrantes del Padrón de 1986, éstos se clasificaron según el título escolar para todas las edades, mientras que para la población total del Padrón, la clasificación se realizó como en el Censo de 1991, tanto para los migrantes como para la población total, para la población de 10 o más años, por lo que no se puede efectuar una comparación como en los casos anteriores, y únicamente se considerarán aquí los resultados del Censo de 1991.

En el Cuadro III.11 (ver también el Gráfico III.20), se han distribuido migrantes y sedentarios según el título escolar y el lugar de residencia. Una vez más, se aprecian diferencias entre, por un lado, la capital y las zonas Oeste y Norte de la Corona Metropolitana y, por otro lado, las zonas Sur y Este de la Corona Metropolitana, diferencias que conciernen igualmente a migrantes y sedentarios, y que ya se apreciaban

en el caso de la profesión.

Cuadro III.11. Migrantes económicamente activos, cuya última migración fue en los últimos 5 años y sedentarios, clasificados por su título escolar, según lugar de residencia en 1991.

Lugar de residencia	Total	Título escolar						
		1 Analfa.	2 Sin Est.	3 Pri. Grad.	4 Segundo Seg. Grad. Grado	5 Tercer Grado	6 Tercer Grado Escuelas Facult.	7 Estudios no clasific.
Migrantes								
Comunidad de Madrid	100,00	1,04	9,50	45,03	25,64	6,67	11,81	0,31
Area Metropolitana	100,00	1,01	9,21	44,22	26,05	6,83	12,36	0,32
Municipio de Madrid	100,00	1,03	8,06	35,91	28,39	8,58	17,60	0,43
Corona Metropolitana	100,00	1,00	9,97	49,71	24,49	5,68	8,90	0,24
C.M. Norte	100,00	0,59	8,60	41,74	26,83	7,62	14,39	0,23
C.M. Este	100,00	1,02	10,02	52,03	25,51	5,48	5,77	0,18
C.M. Sur	100,00	1,38	11,97	57,59	21,65	3,70	3,41	0,30
C.M. Oeste	100,00	0,44	6,72	36,48	27,79	8,69	19,66	0,22
Municipios no metropolitanos	100,00	1,23	11,30	50,04	23,12	5,65	8,39	0,27
Sedentarios								
Comunidad de Madrid	100,00	2,02	18,14	49,33	19,58	3,95	6,64	0,34
Area Metropolitana	100,00	1,93	17,74	48,98	20,02	4,06	6,92	0,35
Municipio de Madrid	100,00	2,00	17,75	44,24	21,97	4,82	8,82	0,41
Corona Metropolitana	100,00	1,76	17,71	59,94	15,52	2,29	2,55	0,23
C.M. Norte	100,00	1,99	17,65	55,85	17,31	2,88	4,20	0,12
C.M. Este	100,00	1,94	17,37	61,39	14,99	2,26	1,85	0,20
C.M. Sur	100,00	1,70	18,51	62,34	14,31	1,66	1,22	0,26
C.M. Oeste	100,00	1,35	12,65	42,16	24,15	6,50	12,86	0,33
Municipios no metropolitanos	100,00	3,41	24,25	54,61	12,93	2,26	2,33	0,21

Fuente: Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

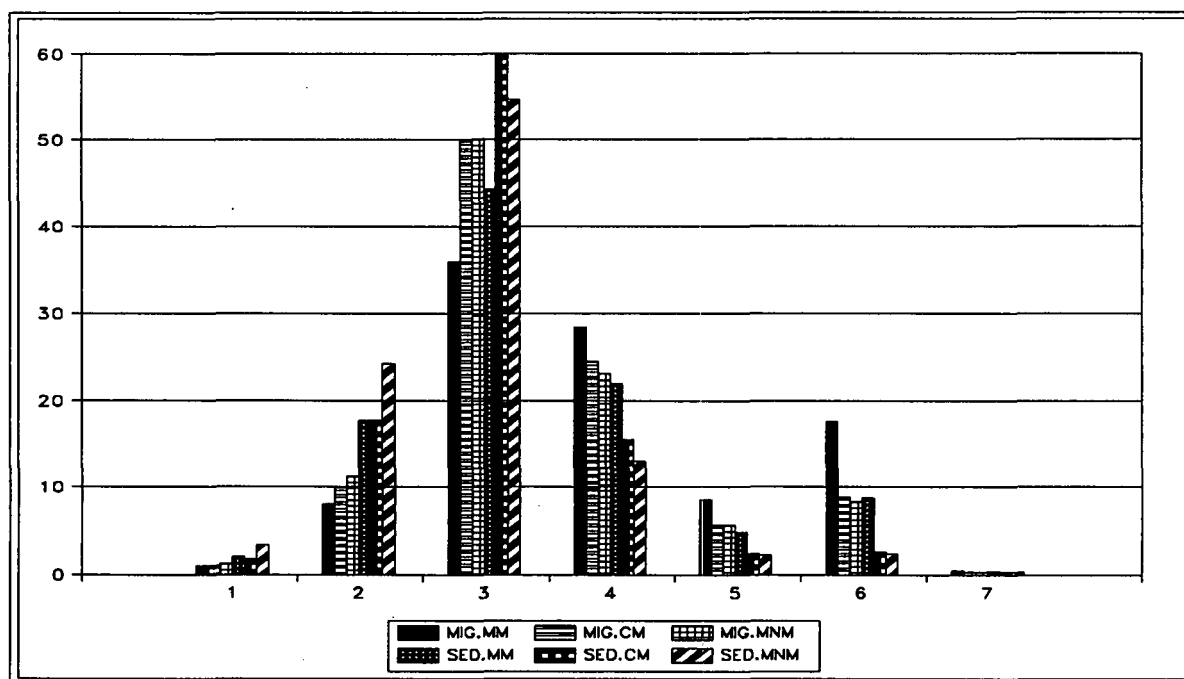


Gráfico III.20: Sedentarios y migrantes, económicamente activos, cuya última migración fue en los últimos 5 años, clasificados por su título escolar, según lugar de residencia en 1991.

Nota: La leyenda de este gráfico es la misma que la del Cuadro III.11. Por ejemplo
1: Analfabeto 2: Sin estudios 3: etc.

La zona Norte de la Corona Metropolitana, el municipio de Madrid y, sobre todo, la zona Oeste de la Corona Metropolitana, son las zonas con las mayores proporciones de titulados de Tercer Grado, mientras que las zonas Sur y Este se caracterizan por las altas proporciones de personas Sin Estudios o de Primer Grado. Esta observación es válida tanto entre los migrantes como entre los sedentarios que residen en ellas en 1991; ahora bien, el nivel de estudios de los primeros es superior al de los segundos. Si se toma ahora a los migrantes según el lugar de procedencia, las consideraciones anteriores siguen siendo válidas y se observa un alto nivel de estudios entre los migrantes que proceden de fuera de la Comunidad y, más especialmente, del extranjero (ver Cuadro III.12).

Cuadro III.12. Migrantes económicamente activos, cuya última migración fue en los últimos 5 años clasificados por su título escolar en 1991, según lugar de procedencia.

	1	2	3	4	5	6	7
	Total	Analfa.	Sin Est.	Prim. Grad. Segundo	Tercer Grado	Tercer Grado	Estudios no clasific.
				Primero Ciclo	Segundo Ciclo	Escuelas Univ. E.T.S.	Facult.
Lugar de procedencia							
Total migrantes	100,00	1,04	9,50	45,03	25,64	6,67	11,81
Migrantes Internos	100,00	0,84	9,93	49,97	24,88	5,27	8,75
Area Metropolitana	100,00	0,89	9,88	49,81	25,06	5,25	8,84
Municipio de Madrid	100,00	0,85	9,85	45,21	27,21	5,89	10,69
Corona Metropolitana	100,00	0,81	9,93	57,04	21,69	4,24	5,93
C.M.Norte	100,00	0,74	9,57	53,73	23,47	4,74	7,45
C.M.Este	100,00	0,93	10,70	58,31	20,94	4,16	4,61
C.M.Sur	100,00	0,78	10,27	60,52	20,72	3,62	3,74
C.M.Oeste	100,00	0,79	7,02	39,15	26,62	7,31	18,70
Municipios no metropolitanos	100,00	1,52	10,58	51,97	22,53	5,49	7,62
Emigrantes	100,00	1,16	8,99	39,17	26,54	8,33	15,44
Total otras Comunidades	100,00	1,17	8,92	41,88	26,39	8,36	12,95
Canta, Melilla	100,00	1,03	6,70	35,88	26,19	10,52	19,07
Extranjero	100,00	1,12	9,23	30,23	27,04	8,21	23,66

Fuente: Censo de Población, 1991. Departamento de Estadística, Consejería de Economía. Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

Si se intenta sintetizar lo examinado anteriormente, relativo a la actividad económica y a la titulación escolar, destacan varias conclusiones.

- Por lo general, los migrantes presentan una titulación escolar más alta que los sedentarios, son Profesionales o Técnicos, Empresarios, Profesionales o Autónomos que emplean personal, o Asalariados Fijos, en mayor proporción que los sedentarios.
- Lo anterior es también cierto al comparar, tanto los migrantes como los sedentarios, que residen en la capital o en las zonas Norte y, sobre todo, Oeste de la Corona Metropolitana, con los que residen en las zonas Este o Sur de la Corona

Metropolitana.

- Las mismas disparidades geográficas se observan al considerar los migrantes, ya no según el lugar de residencia en 1991, sino según el de procedencia. A esto se añade el hecho que, por lo general, los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad, y de manera más notable, los que residían en el extranjero, tienen profesiones de mayor cualificación, y mayor titulación escolar, que los demás migrantes.

Se pone de relieve una fuerte desigualdad entre el sureste de la Corona Metropolitana y la zona constituida por la capital y el noroeste de la Corona Metropolitana: la primera se caracteriza por un bajo nivel de titulación escolar, una fuerte precarización frente al empleo y unas profesiones poco cualificadas, mientras que la segunda presenta un alto nivel de titulación, una menor precarización, una fuerte presencia de empresarios y unas profesiones bastantes cualificadas. Los migrantes refuerzan estas desigualdades al tener unas características próximas a las de las zonas donde se instalan, pero con niveles, tanto escolares como profesionales, generalmente superiores a los de los sedentarios de estas mismas zonas. Se puede deducir que existe una relación entre las características de los migrantes y las de las zonas donde se instalan; así, los titulados superiores o los trabajadores altamente cualificados, eligen principalmente zonas de alto nivel socioeconómico, mientras que los que tienen una baja titulación escolar, o escasa cualificación se dirigen hacia zonas de más bajo nivel socioeconómico.

También se ha puesto de manifiesto una mayor titulación o cualificación entre los migrantes que proceden de fuera de la Comunidad. Es probable que, en un mercado laboral competitivo, esta condición constituya un elemento a favor del que pretende insertarse en él, aunque no sea suficiente, sobre todo en el período 1986-1991, en el cual, si bien las tasas de paro han disminuido entre los migrantes, ahora son más altas que las

de los sedentarios. Por otra parte, no se puede descartar el hecho que, entre los migrantes procedentes del extranjero, se encuentren personas que se hayan ido fuera de España a cursar estudios superiores, lo que explicaría parcialmente el alto nivel de estudios que presentan y, quizás, las tasas de paro que registran, al carecer de experiencia y tener dificultades para insertarse en el mundo laboral. También deben añadirse las entradas de profesionales y técnicos altamente cualificados empleados por empresas extranjeras afincadas en la Comunidad, los cuales tienen menos posibilidades de enfrentarse al paro, al venir, por lo general, con contratos por períodos determinados que suponen el regreso una vez concluidos éstos. En cuanto a la mayor titulación que presentan los migrantes procedentes de otras Comunidades españolas, no es descartable que una proporción significativa, aunque no estimada, de éstos, esté formada por jóvenes que han venido a la Comunidad de Madrid a cursar estudios universitarios, ya sea porque no lo podían hacer en su región de origen o porque preferían hacerlo aquí. Para apoyar esta idea, debe tenerse en cuenta que no se dispone de información acerca de las características de los migrantes en el momento en el que se realiza la migración (excepto la edad, que no se pudo tratar aquí por falta de tiempo), sino en el del Censo, por lo que una parte de estos estudiantes o no ha acabado todavía su carrera o se ha quedado en la Comunidad, una vez finalizada ésta.

CONCLUSIONES

Después de la primera mitad de los años ochenta, caracterizada por la crisis económica y una disminución del número de migrantes, éstos aumentan, de forma notable en el caso de los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad, y de manera menos intensa en el caso de los migrantes internos de la Comunidad de Madrid. La causa de esta menor respuesta a la reactivación económica, debe encontrarse en el incremento casi simultáneo del precio de la vivienda, que afecta principalmente a los que migran por razones ligadas al paso por fases críticas del ciclo de vida de la familia y a la vivienda.

La Zona Oeste de la Corona Metropolitana y la zona no metropolitana son los ámbitos que más se benefician de la llegada de migrantes, en detrimento, esencialmente, de la Zona Sur de la Corona Metropolitana. Mientras que la mayoría de los migrantes que eligen como destino la capital, proceden del exterior de la Comunidad de Madrid y se han diversificado en cuanto al origen se refiere, en el caso de las demás zonas de la Comunidad de Madrid, los migrantes proceden del seno mismo de la Comunidad.

En páginas anteriores, se asociaba la migración de largo recorrido, o exterior, con razones económicas o de estudios, mientras que la de corto recorrido, o interior, se vinculaba con motivos ligados a las etapas del ciclo de vida de la familia o la vivienda. Los altos niveles de estudio o de cualificación que presentan los migrantes procedentes de fuera de la Comunidad de Madrid, con respecto a los que han cambiado de residencia en el seno de la región, parecen apoyar la primera hipótesis y, parcialmente, la segunda. Efectivamente, si las razones de cambiar de municipio en el seno de la Comunidad de Madrid, tienen poca relación con la actividad económica, entonces titulación y

cualificación no deben ser un elemento tan importante o discriminante, que cuando el motivo de la migración es la búsqueda de empleo. El análisis del estado civil, confirmaría, por su parte, la segunda hipótesis y sobre todo lo relativo al ciclo de vida de la familia, al aparecer una fuerte proporción de no solteros entre los individuos, jóvenes adultos, que cambian de municipio de residencia en el seno de la Comunidad de Madrid, mientras que los que proceden de fuera de ella presentan mayores proporciones de solteros.

Estas conclusiones no son, sino unas pocas de las que se pueden extraer del considerable volumen de información disponible, y sólo depende del interés y de la voluntad de los investigadores el que se consigan otras, incluso diferentes de las que aquí se proponen, tan sujetas como están las migraciones a interpretaciones y opiniones distintas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARANGO, J. (1985). "Las leyes de las Migraciones de Ravenstein, cien años después". *REIS*, nº32.
- BACH, R.L. and SMITH, J. (1977). "Community satisfaction, expectations of moving and migration". *Demography*, vol.14, nº2.
- BERLINER, J.S. (1977). "Internal migration. A comparative disciplinary view". In Alan A. Brown/Egon Neuberger (Ed.), *Internal Migration. A comparative Perspective*. Academic Press. New York.
- BOGUE, D.J., ARRIAGA, E.E. and ANDERTON, D.L. (1993). *Readings in population research methodology*. United Nations Population Fund. Chicago.
- BOHNING, W.R. (1978). "Migration for employment project. Elements of a theory of international migration and compensation". *World Employment Programme Research. Working Papers*. International Labour Office. Geneva.
- BONVALET, C. (1990). "Quelques éléments sur la mobilité au cours du cycle de vie", in Bonvalet, C. et Fribourg, A.M. (eds.). *Stratégies résidentielles*. Congrès et Colloques, nº2. INED.
- BONVALET, C. et FRIBOURG, A.M. eds. (1990). *Stratégies résidentielles*. Congrès et Colloques, nº2. INED.
- BONVALET, C. et LEFEBVRE, M. (1983). "Le dépeuplement de Paris 1968-1975. Quelques éléments d'explication". *Population*, nº6.
- BONVALET, C. et MERLIN, P. eds. (1988). *Transformation de la famille et habitat*. Travaux et Documents, cahier nº120. PUF. Paris.
- BONVALET, C. et TUGAULT, Y. (1984). "Les racines du dépeuplement de Paris". *Population*, nº3.
- BOURGUIGNON, F. et GALLAIS-HAMONNO, G. (1977). *Choix économiques liés aux migrations internationales de main-d'oeuvre. Le cas européen*. Centre de Développement de l'OCDE. Paris.
- CABRE, A., MORENO, J. y PUJADAS, I. (1985). "Cambio migratorio y reconversión territorial en España". *REIS*, nº32.
- CHAIRE QUETELET (1985). *Migrations internes. Collecte des données et méthodes d'analyse*. Edition Cabay. Louvain-La-Neuve.
- CHAMPION, A.G. ed. (1989). *Counterurbanization. The changing pace and nature of population deconcentration*. Edward Arnold.
- COTORRUELO, R.R., OLANO REY, A. y AGÜERO MENENDEZ, I. (1988). *Cambios de la población en el territorio*. MOPU y ITU. Madrid.

- COURGEAU, D. (1970). *Les champs migratoires en France*. PUF. Paris.
- COURGEAU, D. (1984). "Relations entre cycle de vie et migrations". *Population*, n°3.
- COURGEAU, D. (1988a). *Méthodes de mesure de la mobilité spatiale. Migrations internes, mobilité temporaire, navettes*. Editions de l'INED.
- COURGEAU, D. (1988b). "La mobilité résidentielle", in Bonvalet, C. et Merlin, P. eds. *Transformation de la famille et habitat*. Travaux et Documents, cahier n°120. PUF. Paris.
- COURGEAU, D. (1990). "Les migrations internes en France: changements au cours des trente dernières années", in Bonvalet, C. et Fribourg, A.M. eds. *Stratégies résidentielles*. Congrès et Colloques, n°2. INED. Paris.
- CRIBIER, F. (1988). "Le logement à l'heure de la retraite: l'exemple des Parisiens", in Bonvalet, C. et Merlin, P. eds. *Transformation de la famille et habitat*. Travaux et Documents, cahier n°120. PUF. Paris.
- EISENSTADT, S.N. (1953). "Analysis of Patterns of Immigration and Absorption of Immigrants". *Population Studies*, Vol.VII.
- FREY, W.H. (1988a). "Migration and metropolitan decline in developed countries: a comparative study". *Population and Development Review*, vol.14, n°4.
- FREY, W.H. (1988b). "Migración y despoblamiento de las metrópolis: ¿reestructuración regional o renacimiento rural". *Estudios Territoriales*, n°28.
- FREY, W.H. and SPEARE, Jr.,A. (1992). "The revival of metropolitan population growth in the United States: an assessment of findings from the 1990 Census". *Population and Development Review*, vol.18, n°1.
- GARCIA BARBANCHO, A. (1967). *Las migraciones interiores españolas*. Instituto de Desarrollo Económico. Madrid.
- GARCIA BARBANCHO, A. (1975). *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970*. Instituto de Desarrollo Económico.
- GARSON, J.P. et TAPINOS, G. eds. (1981). *L'argent des immigrés*. Travaux et Documents, n°94. PUF. Paris.
- JONG, de, G.F. (1977). "Residential preferences and migration". *Demography*, vol.14, n°2.
- LEAL MALDONADO, J. y CORTES ALCALA, L. (1993). *La Estructura Residencial de la Comunidad de Madrid. Informe monográfico del Tomo 7 de los Censos de Población y Vivienda de 1991*. Estudios y Análisis. Consejería de Economía. Departamento de Estadística. Comunidad de Madrid.
- LE BRAS, H. et CHESNAIS, J.C. (1976). "Cycle de l'habitat et âge des habitants". *Population*, n°2.
- LEE, E.S. (1966). "A Theory of Migration". *Demography*, vol.3, n°1.
- LELIEVRE, E. (1990). "Bilan des connaissances sur la mobilité individuelle au cours du cycle de vie", in Bonvalet, C. et Fribourg, A.M. eds. *Stratégies résidentielles*. Congrès et Colloques, n°2. INED.

- MAFFENINI, W. (1993). "L'évolution récente de la population de Milan", in AIDELF (Ed.), *Croissance démographique et urbanisation. Politiques de peuplement et aménagement du territoire*. PUF. Paris.
- MONTOLIU, E. y de la PAZ, J. (1994). "Movilidad de la población y formación de hogares en el contexto metropolitano: la Comunidad de Madrid". *Economía y Sociedad*, nº10. Comunidad de Madrid.
- NACIONES UNIDAS, (1972). *Manual VI. Métodos de medición de la migración interna*. ST/SOA/Serie A/47, Nueva York.
- RAVENSTEIN, E.G. (1885). "The Laws of Migration". *Journal of the Royal Statistical Society*, nº48, junio.
- RAVENSTEIN, E.G. (1889). "The Laws of Migration". *Journal of the Royal Statistical Society*, nº52, junio.
- REY MORCILLO, A. (1992). "El uso del suelo y la edificación: una responsabilidad compartida. 17. Informe 3. Análisis de la evolución de los precios de venta del metro cuadrado construido de vivienda de nueva promoción, en el Area Metropolitana de Madrid. Período 1980-1991." en *BIA*, nº 149, octubre.
- ROGERS, A. (1990). "Requiem for the net migrant". *Geographical Analysis*. Vol.22, nº4, october.
- ROGERS, A. and WILLEKENS, F. eds. (1986). *Migration and settlement: a comparative study*. Reidel. Dordrecht, Netherlands.
- SABAGH, G., VAN ARSDOL, JR., M.D. and BUTLER, E.W. (1969). "Some determinants of intrametropolitan residential mobility: conceptual considerations". *Social Forces*, nº49.
- SANDEFUR, G.D. and SCOTT, W.J. (1981). "A dynamic analysis of migration: an assessment of the effects of age, family and career variables". *Demography*, vol.18, nº3.
- SCHNORE, L.F. and PINKERTON, J.R. (1966). "Residential redistribution of socioeconomic strata in metropolitan areas". *Demography*, vol.3, nº2.
- SHRYOCK, H.S., SIEGEL, J.S. and Associates (1976). *The methods and materials of demography (Studies in population)*. Condensed Edition by E.G. Stockwell. Academic Press.
- TAPINOS, G. (1974). *L'Economie des migrations internationales*. Armand Collin.
- TODARO, M.P. (1969). "A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries". *The American Economic Review*, vol.LIX, nº1.
- TOHARIA, L. (1994). *Estudios y Actividad Económica de la Población de la Comunidad de Madrid. Informe monográfico del Tomo 2 de los Censos de Población y Vivienda de 1991*. Estudios y Análisis. Consejería de Economía. Departamento de Estadística. Comunidad de Madrid.
- TUGAULT, Y. (1973). *La mesure de la mobilité: 5 études sur les migrations internes*. INED. Paris.
- TUGAULT, Y. (1975). "Fécondité et urbanisation". *Travaux et Documents*, nº74. PUF. Paris.
- VERON, J. (1983). "Essor et déclin d'une ville: Berlin". *Population*, nº4-5.

WILLEKENS, F. (1991). "El componente de migración en los modelos multiregionales de proyección demográfica", in *Demografía Urbana y Regional*. Instituto de Demografía, CSIC. Madrid.

YOUNG, M. et WILLMOTT, P. (1983) (Ed. original, Family and Kinship in East London, 1957). *Le village dans la ville*. Centre Georges Pompidou, CCI.

ZAMORA LOPEZ, F. (1993). *Las migraciones de la Comunidad de Madrid de 1960 a 1986*. Tesis de Doctorado presentada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid (inédita).

ZAMORA LOPEZ, F. (1994). "La nupcialidad en la Comunidad de Madrid: Se casan menos y más tarde". *Economía y Sociedad*, nº11. Comunidad de Madrid.



Comunidad de
Madrid